

Revista de la
Excma. Diputación
Provincial
de Soria



En rincón de la villa soriana de Berlanga de Duero

REVISTA DE SORIA

Edita:

Excma. Diputación Provincial

Director:

Francisco Terrel; Sanz

Redactores Asesores:

Celestino Monge Herrero, Miguel Moreno y Moreno
Rafael Bermejo y Saturio Ugarte

Colaboradores:

Teógenes Ortego, Florentino Zamora, Virgilio^o Velasco
Bueno, José García Vera, José Antonio Ruiz Torroba,
Lino Garcés, José Antonio Pérez-Rioja, Heliodoro Carpin-
tero, Antonio Sanz Polo, Florencio Vargas, Benito del
Riego, Pedro Chico Rello, Francisco Cacho Dalda y
Gumersindo García Berlanga

Fotografía:

Lafuente Caloto, Vives, Montoya, Vicente y Crespo

Dibujantes:

Jesús Pastor, J. Sanz del Poyo, Sainz Ruiz y Villanueva

Administrador:

Eugenio Lorenzo Algarabel

Redacción y Administración:

Palacio de la Excma. Diputación Provincial

Castillo de Berlanga de Duero



S
U
M
A
R
I
O

Editorial. Transcendental,

Por José García Vera.

Carrero Blanco.

Rincón poético. La voz del agua. Noches de
Menorca. Coordenadas geográficas,

Por María Paz Hortega.

Ahumadas ristras de versos,

Por Benito del Riego.

Entrega de la Medalla de Oro de la Provincia,

Por Francisco Terrel Sanz.

Homenaje póstumo a un gran soriano,

Por Benedicto Soriano.

Tres sorianos insignes. Mariano, Pepe y
Clemente,

Por el Prof. Dr. don Pedro Chico y Rello.

Fray Clemente. Lego Franciscano,

Por Terrel Sanz.

Mis memorias. Recuerdos de la Soria vieja,

Por Tersanz.

Dolorido amor de Machado,

Por Gumersindo García Berlanga.

Noticias.

Reencuentro. Soria, los poetas y sus canciones,

Por E. Lices Turiño.

El jubilado no es un ser caduco,

Por Alicia Cuenca.

Los celtíberos. Nuestros antepasados,

Por Alejandro Salvador Yagüe.

Carta a mi abuelo,

Por Teresita Nebreda Mayoral.

Postura de la sociedad ante el problema
del anciano,

Por Marcelino Pérez Valencia.

El moto de Deza. Defensa de nuestro patrimonio
lingüístico,

Por F. Sebastián Febrel.

Los monjes jerónimos de Espeja,

Por José Vicente Frías Balsa.

Sesiones de la Diputación Provincial.

Libros y revistas. "Almazán ilustre villa
soriana". "Celtiberia", núm. 46,

Por Miguel Moreno.

D I B U J O S :

Pastor, Gil, Villanueva, Ortíz, Bagaría, Chico Rello y "Celtiberia".

F O T O G R A F I A S :

Lafuente Caloto, Luis Lozano, de Deza, Industrias Revilla, Teógenes Ortego y Victorino Ruiz.

G R A B A D O S :

"Celtiberia", Caja de Ahorros y Préstamos de la Provincia, "Campo Soriano" y Archivo.

Transcendental

*E*n un acto sencillo, pero de indudable importancia para nuestra provincia, en el despacho de nuestra primera autoridad, el Excmo. Sr. Director General de la Compañía Telefónica Nacional de España, firmaba el pasado día 30 de enero, uno de los primeros Convenios suscritos en España, que hará posible en el plazo máximo de cinco años, la instalación del servicio telefónico en 117 localidades.

Dentro de este mismo período, se complementará la instalación en otros 47 núcleos, correspondientes a otras tantas obras ya subvencionadas en Planes anteriores.

Con tal medida, al cumplirse esta programación, en la que la acción del Estado incide con una subvención a fondo perdido del 75 % del valor de las instalaciones, resultará que 406 núcleos contarán con un servicio que tanto contribuye al progreso y a ampliar y facilitar las relaciones humanas. No podemos pasar por alto su importancia y la fecunda labor realizada en este aspecto, si tomamos como base que al iniciarse la década de los sesenta, tan sólo unos 30 núcleos de población disfrutaban de tener a su alcance la comunicación directa con el resto del país.

Todo ello se complementa con la inversión de 465 millones de pesetas por la Compañía Telefónica Nacional de España, que permitirá la construcción de 44 nuevas centrales automáticas con un total de 8.670 líneas que hará posible la automatización del servicio en un 97 %, porcentaje suficientemente expresivo para valorar, de una parte, la atención de la C. T. N. E., así como la preocupación del Gobierno en dotar a nuestra provincia, de unos servicios de vital necesidad.

Pero la atención de los Poderes Públicos, no queda limitada a este hecho, que si bien reviste importancia capital, es sólo un exponente más del anhelo para mejorar la infraestructura de todos los servicios y buena prueba de ello es el ambicioso Plan Bienal 1974/1975 que acaba de aprobar la Comisión Provincial de Servicios Técnicos, cuyo presupuesto refundido alcanza la formidable cifra de 299.999.043 pesetas para el que la acción tutelar del Estado coadyuva con la suma de 166.355.232 pesetas para una realización de noventa y cinco obras que contribuirá de manera decisiva a cambiar la faz en el medio rural, dotando a nuestros pueblos de servicios e instalaciones que hasta hace muy pocos años, parecía un sueño irrealizable.

Silenciar tal proyección, para tan vastas realizaciones, no sería oportuno y por el contrario airear su programación lo consideramos como deber de justicia, pues evidencia la tarea fructífera, a veces callada sin alharacas, pero eficaz, como una forma más de perseverar sin desaliento, en la idea central de incorporar a nuestra provincia, en el concierto nacional de bienestar y desarrollo.

José García Vera

Gestor de Planes Provinciales



Plaza de Mariano Granados

Carrero Blanco

El Presidente del Gobierno español, almirante Carrero Blanco, fue asesinado en la mañana del día 20 del pasado diciembre, cuando España se disponía a conmemorar las fiestas navideñas, fiestas de Amor y de Paz. Manos alevosas colocaron un artefacto que hizo explosión en la calla de Claudio Coello, en el preciso momento en que el coche presidencial pasaba por dicho lugar, ocasionando su muerte, la del Policía de su escolta y el conductor del coche.

España vibró de indignación al conocer la noticia y exteriorizó su repulsa enviando telegramas de condolencia cursados al Jefe del Estado, Príncipe de España, Gobierno y familiares de los que cayeron en el cumplimiento de su deber.

Soria, no quedó atrás, como lo confirmó la asistencia en masa de los sorianos al funeral que en sufragio del Sr. Carrero Blanco ofició el Prelado de la Diócesis de Osma-Soria en la Concatedral, cuyas naves aparecían repletas de público, integrado por todas las clases sociales. Al final de la liturgia el Prelado rezó un responso.

Presidieron el acto los Excmos. Sres. Gobernadores Civil y Militar, y autoridades, asistiendo asimismo las Corporaciones municipal y provincial bajo mazas.

La Diputación Provincial acordó en sesión celebrada el día 11 de enero, conceder, al que fue Capitán General, la Medalla de Oro de la Provincia y el Ayuntamiento de la capital le dedicará una calle, según acuerdo corporativo.





Excmo. Sr. D. Carlos Arias Navarro

PRESIDENTE DEL GOBIERNO

LA VOZ DEL AGUA

*Va el agua, soñando nubes,
por los cauces de la vida,
deslizándose incansable,
serena, tranquila.*

*Y canta. Cantan las aguas;
entona el agua dormida
su canción, vieja de siglos,
con dulce monotonía:*

*—“¡Triste del que en esta vida
no encuentre un amor!
¡Y triste del que lo encuentre
para su dolor!...”*

María Paz Hortega

NOCHES DE MENORCA

*Parece un gran cuerpo muerto
el mar en su inmensidad,
un cuerpo sombrío y yerto
lleno de serenidad.*

*El tiempo, que se ha dormido,
sobre esta isla reposa;
las penas se han extinguido
en la isla tan calmosa.*

*Menorca: molinos viejos
en la azul isla emblancada...
La luna en vivos reflejos
deja el agua nacarada.*

*Hay angustias, hay problemas,
que atormentan en el alma;
más no llegan esos temas
a esta isla de la calma.*

María Paz Hortega

COORDENADAS GEOGRAFICAS

*Nuestro amor tiene ritmo y vida propia;
tiene su lejanía y consistencia,
tiene la longitud del infinito
que rodea insondable nuestra tierra,
y la amplitud inmaterial que el tiempo
deja en las cosas al pasar por ellas.*

*Son sus varios capítulos profundos
igual que el transcurrir de una leyenda,
su latitud es hondamente cósmica;
no la puede medir la inteligencia...
y entrará en los anales de la historia
con la profundidad de las estrellas.*

María Paz Hortega.



AHUMADAS RISTRAS DE VERSOS

A ESOS SUCULENTOS
CHORIZOS DE SORIA

*Carne y clima.
En Soria pura
el chorizo
¡qué bien cura!*

*Hay quien lo achaca
al pimiento,
mas yo digo
que es la altura,
el cielo,
el paisaje,
el viento...*

*¡Qué bueno es
—pique o no pique—
el de
San Pedro Manrique!*

*El de Arguijo
—trashumante—
es gastronómico
sueño,
con su pinta de
extremeño
y su punto de picante.*

*Y el serrano
de Pinares
—lomo puro
magro y duro—
color
de pinos albares.*

*El del Valle,
terso y tierno
—como ese Rincón
soriano
que recuerda
a la tierraña—
con gusto
a soto gallego
y regusto
a romería,
a quejigares
y a espliego
y a saudades
y a morriña.*

*¡Y el buen "maldito"
de Adradas,
de El Royo
y de Derroñadas!*

*Y ese, para que lo sepas,
que hace un amigo de Nepas.*

*¡Y aquél de la olla,
en los días
de fiesta
y de cacerías?.*

*El chorizo que consumo
y del que siempre
presumo
—hecho rodaja a rodaja
sobre el pan, con la navaja—
sabe a gloria
y algo a humo.*

*Asado a la brasa,
frito
o cocido,
es exquisito...*

*Y es sublime
—por sencillo—
en sabroso picadillo...*

*¡Y ese plato tan castizo:
Huevos fritos con chorizo?.*

*No lo afirma uno ni dos:
Voz del Pueblo
es voz de Dios.
Y al pueblo —que nunca miente—
oí este decir valiente:
"Siempre se hace,
se hará
y se hizo
en Soria
el mejor chorizo".*

*¡Es milagro que Revilla,
que El Moncayo,
que Villar,
—y no ceses de contar— (1)
hagan esa maravilla
de
purísimo manjar?.*

Por el Juglar,
BENITO DEL RIEGO
Soria, diciembre de 1973

(1) Pues hay 9 fábricas de chorizo declaradas en Hacienda.



Entrega de la Medalla de Oro a la Caja de Ahorros

Por Francisco TERREL SANZ



N lejano día del año 1912, un grupo de hombres que amaban a su tierra tuvieron una feliz idea, la que tras meditados estudios, llevaron a la práctica.

Nuestras gentes del campo pasaban múltiples trabajos para cultivar sus tierras, las que no siempre daban buenas cosechas, lo que les hacía tener que recurrir a los prestamistas que les entregaban las cantidades a unos tantos por cientos muy elevados.

El grupo de sorianos, cuyos nombres debieran figurar con letras de oro en la entidad, aportaron una cantidad, hoy resultaría irrisoria, veinticinco mil pesetas, para crear un organismo que remediara las necesidades de nuestros labriegos y ganaderos.

Día a día la Caja tuvo la asistencia de todos los sorianos y lo que en la década de los años diez fuera un sueño, una esperanza, se ha convertido en la entidad pujante que en sus cuentas alcanza sumas importantes y que todos conocemos.

Reconociendo la labor llevada a cabo por la Caja de Ahorros y Préstamos, la Diputación Provincial, siendo Presidente, don Juan Sala de Pablo, acordó, en sesión de 27 de noviembre del año 1972 concederle la Medalla de Oro de la Provincia, acuerdo que confirmó la Dirección General de Administración Local el 8 de enero y cuyo acto de entrega se verificó en el Salón Blanco del Palacio Provincial el día 10 del pasado mes de noviembre.

A la una del mediodía se hallaban en la Diputación su Presidente, Ilmo. Sr. don Santiago Aparicio Alcalde y miembros de la Corporación, quienes recibieron a las autoridades y personalidades bajo mazas.

El acto, que fue presidido por el Excmo. señor Gobernador Civil, don Ignacio Bertrand y Bertrand; Gobernador del Banco de España, don Luis Coronel de Palma; don Manuel Allué Escudero, Director de la Confederación de Cajas de Ahorro; don Pedro González Bueno, ex ministro; don Manuel Sánchez Gil, en funciones de Alcalde, y don Julio Torrijos Balsaín, Director del Banco de España.

Asimismo, asistieron el Consejo de la Caja, Directores de las Cajas de Ahorro de Santander, Burgos, Logroño, Segovia, Avila y Zaragoza, distinguidas damas, numeroso público y funcionarios provinciales.

Se inició el acto con unas palabras de don José García Vera, Seguidamente el Oficial Mayor, en funciones de Secretario, don Virgilio Velasco Bueno, dió lectura a los acuerdos adoptados por la Diputación concediendo la Medalla de Oro de la Provincia a la Caja.

A continuación tomó la palabra el ilustrísimo Sr. Presidente, don Santiago Aparicio, pronunciando el siguiente discurso:

Excmo. Sr. Gobernador Civil, Excmos. señores Gobernador y Subgobernador del Banco de España y Director General de la Confederación de Cajas de Ahorros, Excmas. e ilustrísimas Autoridades; Excma. Corporación Provincial que me honro en presidir, Consejo de Administración de la Caja General de Ahorros y Préstamos de la Provincia de Soria, ilustres damas aquí presentes, señoras y señores:

Han transcurrido más de sesenta años desde que unos caballeros de la más recia estirpe soriana; en afán de filantropía y servicio al prójimo, sin predicamentos de máximas ideologías socialistas extranjerizantes, pero sí llevados de una mayor intercomunicación social de bienes, señalada en las directrices marcadas siempre por la doctrina social de la Iglesia, se reunieron en los salones de este Palacio Provincial, para con pobreza de medios, pero con altura y grandeza de miras y fines, crear una Caja, que, encauzando el ahorro de los sorianos, sirviese de préstamo al necesitado sin someterle a un trato usuario y atendiese las necesidades sentidas en comunidades de familias, pueblos o comarcas de la provincia.

De entonces acá, mucha ha sido la andadura y sus consecuencias se encuentran por doquier. El crecimiento, desarrollo, evolución y desenvolvimiento actual, mayestático de esta Caja General de Ahorros y Préstamos de la Provincia de Soria no debe ni puede impedirnos apreciar el valor, el mérito y la transcendencia de aquellas modestas reuniones de estudio del año 1912 celebradas en esta misma casa, preparatorias para la creación de la Caja. Estas reuniones fueron promovidas, suscitadas y celebradas por sorianos que merecen figurar con letras de molde en las páginas de nuestra historia provincial.

Si hoy nos encontramos una Caja de Ahorros

con disponibilidades de cerca de los cinco mil millones de pesetas, es porque allá por el año doce este grupo de sorianos con un préstamo de 25.000 pesetas hicieron posible su creación. Sus nombres son bien sonoros: Granados, Posada, Taracena, Iñiguez, Ramírez, Morales Esteras, del Río, De la Orden, San Martín, Sanz Encabo, Vicén, Sánchez Malo,



El Director del Banco de España con el Consejo de Administración de la Caja de Ahorros

Vázquez, Las Heras, Roperó, González de Gregorio, Cacho, Arjona, Lacalle, Aparicio y Pascual.

Sus nombres y sus vidas continúan estando tan próximas a nosotros en el tiempo y en el espacio, que no es preciso recalcar el historial de cada uno de ellos; sea para ellos en este momento nuestro cariñoso recuerdo y nuestro admirado reconocimiento.

Con ese contenido económico, pudiéramos decir que casi simbólico, y con esa nobleza de miras de desterrar la usura y facilitar el crédito en la provincia a unos intereses asequibles y humanos, así como de actuar en la realización de obras benéfico-sociales, inicia la Caja su caminar, al principio como obra casi doméstica, de pequeño entramado estructural, y discontinua actuación laboral, pero de continua presencia ante y para el necesitado.

La labor de captación y proselitismo del por tantos conceptos insigne don Felipe Las Heras, a través del periódico "El Avisador Numantino", su evangelización de espíritu de ahorro entre los sorianos, que hay que reconocer son tierra abonada para ello, y su labor al frente de los órganos rectores de la entidad, pasando a ocupar su Dirección por más de veinte años, hicieron posible ese desarrollo inicial de la primera edad de la Caja; que como el de cualquier persona es el más delicado. Después, la hábil maestría de su sucesor, don Gre-

gorio Ramos; Director que fue bajo la Presidencia de don Pedro Beltrán, dieron a la entidad la fortaleza ósea y la ágil y elástica vertebración que, en base de crecimiento y expansión de adolescente necesitó para alcanzar hoy la plenitud de madurez que posee, con sus más de cincuenta sucursales y agencias y un saldo de capitales de ahorro cercano como hemos dicho, a los cinco mil millones, regida con audaz mano, sabio acierto y profundo conocimiento por su actual Director General, don Alejandro López Millán, y su Consejo de Administración que preside esa singular figura de don Gregorio Ramos.

A sus sesenta años de vida, hemos de afirmar que la Caja de Ahorros forma ya parte integrante de la propia esencia de nuestra provincia, y que su devenir ha de ser, debe ser, parejo al de ella, por ser consustancial a la misma y por constituir entre ambas una especie de vasos comunicantes en los que el trasvase de contenido entre provincia y Caja, y Caja y provincia, es el que justifica la ra-



D. Santiago Aparicio leyendo el discurso en la entrega de la Medalla

zón de ser y el que ha posibilitado y ha de posibilitar la existencia pasada, presente y futura de ambas.

La historia de la Caja es pletórica. Como dijera el poeta, no había camino, lo hizo ella al andar. Y es de este camino del que se ha recogido en el acuerdo corporativo de concesión de la Medalla de

Oro de la Provincia, unas pequeñas muestras de su trazado, que por supuesto no abarcan todo él.

Nos parece obligado aquí, en este acto, y aún presintiendo que con ello hayamos de herir el proverbial pudor de sus directivos, el resaltar, sin carácter exhaustivo, unas facetas del actuar de la entidad que por su transcendencia, por su calor humano y, por lo que han supuesto de preocupación por y hacia la provincia de Soria, estimo que hubieron de estar presentes en el ánimo de la Diputación al otorgarle su Medalla de Oro.

No ha de ser la menor de estas consideraciones, la gran labor llevada a cabo por la Caja desde ya los primeros años de su fundación, al conceder a familias enteras de colonos, los préstamos necesarios que les permitieran adquirir las tierras que en pública subasta vendían sus señores. Así en el año 1919, y en la zona de Alcubilla de Avellaneda, Quintanilla de Nuño Pedro y Fuentearmegil, salen a subasta pública las tierras de dieciocho pueblos que constituían un coto redondo. La Caja facilita a los labradores el dinero suficiente para efectuar la compra, pasando a ser de esta forma propietarios de las fincas que llevaban en arrendamiento. Siguiendo esta línea de actuación, en el año 1923, ascienden a unos cincuenta pueblos que se han beneficiado de estos préstamos, por cuanto que son muchas las familias linajudas ausentes de la provincia que ponen en venta las tierras que habían heredado de sus antecesores. En 1930 es financiada a 500 colonos, de veinte pueblos, la compra de tierras pertenecientes al Marqués de Alcántara, con lo que son ya unos 3.000 los renteros que han pasado a propietarios gracias a la labor crediticia de la entidad.

Esta actitud y estas facilidades otorgadas por la Caja de Ahorros estamos convencidos de que hicieron más en beneficio de estos colonos, de sus familias y de una distribución más igual de la riqueza, que cualquier tendencia doctrinaria de índole vágamente socializante tan en boga en el primer cuarto de este siglo.

Si obra social ha sido ésta, obra social fue y sigue siendo la creación de una Colonia Infantil en Salduero, próxima a cumplir sus veinticinco años de existencia, y por la que puede muy bien afirmarse que han pasado generaciones de niños y niñas de Soria, que allí junto al río Duero disfrutaron de las bellezas y beneficios del pinar y de los campos de deporte, juegos, piscinas y jardín de la Residencia. Colonia que últimamente, con singular acierto, ha sido ampliada creando otra marítima en Santander.

De tipo benéfico-social, es la actividad de la Caja en orden a la atención que plantea el cuidado

de los ancianos. Buen ejemplo de ello, son el Asilo de Ancianos de Burgo de Osma y la construcción en Soria de la Residencia "El Parque", destinada a dar alojamiento en un ambiente familiar a personas mayores de sesenta y cinco años. Situada junto a la Alameda de Cervantes, y con una superficie de más de 6.000 m² de construcción, rodeados de zona ajardinada, tiene una capacidad para ciento veinte ancianos que se alojan en habitaciones individuales o dobles, si son matrimonio, dotadas todas ellas de los correspondientes y más modernos servicios higiénicos; dispone de dos salas de lectura, dos de juego, dos de visitas, dos para televisión, un gran salón de actos-capilla y en definitiva puede tildarse de modélica en su género.



En otro orden de cosas, no puede dejarse en el olvido la creación por la Caja de la constructora benéfica "Nuestra Señora del Espino", que ha llevado a cabo la construcción de 277 viviendas en Soria. Por otro lado, la Caja con sus préstamos ha financiado también la mayoría de las viviendas de régimen protegido y libre que se han construido tanto en la capital como en la provincia, y ha hecho posible que multitud de personas cuenten hoy en día con su piso propio, satisfaciendo así esa necesidad intensamente sentida de toda familia de subvenir y lograr una vivienda propia.

Si de cultura hablamos, fiel exponente de la dedicación de la Caja a estas actividades, son la edi-

ción de libros históricos, literarios y económicos de interés provincial; los ciclos de conferencias, recitales, conciertos, exposiciones, ballets, teatro clásico, reportajes cinematográficos, etc., que anualmente se vienen celebrando bajo sus auspicios. Mas no para ahí su actuación, la Caja, que ha financiado la creación de colegios en la provincia, y jornadas de estudio para Magisterio a fin de actualizarlo respecto a la nueva ley de Educación, ha colaborado de una manera eficaz, decisiva y decisoria con la Diputación y los Ayuntamientos de la capital y provincia, para crear el Colegio Universitario recientemente inaugurado en Soria, en el que se imparten enseñanzas de Filosofía y Letras y de Medicina, y también ha colaborado en la adquisición de solares para la implantación en Soria de una Escuela de Maestría y Oficialía Industrial.

En el aspecto de promoción industrial, no ha permanecido ajena la Caja a las necesidades sentidas en este orden por la provincia. Y así, cualquier actividad que haya ido encaminada al desarrollo de la provincia ha estado siempre respaldada por la Caja. La electrificación rural, las instalaciones de todo tipo en los pueblos, las pequeñas y medianas industrias, el comercio, todo ha sido apoyado por esta entidad, que para culminar en ese afán, ha hecho posible el establecimiento de grandes empresas en la provincia, entre las que cabe destacar por su aportación más concreta las de TRAIMSA, con una inversión de más de 500 millones de pesetas, con 200 puestos de trabajo, la de la Papelera de Almazán de Torres Ostentch, con 180 puestos de trabajo y 350 millones de inversión, y la fábrica de hilaturas ILES FAC, en Burgo de Osma, con 100 millones de inversión y 170 trabajadores.

Por lo que afecta al sector agrario, y para conocer las posibilidades de la agricultura y ganaderías sorianas, la Caja ha confeccionado un estudio realizado por un equipo de Ingenieros, Economistas y Sociólogos, que asesorados por figuras relevantes como don Clemente Sáenz García (q. e. p. d.) y don Leopoldo Ridruejo y Ruiz Zorrilla, con la colaboración del Fondo para la Investigación Económica y Social de la Confederación Española de Cajas de Ahorro, ha cristalizado en la edición de dos amplios tomos con los resultados de las investigaciones y las posibilidades para el futuro, que dada

su importancia fueron puestos en manos del Ministerio de Agricultura, Comisaría del Plan de Desarrollo, autoridades provinciales, Organización Sindical y Ayuntamientos de la provincia, para que puedan hacer uso de las valiosas indicaciones que contienen los mismos, pudiéndose decir de dicho estudio que es el primero que a tan alto nivel se realiza en una provincia.

Para compendiar todo este actuar de la Caja de Ahorros, puede muy bien decirse que no ha existido una actividad agraria, industrial, cultural, benéfica o social en la que de una u otra forma no haya ella colaborado directa o indirectamente en su patrocinio, gestión o financiación.

Estas son las poderosas razones que la legitiman para recibir con orgullo el honor provincial máspreciado que puede ostentar, el de la MEDALLA DE ORO, Y estos son, asimismo, sin duda alguna, los motivos que mis compañeros de Corporación tuvieron presente para otorgar tan alta distinción, que a mí en este acto me cabe el honor de imponer.

Pero faltaría a la lealtad hacia la provincia, si mis palabras se limitasen solamente a efectuar un reconocimiento público de los méritos contraídos por la entidad galardonada. Entiendo y considero, que es éste momento oportuno y ocasión propicia, no sólo para hacer recuento de merecimientos, sino también para, contemplando el panorama provincial de futuro, ciertamente nada halagüeño, hacer patente unas consideraciones que obligan en su ejecutoria a quien en este acto se otorga tan alta distinción. Y éstas no son otras que las de exponeros que si bien es cierto, que la Caja de Ahorros a lo largo de su existencia ha venido cumpliendo con efectividad digna de toda loa esa múltiple finalidad de ser embalse de ahorro y previsión familiar, cauce de inversión y foco de actuación benéfico-social, no es menos cierto que la coyuntura de desarrollo económico-social en que nos movemos la obliga a la toma de conciencia de actuaciones conjuntas, con cuantos organismos rectores de la sociedad tienen competencia para ello, para atender y abordar una planificación global que abarque todos los sectores del desarrollo de la provincia.

No basta ya el colaborar en una faceta determinada, ni el extender un débil manto protector en aquella parcela pequeña donde la Administración con sus naturales limitaciones no haya llegado. Se hace preciso adelantarse a esta situación y



Presidencia del acto

prever, planificar y gestionar conjuntamente de modo completo el desenvolvimiento económico-social de la provincia en el futuro. Y ello, por dos órdenes de razones:

El primero, por propia lógica de la Institución. Si la Caja ha llegado a tener la considerable masa de capital ahorrado, que por su admirable dirección ha logrado en estos últimos años, se debe a esa predisposición de ahorro del hombre y de la familia soriana, que para seguir sosteniéndolo y fomentándolo, precisa que los beneficios reviertan sobre él y le permitan hacer realidad esa posibilidad de ahorro a que se halla predispuesto. Y ésto sólo se logrará dotando al medio ambiente en que se mueve de una infraestructura que haga su vida asequible y adecuada a los tiempos en que vivimos, y creando unas fuentes de riqueza que le permitan beneficiarse de sus frutos y obtener un sobrante que destine a un ahorro inversor. No pensar así significaría mantener una actitud regresiva, que, como en la fábula, mataría la gallina de los huevos de oro. Y no nos engañemos; como la base de la Institución es en definitiva el impositor, para mantener a éste, es necesario atajar todo lo que suene a emigración, que reduce esta base; y para ello se impone darle ese acomodado nivel de vida y procurar la implantación o creación de fuentes de ingresos de esas economías particulares que, en otro caso, con la emigración o con la inactividad desaparecerían por consunción.

El segundo orden de razones de esta exigencia ineludible que el devenir de los tiempos impone a la Caja de actuar activamente en la modificación de esa infraestructura económica del hombre soriano y de promover planificada y globalmente la creación de fuentes de riqueza, nos viene dado por imperativo de la propia finalidad de la institución.

El ahorro, por definición, no es un fin en sí mismo, sino un medio; la Caja de Ahorros no puede por tanto dedicarse al sólo fin de incrementar el capital de ahorro provincial, ni siquiera debe considerarlo como fin principal. Entendemos modestamente que chata sería esta función. Su misión está, en que ese embalse de ahorro, que ciertamente hay que fomentar por todos los medios, abra sus com-

a mantener esa línea de conducta, de lealtad y de fidelidad hacia quien lo otorga, a tenor de lo que en todo momento demanden las circunstancias de la evolución de los tiempos.

Sr. Presidente, Sres. Consejeros y Sr. Director de la Institución, hoy la provincia de Soria, a la que en este acto me cabe el honor de representar, otorga su más preciado don a vuestra Caja de Ahorros; y hoy precisamente por ello se felicita, os felicita y os exige más; os exige algo que sabe habréis de realizar; el que como vaso comunicante que sois para con la sociedad provincial, continuéis y lleguéis al máximo en esa tarea de devolver a la economía provincial como fuente de riqueza, el caudal que élla os dió y os viene dando como ahorro. Porque estamos seguros de que así cumpliréis la misión que tenéis encomendada, nos honramos Sr. Presidente y Consejo de Administración de la Caja General de Ahorros y Préstamos de la Provincia de Soria, en a ello emplazaros públicamente y, en por ello, imponeros en la persona de vuestro Presidente en funciones, la Medalla de Oro de nuestra provincia. Muchas gracias. (Aplausos).



El Presidente de la Corporación Provincial, impone la Medalla de Oro de la Provincia al Vicepresidente del Consejo de Administración, D. Mariano Iñiguez

Tras imponer la condecoración al Vicepresidente del Consejo de la entidad, don Mariano Iñiguez García, éste dió las gracias con las siguientes palabras:

Excmos. e Ilmos. señores, señoras y señores: Por enfermedad del Presidente del Consejo de Administración de la Caja General de Ahorros y Préstamos de la Provincia de Soria, don Gregorio Ramos Matute, tengo el honor de dirigirme a todos Vds. a fin de testimoniar públicamente el agradecimiento de la Caja de Ahorros hacia esta excelentísima Diputación Provincial que ha tenido la gentileza de concederle la Medalla de Oro de la Provincia.

Sin ningún género de duda, soy la persona menos indicada para ello, cualquiera de los miembros del Consejo de Administración, lo efectuaría de mucha mejor forma que yo; imperativo de amistad, que yo con mucho gusto cumplo, obligame a ello.

Desde aquel lejano día 20 de octubre de 1912 en que por la Sociedad Económica Numantina de Amigos del País fue creada, cuántos avatares y sucesos se han desarrollado y cuántas satisfacciones, desvelos, inquietudes e ingratitudes no habrán sufrido todos los Consejos y Dirección de esta Caja, sin embargo y gracias a toda la labor desarrollada y casi siempre callada, hoy se ve pagada

puertas para regar de la forma más adecuada los propios campos de la sociedad de la que provienen los capitales ahorrados. Y es, en ese abrir de compuertas y es en esa fertilización económica de la sociedad de sus propios impositores, donde está y todas las demás Cajas de Ahorro encuentran su razón de ser, su justificación y su servicio a la sociedad que las creó y las mantiene. Y es ese, estoy seguro, el propósito que un día, allá, hace sesenta años, animó a esos próceres de nuestra tierra cuando se reunieron para crear y constituir esta Caja de Ahorros, a quien hoy la Diputación se honra en galardonar.

Galardón, que se impone en atención a la brillante ejecutoria del pasado, pero también mirando al futuro. Galardón, que obliga al condecorado

con el agradecimiento de la Diputación de Soria, que le premia con lo mejor que tiene, su Medalla de Oro.

La Caja de Ahorros siempre ha estado presente colaborando en la medida de sus fuerzas en todos los acontecimientos buenos o malos de esta provincia. No voy a entrar en la descripción de la labor por ella desarrollada, ya que brillantemente ha sido expuesta por el Sr. Presidente de esta excelentísima Diputación; díganlo, por citar algún caso, la erradicación casi absoluta, al poco tiempo de su creación, de la usura que campaba por sus respetos en la provincia. También podrían hablarlos de ello los antes humildes campesinos, que gracias a la Caja se convirtieron en señores de las tierras que ellos las trabajaban en arrendamiento. Ha hecho posible el establecimiento de industrias en la provincia y en un sinfín de préstamos y subvenciones a distintos estamentos para su mejor desarrollo y continuidad. Ha creado y sostiene la Residencia de Ancianos "El Parque", modelo de institución en su clase, así como ha hecho posible la puesta en marcha del Colegio Universitario, honra de Soria.

Doy las más rendidas gracias en nombre del Consejo de Administración a esta Diputación, hoy día dignamente presidida por don Santiago Aparicio Alcalde y anteriormente cuando se tomó el acuerdo de la concesión de la Medalla, por el eminente cirujano don Juan Sala de Pablo. Nuestro agradecimiento deberá ser imperecedero.

A todas las personalidades que no reparando

en sacrificio alguno y se encuentran en nuestra compañía para presenciar y prestigiar este acto y a todos cuantos se hallan con nosotros, nuestra más cordial gratitud.

Por parte de la Caja hemos de proclamar que seguirá la pauta marcada por todos los que nos han precedido y que tanto la Diputación como todas las corporaciones y particulares han de encontrar siempre en ella la mejor disposición para cualquier clase de ayuda que precisen, máxime sabiendo, que todo ello ha de redundar en bien de la provincia y por tanto de España. He dicho. (Aplausos).

Finalizó la solemnidad con unas breves palabras de la primera autoridad provincial en las que recogió las frases expuestas por los señores que le habían precedido en el uso de la palabra.

Finalizado el acto, la Corporación obsequió a autoridades e invitados, con una copa de vino español, servida por Javier, mesonero soriano.

Por su parte, la Caja de Ahorros ofreció a las autoridades y personalidades un almuerzo en la Residencia "El Parque", al final de la cual su Director general, don Alejandro López Millán, leyó las numerosas adhesiones recibidas entre las que figuraba la del Prelado de la diócesis, monseñor Cardenal Fernández.

A los postres habló el Sr. Coronel de Palma agradeciendo el homenaje que la Diputación había tributado a la Caja, y que tanto valor tenía en el que se reconocía la gran obra llevada a cabo desde su fundación.



El Sr. Gobernador en un momento de su intervención



HOMENAJE POSTUMO A UN GRAN SORIANO



Excmo. Sr. D. Clemente Sáenz García

Por Benedicto SORIANO

el Director de REVISTA DE SORIA, don Francisco Terrel.

EN LA CASA DE CULTURA

Por la tarde, a las ocho, el salón de actos de la Casa de Cultura, se vió repleto de personas que se sumaron al acto, que la Diputación y la ciudad, por medio de su Ayuntamiento, de homenaje póstumo en el que se efectuó la entrega a los familiares de la placa de plata de Hijo Predilecto de la Ciudad y de la Medalla de Oro de la Provincia.

Presidieron las autoridades provinciales y locales que ocuparon asientos en el estrado, en el que figuraba la bandera de la provincia y los Maceros de las dos Corporaciones.

Asistieron familiares, representaciones de diversos organismos y numeroso público que llenaron todas las localidades del amplio salón.

PALABRAS DE INICIACION

La iniciación del acto estuvo a cargo de don José García Vera, quien tras dar lectura a los numerosos telegramas de adhesión recibidos, entre los que figuraba el del Prelado de la Diócesis, dió a conocer el orden en que se habían de efectuar las intervenciones de las personas que tomaban parte.

El Sr. Secretario del Ayuntamiento, don Gregorio Casado Senovilla, dió lectura al acuerdo adoptado por la Corporación.

PALABRAS DEL ALCALDE

En ausencia de nuestro Sr. Alcalde voy a tener el honor de entregar a los familiares de don Clemente Sáenz el título de Hijo Predilecto de la Ciudad, cumpliendo así el acuerdo de la Corporación Municipal.

No soy la persona más indicada para ensalzar en este acto los méritos y virtudes de don Clemente. Me ha correspondido abrir fuego y a ello debo limitarme; los señores que han de seguirme en el uso de la palabra, con más erudición y mayor conocimiento de causa serán los que glosen y recuerden su figura y su obra, en este homenaje póstumo.



SORIA rindió homenaje póstumo a su hijo ilustre, Excmo. Sr. don Clemente Saenz García, fallecido en Madrid en la tarde de un Sábado Agés, recibiendo cristiana sepultura en el Cementerio de su querida ciudad el Domingo de Calderas, cuando la ciudad celebraba las fiestas de San Juan, las que tantas veces exaltara.

En la mañana del día 30 de noviembre, la Corporación Provincial con su Presidente, don Santiago Aparicio Alcalde; Vicepresidente, don Felipe del Amo Tomás, y Diputados, don Victorino Gonzalo Muñoz y don José Hernáñgil, efectuaron la ofrenda de una corona en la sepultura del llorado don Clemente, rezando responsos el R. P. Javier Eizaguirre, Director de la Residencia Masculina y don Florentino Zamora Lucas.

Estuvieron presentes en el acto, el hijo del extinto don Clemente Sáenz Ridruejo y señora; don Florencio Vargas Jimeno, Secretario de la Diputación; don Virgilio Velasco Bueno, Oficial Mayor; don José García Vera, Secretario particular de la Presidencia; don José Luis Gozalo Naranjo, Interventor; don Angel Martínez Borque, Ingeniero, y



El P. Director de la Residencia Juvenil, rezando un responso después de la ofrenda de una corona de flores por la Diputación Provincial

Quizás por la diferencia de edades no tuve oportunidad de conocer personalmente a don Clemente; sin embargo he tenido contacto con él en dos ocasiones; una de forma indirecta al ser nombrado por la Corporación Instructor del preceptivo expediente que hay que llevar a efecto para la concesión del título, y al cual he de referirme.

La otra por motivos de mi profesión, hace unos pocos años; como digo no le conocía personalmente, pero enterado de su dirección me dirigí por carta solicitando información para estudiar los antecedentes de un asunto que se me había encomendado; recibí no solo contestación y explicación, sino también una publicación en la que se recogía un extenso trabajo sobre el tema. Su ayuda fue valiosísima y don Clemente no me conocía.

Traer a enumeración ahora los méritos contraídos por el homenajeado es ilusión vana por mi parte, pues mi capacidad expositiva es limitada para lo que me vería obligado a narrar; baste decir que todos los organismos a los que se solicitó colaboración para reunir antecedentes en el expediente de concesión, se volcaron en la idea que no era sino hacer justicia al maestro consciente de su deber, al caballero ejemplar, al hombre perfecto conocedor y amante fiel de su tierra.

Sus conocimientos en las más variadas ramas del saber, sus actuaciones y trabajos como profesor Ingeniero de Caminos, Geólogo, Matemático, Arqueólogo, Historiador, han dejado honda huella en las generaciones que él formó.

Ya en el año 1933 intervino bajo la dirección del profesor Pardo en el Plan Nacional de Obras Hidráulicas y tomó parte activa en los primeros estudios del trasvase Tajo-Segura.

A escala local sus estudios sobre abastecimientos de aguas a la capital, ya en 1934 elaboró proyecto para traida de aguas desde Fuentetoba; más tarde desde el Soto de Garray y después el proyecto del río Razón; pero estos datos concretos son una isla en el océano de sus estudios provinciales y locales en los más variados aspectos y facetas.

Sus continuas publicaciones, sus colaboraciones en su tan querida REVISTA DE SORIA, su labor incansable, constituyen huellas de ese quehacer del genio; genio perdido que no admite sustituto, como ha escrito el Sr. Martínez Borque.

Para don Clemente nuestro emocionado y respetuoso recuerdo; y para Vds., sus familiares queridos, el cumplimiento gustoso y gozoso del acuerdo de la Corporación.

El Sr. Sanchez Gil hizo entrega al hijo de don

Clemente de la placa de plata de Hijo Predilecto de la Ciudad, entre los aplausos de la concurrencia.

Acontinuación don Florencio Vargas Jimeno, Secretario de la Diputación, leyó el acuerdo adoptado por la entidad de concesión de la Medalla de Oro de la Provincia.



D. José García Vera, leyendo los numerosos telegramas de adhesión al homenaje que Soria tributó al fallecido D. Clemente Sáenz

DON SANTIAGO APARICIO ALCALDE

Querido y admirado don Clemente:

Yo me imagino y casi estoy por asegurar, que en estos momentos, con su proverbial sencillez y humildad, con su postura a veces de desinterés y de despistes, pero fijándose en nosotros y escuchando esta carta que dirigida a Vd. leo sin su permiso a paisanos y amigos, estará diciendo ¡pero este chico, pero este chico, para qué se complica la vida y la complica a los demás, sabiendo como sabe, que nunca fuí amigo de este tipo de reuniones y sí de la intimidad y naturalidad...!

Lo sé, y lo sabemos don Clemente, todos los componentes de la Diputación de su Soria natal —tan querida por Vd.— y que me honro en presidir; lo sabemos todos los sorianos y lo sabe también la España científica, sus amigos, sus colaboradores y ese sin fin de promociones, y promociones de Ingenieros de Caminos que Vd. formó, orientó y situó, aun cuando a muchos les costase resolver y llevarse por la calle de la amargura sus originales y extraordinarios problemas de “poliedros”, particularmente, en los exámenes de ingreso en la Escuela. ¡Sí! don Clemente, ¿quién no sabe, quién es Vd.?

Le pido perdón por esta mi osadía, de leer es-

ta carta sin su autorización; por esta mi osadía de haberle propuesto para la concesión de la más grande condecoración que la provincia puede otorgar y también, como no, por no haber podido realizar mi ilusión y la de muchos sorianos, de hacerle entrega en vida de esta Medalla de Oro de la Provincia, que ahora le envío a través de su compañera inseparable y fiel, y en presencia de sus hijos a quienes supieron los dos formar en el ambiente sencillo y humilde de Cristo, con el que a no dudar estará compartiendo su eterna mansión.

Como me imagino que este acto lo estarán compartiendo y disfrutando con Vd. entrañables y queridos sorianos, dígales a todos que no les olvidamos; y a mi padre; su pariente y amigo, con quien



D. José Manuel Sánchez Gil, Alcalde en funciones, en un momento de su discurso

estará, de sencillez y naturalidad similar a la suya, dígales también que me perdone, pues lo sé seguro que le hubiese agradado que esta entrega hubiese sido en la tierra.

Transmita igualmente un cálido, un enternecedor abrazo a ese pequeño gran Alcalde soriano e íntimo amigo suyo, que fue don Eloy Sanz Villa, cuya bondad se ofrecía a flor de piel; a su profesor don Antonio Machado, tan consustancial con Soria y los sorianos; a ese tarraconense compañero suyo tan vinculado a nuestra Patria chica que fue don Eduardo de Saavedra; y al reciente compañero de viaje, el querido y sorianísimo Pepe Tudeña, como le llamaba Ortega y Gasset.

Y a toda esta orla de amigos, que le acompañarán en este acto, y para los que va mi recuerdo evocador, no les ha de extrañar en absoluto que

hoy la Soria Oficial y la popular, la científica y la deportiva, en suma, todo el pueblo de Soria, se haya reunido para rendir un pequeño tributo de homenaje a uno de sus hijos, cual es Vd., que tanto lo merece; Vd. a quien se le ha llamado el más modesto, generoso, científico, brillante y siempre medularmente ingeniero del último siglo, que se escapaba por alguno de los ejes de su mundo tridimensional.

Vd. Don Clemente, como buen paisano que pisaba fuerte, recio y firme al otear la Patria, en su vuelo y en su suelo, con sus chascarrillos y anécdotas, propias de pan blanco y buen mesón, ha hecho por Soria algo grandiosamente sencillo, como todo lo que Vd. hacía; lo ha logrado, con el nombre de su persona, dejar constancia del nombre de esta provincia castellana en las anchas Castillas de la Ciencia.

Si como dice Torán en la reseña homenaje que de Vd. hace en la "Revista de Obras Públicas", "*nacer en Soria no es broma, pues las hoces del río entre los cejos del Jurásico, las umbrías de los chopos y piedras doradas y los horizontes que se ofrecen a quien travieso se pone las botas nuevas y trepa, infunden estilo*", déjeme que aquí entre sorianos y amigos recuerde, y todos propaguemos, que eso fue Vd., un hombre de estilo, con una tremenda vocación científica presente a través de sus exploraciones en todos los campos que concitan al espíritu geológico, a la luz de soles y lunas, o del candil que sólo al alma alumbraba en la caverna profunda.

Tengo, tenemos, que coincidir con Torán, cuando nos dice de Vd. que le repugnaban las beaterías de la técnica; que era un hombre de renaceres y alboradas, permanente manantial de ideas claras alumbradas sin más bagaje que mochila, martillo y lápiz romo, pero capaz de escribir en papiro, pergamino o académico papel de barba.

Y mi Diputación, la de mi tierra, la de la suya, en estricta justicia de actuación, no podía por menos de en reciprocidad de entrega, otorgarle su Medalla de Oro. ¿Méritos?. Todos. Ha sido toda una vida dedicada al enaltecimiento del ser humano, al engrandecimiento de su Patria y a la función rectamente entendida de ingeniero, cuál es el arte de servir con filosofías, humanidades, ciencias y técnicas al pueblo al que se pertenece, a la Nación de la que se forma parte y a la humanidad entera.

De su paso por esta Diputación como Director del Servicio de Vías y Obras Provinciales, es el Plan Provincial de Caminos Vecinales que hoy son una realidad y constituyen el entramado de toda la

red viaria provincial. Breve fue su estancia, pero no su servicio. Estela de igual fulgor dejó en el Ebro cuyo pantano pasó a dirigir, con vocación de artífice de grandes presas. Y de la mano viene aquí, el recordar esa afirmación sentada por sus colegas, de que la *"mayoría de las presas españolas construídas en los últimos años se deben al respeto que don Clemente infundía, y, en consecuencia a la aceptación por los protagonistas de su actitud"*. Don Clemente decía: Aquí, y no allá, y dejadme de monsergas. Su entrañable amigo Torrán, nos dice que muchos pisaverdes de la ingeniería acudían a nombres extraños, literaturas foráneas y al *"último grito"* para espiar mecánicamente las comisuras del terreno. El viejo soriano que era Vd. se enfadaba y se marchaba. Nunca nadie que no le hiciera caso o no supiera ver los pliegues de su noble frente, tuvo razón. Su enseñanza de: fijaros primero; rumiar después, si no preguntarme y luego *"al toro que es una mona"*, ha permitido que en España surjan presas como setas y que hoy seamos, si bien desnudos de literaturas y gráficos, el primer país en el mundo, que en su circunstancia sobrevive y está proyectado con signo positivo hacia un porvenir que al resto de la Humanidad angustia. Las presas de don Clemente y su pandilla, unos quinientos ingenieros hidráulicos en España, son de infantería. Harán falta muchos ordenadores y mucho Estado Mayor para suplir sus consignas de guerrilleros sobre la tierra, dirigidas a todos cuantos en él creían.

Fue Vd. don Clemente observador penetrante de los ariscos pedregales, las cárdenas roquedas, las colinas plateadas y los grises alcores, que poéticamente Machado le inyectara en el tuétano de su alma en su adolescencia, y por su valer y por su naturalidad y sencillez, pasa a sus treinta y tres años a desempeñar la Cátedra de Geología de la Escuela de Ingenieros de Caminos, desde la que su figura ha de resplandecer y proyectarse sobre múltiples promociones de alumnos que verán en Vd. al sabio, al maestro y al amigo, a lo largo de toda su vida. Fue hombre, cuya afición al estudio de lo geológico le llevó a fundar en su Soria natal, a los dieciocho años el Club Espeleológico San Saturio, y a estudiar las cavernas del padre Duero en la hoz que forma en los aledaños de la ermita de nuestro Santo Patrono. Al consagrarse a la Cátedra, dedica sus afanes a dos facetas gemelas, como son, la docente y la de asesor geológico, desarrolladas en el marco de sus tres organis-

mos oficiales más queridos, la Escuela, el Consejo de Obras Públicas y la Asesoría Geológica del Ministerio.

En la Escuela, sus treinta y ocho años de permanencia, su estilo coloquial, reflejado en las charlerías, netamente directo y absolutamente desprovisto de toda afección, y su actitud continua de entrega personal al alumno, le atrajeron siempre la confianza de la juventud, siendo las clases y los viajes de prácticas que Vd. organizaba, el origen de la vocación de muchos alumnos y un ejemplo para todos de la forma apasionada de sentir la profesión y el Cuerpo.

De su labor científica don Clemente, dirigida a todos los campos de la ciencia, en cuya unidad esencial creía firmemente, son fruto incomensurable esas publicaciones científicas que suman aproximadamente unas 150 monografías y artículos, alguno de los cuales, vió la luz en esa admirable revista *"Caltiberia"*, del Centro de Estudios Soriano que Vd. dirigió, tales como los artículos que llevan por título *"Marco Geográfico de la altimeseta soriana"* ó *"Visión geológica de la geografía y la historia provinciales"*.

El espaldarazo oficial a esa consagración científica, lo recibió Vd. cuando en 1961 fue elegido Académico numerario de la Real Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, ostentando la medalla número 27 en la que sucedió a don Gregorio Marañón y que antes había llevado don Santiago Ramón y Cajal.

A modo de anécdota don Clemente, tampoco podemos olvidar que esta concepción unitaria e integral de la Ciencia, le llevó a Vd. de una manera apasionada al estudio de la Historia en todas sus épocas, habiendo hecho contribuciones muy



El Alcalde accidental entrega la Placa de Plata de Hijo Predilecto al hijo del extinto

diversas. Desde el descubrimiento de castros ibéricos o de obras romanas, hasta el análisis de los datos suministrados por un cronista medieval, todo fue objeto de atención. Su portentoso conocimiento de la geografía castellana le permitió recificar en alguna ocasión la ubicación de hechos bélicos fijada por Menéndez Pidal.

En este sentido, la historia de Soria le debe aportaciones sumamente importantes, entre las que pueden citarse el estudio del primitivo escudo de la ciudad, a través de la interpretación de uno encontrado al azar, grabado en una campana gótica; o el estudio y publicación de *"La Numantina"* de Martel; manuscrito de finales del siglo XVI, fundamental para la historia local.

Pero su humanismo, ha tenido más vertientes. Ha sido enorme el número de materias en las que ha desplegado actividad Vd., hombre ancho, bajo de estatura, tostado por muchos soles, de amplia frente llena de arrugas, cráneo grande y mirada escrutadora de intelectual, con atuendo de campesino castellano, cazadora llena de bolsillos, pantalones bombachos, botas, polainas y boina, y provisto de su inseparable martillo de geólogo. Sus aficiones fueron numerosas y fuertemente sentidas.

Viajero infatigable, todos los medios de locomoción, desde el reactor, al estribo del vagón de mercancías, fueron buenos para Vd.; pero ¿verdad que su *"hobby"* era viajar a pie? Fue andarín impenitente, y no ha habido valle de la Península que no haya pateado y cota que no haya subido.

Su amor a la fotografía, le llevó a realizar miles de diapositivas que forman un archivo fotográfico de cerca de veinte tomos, ordenados con sus respectivos índices, que constituyen un tesoro de documentación para la geología y las obras públicas españolas.

Predilecto lugar ocupaban sus aficiones filatélicas y bibliográficas.

Y en cuanto a deporte, la espeleología, el montañismo y el excursionismo, le llevaron: a fundar Clubs, pioneros de los que después habrían de proliferar por toda España; a realizar una importante labor de exploración y divulgación en la Sociedad Montañera Urbión que fundó y dirigió en Soria; a asesorar a las Secciones de Espeleología de los Grupos Universitarios de Montaña; y a presidir la Sección Espeleológica en la Federación Española de Montañismo de la que Vd. fue entusiasta directivo durante bastantes años.

Afiliado a la Comunión Tradicionalista y peregrino anual de Montejurra, fue Vd. don Clemente

un vivo y fiel ejemplo de lo que es servir a la Patria recogiendo la esencia e ideología política de sus mayores, que en ningún momento abandonó, emocionándonos a todos ver esa boina roja, símbolo del carlismo, sobre su féretro como mudo testimonio de sus creencias políticas y de su ejecutoria e ideales al servicio de la Patria.

Católico tradicional, de firmes convicciones, y entusiasta de la unión de las Iglesias, una de sus aficiones más arraigada y permanente, fue el estudio de la historia de las mismas y de su liturgia, y especialmente de las liturgias católicas de ritos no latinos. Su conocimiento de los ritos orientales, católicos ú ortodoxos, era tan grande, que en más de una ocasión le llevó a subir al estrado a enmendar la plana a los salmodistas de turno, ucranianos o búlgaros, si éstos equivocaban el versículo.

A ese pozo de ciencia humanizado que fue Vd. don Clemente, —y no me riña—, que se rasaba la cabeza y se lamentaba de la impotencia tecnológica para poder explicar la *"rodilla gallega"* o *el rapto del toro ibérico por Europa*; a ese hombre aparentemente distraído, siempre alejado y normalmente silencioso, por generosidad; a ese soriano, condecorado con la Gran Cruz de Alfonso X El Sabio, con la del Mérito Civil, con la de la Lealtad, con la brasileña al Mérito Geográfico; con el Collar de la Orden del Trilobites, que humorísticamente le regalaran sus alumnos, con el Título



El Secretario de la Corporación Provincial, D. Florencio Vargas Jimeno, dando lectura al acuerdo corporativo por el que se concede a D. Clemente Sáenz García, la Medalla de Oro de la Provincia

de *"Soriano de Pró"*, y con el nombramiento de Hijo Predilecto de Soria, no podía por menos la Diputación, de honrarle con la Medalla de Oro de la Provincia, en reconocimiento a haber incrustado el nombre de Soria en la Ciencia, por haberlo paseado por esa multitud de Congresos Geológicos

en Varsovia, Londres, Argel, México, Roma ó Nueva Delhi, entre otros muchos, de los que formó parte; y por haberlo hecho admirar en las generaciones de alumnos que con la mayeútica socrática alumbró para la Ciencia.

¡Sí, don Clemente! Concluyo mi carta como



D. Santiago Aparicio Alcalde, Presidente de la Diputación, pronunciando su discurso

empecé. Comprenderá Vd. que a pesar de su humildad de anacoreta, era mi obligación exponer, cómo mi osadía, de que al principio hablé, estaba perfectamente justificada. Usted mejor que nadie, ha sabido que el soriano, si parco en el decir, no lo es en el reconocer. Y hubiera sido mayor pecado para la Entidad jurídica que representa su provincia, no haber hecho un examen de su ejecutoria vital, y haber pasado por alto ese justo agradecimiento al amor y honestidad de conciencia que fue toda su vida. No queremos que aquí se cumpla el dicho de que *"nadie es profeta en su tierra"*. Usted sí lo fue, lo es y lo seguirá siendo don Clemente. Y porque lo fue y lo sigue siendo, nosotros queremos que acepte hoy en espíritu este merecido galardón, que es lo máximo que podemos otorgar, y que entregamos en su nombre, a quienes son su continuación en la tierra, a su viuda e hijos, como fieles depositarios de la semilla espiritual que a lo largo de su vida ha sembrado Vd. en tantos y tantos jóvenes españoles.

Mi entrañable, querido y admirado amigo, hoy rememorándole, Soria dice conmigo: DON CLEMENTE. ¡SEMPER VIVAT!

Reciba un muy fuerte abrazo de su provincia soriana, representada por este su humilde Presidente. (Grandes aplausos).

El Presidente de la Diputación procedió a la

entrega de la Medalla de Oro de la Provincia al Sr. Sáenz Ridruejo. El público puesto en pie subrayó con un gran aplauso momento tan emocionante.

D. CLEMENTE SAENZ RIDRUEJO

Excmas. Autoridades. Amigos. Hablaré en nombre de mi familia y por un imperativo inexcusable de gratitud.

Gracias a la Ciudad de Soria y al Ayuntamiento, en la persona de su Alcalde (a quien desde aquí recordamos con afecto) y en la de su distinguido representante en este acto. Gracias a la Provincia y Diputación en su Presidente don Santiago Aparicio, Ilustre soriano, una de cuyas primeras medidas al frente de la Corporación fue conceder la Medalla de Oro Provincial a nuestro padre, que Gloria haya.

Esta sesión desmiente todos los tópicos: Don Santiago Aparicio nos lo acaba de decir, citando el viejo proverbio de que nadie es profeta en su tierra.

¡No es verdad!: la Soria dirigente e intelectual —es decir la que pudiéramos llamar versión actual de los Linajes— y la Soria popular de los hidalgos del Común, de la que padre procedía y en la que siempre se sintió miembro cuadrillero, se reúnen hoy a Concejo, en Ayuntamiento, para recordar a uno de sus hombres desaparecidos. Y ello no puede por menos de emocionarnos profundamente; en primer lugar, claro está, porque ese hombre era nuestro padre y también porque el mote que él puso en su casa dice, con el Eclesiastés *Beatificamus eos qui sustinuerunt*. Así pues, contra el destructivo refrán de que nadie profetice en sus lares, otro adagio castellano: la tierra do me criare, démela Dios por madre. Que él te tenga acogido, Clemente, desde el seno de tu tierra, desde la tierra en que yaces.

Gracias, señores representantes del Centro de Estudios Sorianos y de la revista "Celtiberia", de los que Clemente Sáenz fue una de las fuerzas motrices, porque os sumáis a esta rememoración. Nuestro agradecimiento al señor Gobernador Civil, en el que, además de su representación oficial, vemos al hombre de letras. Y qué voy a decir a don Angel Martínez Borque, soriano que ha alcanzado las máximas responsabilidades y honores de su campo profesional: nuestra más entregada gratitud por haber sido el amigo cabal de nuestro pa-

dre, que viene hoy aquí a dedicar elogio póstumo a su memoria.

Estamos muy agradecidos a todos cuantos, en esta sala, testimonian una adhesión y un afecto. Nos atrevemos a pedirles que dediquen alguna vez una oración a quien, ante todo, fue un hombre piadoso; lo acreditan los conceptos que me voy a permitir leerles. Están tomados de su diario, donde los hizo escribir con la habilidad y el esfuerzo que utilizó en sus últimos momentos, cuando ya no podía hablar ni mover un solo miembro, a modo de epílogo de su vida. Dicen lo siguiente:

“El gran filósofo y matemático Leibniz, sostiene que la Providencia Divina, gobierna a la Humanidad por una especie de cálculo de variaciones, lo mismo que ocurre en el mundo de la Física. La suma algebraica de bienes y males da en conjunto



Momento solemne en que el Presidente de la Diputación hace entrega, a D. Clemente Sáenz Ridruejo, de la Medalla de Oro de la Provincia

una función extremal óptima, de tal suerte que, si los acontecimientos históricos, con todas sus glorias y desgracias, hubieran sido otros, el resultado fuera peor. La contribución de mis males al acontecer general, grano de arena insignificante, la ofrezco a Dios en penitencia por mis muchos pecados y le doy las gracias por las grandes satisfacciones inmerecidas que durante mi larga vida ha tenido a bien otorgarme.

Sólo le pido la Gracia de la perseverancia final”.

Estas fueron sus palabras y aquí termino las mías.

En nombre de mi madre, de mis hermanos y del resto de la familia; muchas gracias de nuevo a todos. (Aplausos).

DON ANGEL MARTINEZ BORQUE

Excmo. Sr. Gobernador Civil. Excmas. Corporaciones de la Provincia y de esta ciudad. Señor Presidente del Centro de Estudios Sorianos. Señoras y señores:

Es para mí un singularísimo honor que el Patronato del Centro de Estudios Sorianos cuyas Presidencia y Vicepresidencia 1.^a y 2.^a corresponden, respectivamente al Gobernador Civil, al Presidente de la Diputación Provincial y al Alcalde de Soria, me haya invitado a tomar parte en el solemne acto convocado para honrar la memoria de nuestro ilustre y genial paisano el Profesor Ingeniero de Caminos, Excmo. Sr. don Clemente Sáenz García, (q. e. p. d.)

Agradezco muchísimo que sin más títulos que el de soriano amigo de Clemente Sáenz desde la juventud y compañero luego en la ingeniería civil, haya sido encargado de esta honrosísima misión a la que no podía negarme, a pesar de estar convencido de que otros con mayores méritos hubieran podido cumplirla mucho mejor. Ello me permite dedicar públicamente, en esta querida Soria, un elogio póstumo a mi querido amigo y admirado maestro, precisamente en el acto en el que, rectificando aquéllo de “tierra ingrata”, la provincia y la ciudad le rinden el debido homenaje a sus altos merecimientos científicos y humanos y a su contribución al conocimiento y al prestigio de todo lo soriano, que con tan plausible sensibilidad y acierto le han sido reconocidos por nuestro Ayuntamiento y nuestra Diputación concediéndole el Título de Hijo Predilecto y la Medalla de Oro de la Provincia, respectivamente.

Este elogio póstumo de Clemente —y me perdonaréis que en lo sucesivo así lo siga nombrando simplemente, como lo hice en vida, igual que todos sus amigos y contemporáneos de nuestra democrática Soria— se ha venido ya produciendo en los artículos publicados en los periódicos locales; en la “Revista de Obras Públicas”, dedicado por su antiguo alumno José Torán, actual Presidente del Comité Español de la Comisión Internacional de Grandes Presas; y en los últimos números de “Celtiberia” y “Revista de Soria”, entre ellos, uno mío, espontáneo grito de dolor y de esperanza cristiana en su muerte. A todos ellos me remito. Tanto la “Revista de Obras Públicas” como “Celtiberia”, tienen anunciada la publicación de sendos números especiales, dedicados a Clemente.

Elogios bien elocuentes y calificados, por la alta representatividad oficial de los que la han pronunciado, son también los que hemos oído al Alcalde de Soria y al Presidente de la Diputación Provincial. A ellos, según el orden del acto, debe seguir, inmerecidamente, de mi parte, este acto.

En ninguna otra ocasión he lamentado tanto como en la presente mis pobres condiciones oratorias, pero quisiera que mi discurrir sobre el bello ejemplo de nuestro gran soriano Clemente Sáenz, sea fiel y sincero como lo fue su vida y sereno y transparente como el brote de agua de los humildes manantiales de nuestros campos cuando, en versos de Antonio Machado "Campos de Soria", "la primavera pasa — dejando entre las hierbas olorosas — sus diminutas margaritas blancas".

El recuerdo más lejano que guardo de Clemente, lo sitúo en el Centro Tarsiciano, de la Soria de siete u ocho mil habitantes del segundo decenio del siglo, aquella acertada organización piadosa de fines recreativo-educativos, dirigida a la juventud, que creó un navarro bueno y entusiasta, don Antonio Carrillo de Albornoz, secundado por el Profesor del Instituto don Lorenzo Cabrerizo y en el que Clemente era ya nuestro líder directo. Con-

do contundentes razonamientos al "gallito" de una cuadrilla de mozalbetes "protestones" que se habían empeñado en no dejarnos celebrar el encuentro. A ello se refería Clemente en "Carta al Director", publicada en "Campo Soriano", en abril de este año.

Tenía Clemente entonces dieciséis años (habría cumplido ahora exactamente, hace una semana, setenta y seis años) recién terminado su Bachillerato, y yo siete años menos, recién ingresado en el Instituto, diferencia muy apreciable en aquella edad, tanto que en una nota del Diario de Clemente de aquella época, nos califica de "chavales" a los de mi pandilla.

Es en aquél verano cuando Clemente, después de dudar mucho, en consideración a los quizá excesivos sacrificios económicos que iba a suponer para su modesta familia —en parecido caso iba a estar yo cinco años después— se dedicó a iniciar sus estudios para el ingreso en la Escuela de Ingenieros de Caminos que gozaba fama de ser una sede principal del conocimiento de las Ciencias Exactas, creyendo compaginar así pragmáticamente su vocación durante el Bachillerato por el cultivo de la Matemática y de la Física, con el arte gemelo de la construcción.

Para dar una semblanza fiel de Clemente, conviene señalar desde ahora, que fue substancialmente un matemático nato, que ya se destacó brillantemente como tal en el Bachillerato y aún creo que antes en la enseñanza primaria, en las Escuelas Graduadas (1904-1907) y en la de los Hermanos Maristas (1907-1909).

Pero unida a esta vocación matemática y a un ingenio deslumbrante, Clemente unía su amor a la naturaleza, sintiendo profundamente la sublimidad de su poesía y comprendiendo su lenguaje, lo que le hizo no poder resignarse a una vida de gabinete, de café ó de ciudad, llegando a ser para él una necesidad el ambiente del campo y el ejercicio de andar lo que encontró su primera realización en sus caminatas sorianas de la adolescencia y la juventud. Ello marcó toda su vida, haciéndole anotar en su Diario: "Mi pensamiento no ha dejado de estar puesto constantemente en Soria, Madrid me pareció y me sigue pareciendo, un horrible destierro..."

En agosto de 1914 (coincidiendo con el principio de la Guerra Europea), marcha Clemente a Madrid. En la academia preparatoria destaca inmediatamente por su extraordinaria facilidad para resolver con ingenio y elegancia los más complicados problemas matemáticos y en la primera convocatoria, en julio de 1915, consigue ingresar en la Escuela de Caminos, cuando por entonces el



El hijo de D. Clemente, dió las gracias por el homenaje que se tributaba a su padre y por las condecoraciones que le habían sido concedidas

cretamente viene a mi memoria el primer partido de futbol "formal", que dimos "los tarsicios" en el alto de la Dehesa, en el verano de 1914 y en el que Clemente acreditó ante nosotros su indiscutible condición de líder defensor de nuestros derechos, al conseguir despejar el campo de juego aplican-



En nombre del Centro de Estudios Sorianos, habló el Ingeniero D. Angel Martínez Borque. Momento que recoge la foto

ingreso en las Escuelas de Ingeniería nos costaba en el mejor caso, a la mayoría de nosotros, tres ó cuatro años.

Pero la modestia de Clemente le había hecho apreciar defectos en sus ejercicios y regresó a Soria en la creencia de que no había pasado, teniendo que confirmarle su patrón de Madrid, por telegrama, que estaba ingresado. Indudablemente el Tribunal de exámenes había sabido apreciar acertadamente la chispa de su genio. Clemente decía que le había sido muy útil para su ejercicio de ingreso una teoría matemática que había leído en un raro libro que había comprado por ¡quince céntimos! en un puesto de viejo. Todo ello, como veis, insólito y genial.

En los seis años de carrera en la Escuela de Caminos (1915 a 1921) —“El Noticiero” de don Pascual Pérez Rioja, proclamaría por entonces su alborozado “Soriano que triunfa”— confirma Clemente sus dotes intelectuales excepcionales, pero también su bohemia científica y su rebeldía a la disciplina docente. Clemente estudiaba sólo lo que le interesaba y con el menor encierro posible. De estudiante dedicaba el mayor tiempo posible a recorrer Madrid y sus alrededores y en el segundo año de Escuela, a raíz de estudiar Geología, empezó a interesarse por los fósiles. No fue alumno “bueno” en el sentido oficial de la calificación, sino un alumno “excepcionalmente brillante” en el concepto unánime de sus profesores y discípulos.

Durante las vacaciones veraniegas Clemente se desquitaba con avaricia del destierro madrileño,

recorriendo una y mil veces los alrededores de Soria, preferentemente la hoz del Duero desde Garray a Los Rábanos, con sus cuevas y cantiles, San Marcos, Pico Frentes, Valonsadero..., extendiendo después sus excursiones a toda la provincia: Urbión, El Valle y Cebollera, Ucero, Moncayo, Oncala, Piqueras, etc.

Estas excursiones, a diferencia de las puramente deportivas de sus años de Bachiller, tenían ya una finalidad geológica principalmente, pero también arqueológica e histórica, además de geográfica. De entonces datan los primeros estudios de la Hoja Geológica de Soria, que desearíamos ver publicada en breve.

En muchas de estas excursiones acompañábamos a Clemente otros muchachos, además de su querido cuñado Paco Moreno, sin olvidar su valiente perro “Tuli”, y era una verdadera delicia oír sus explicaciones y seguirle en sus interpretaciones geniales de la estratigrafía y la tectónica soriana. Hay que tener en cuenta que los recorridos en un radio de hasta 10 ó 15 kilómetros desde Soria, los hacíamos a pie. En los más lejanos Clemente utilizó alguna vez la tartana de Nicolás Hernández, su pariente. Recuerdo, por ejemplo, una excursión que hicimos en enero de 1921, yendo a Navalcaballo en “el Torralbilla”, continuando después a pie por el río Mazos hasta la hoz dando vista a Camparañón, subida al Zorraquín, bajando a Villaciervos, visita a la cueva de este nombre y regreso a Soria al atardecer, por la carretera. Calculo que ese día anduvimos treinta ó cuarenta kilómetros y nó por terreno llano precisamente.

Otros recuerdos inolvidables, son los de nuestros recorridos espeleológicos, muy peligrosos, ahora que lo pienso, por nuestro rudimentario equipo de iluminación y seguridad (velas, lámparas de carburo y cuerdas malas de esparto). Estas excursiones eran la desesperación de nuestras buenas y santas madres pues veníamos perdidos de barro y con rasgones en nuestros trajes, ya que la única precaución que tomábamos era volver del revés nuestras chaquetas. Menos mal que nunca nos olvidábamos de persignarnos al acometer algún paso o descenso difíciles, tirando previamente la boina o la cayata, por aquello de “donde vá el palo vá el amo”. Allí nació el famoso Club Espeleológico San Saturio.

Coincidió con Clemente en Madrid tres cursos e incluso compartimos una temporada la misma habitación de una casa de huéspedes de la calle de Echegaray. Eran los cursos últimos de su carrera de Ingeniero de Caminos y los primeros de la mía de Ingeniero Agrónomo y fuí testigo de la contrariedad con que llevó su servicio militar en el

Regimiento de Ferrocarriles, por su absoluta incompatibilidad con la rigidez de la rutina cuartelera. Siempre su rebeldía a la burocracia, fuera militar o civil. Fue movilizado como Suboficial de Ingenieros, después de licenciado, con motivo de los sucesos de Africa del año 1921, retrasándose su primera colocación profesional.

Tenemos que reconocer que Clemente en su juventud era un tipo diferente, un tanto extravagante, descuidado en el vestir y al margen de la conducta y forma de ser de la mayoría de los demás estudiantes, con su apariencia ausente y distraída. En aquéllos más o menos locos años de la juventud, cuando los siete pecados capitales, excepto la avaricia, los teníamos a flor de piel, Clemente mantenía íntegras, carismáticamente su fe en firme, sus sinceros sentimientos religiosos, sus prácticas de piedad y moral cristianas, con su cristianismo alegre y contagioso.

Dedicado a recorrer bibliotecas, museos, puestos de libros viejos y el Rastro, leyendo mucho de muchas cosas, aunque estudiando poco las asignaturas del curso correspondiente, dando largas caminatas y realizando excursiones al Guadarrama, a los cerros yesíferos de Vallecas, sin frecuentar más tertulias que la de su querido Círculo Carlista, pues le repelían los cafés y bares. Le divertían mucho, en cambio, las reuniones de muchachos y muchachas en casas de familias amigas, a las que acudíamos alguna vez. Con motivo de los viajes de estudio de su Escuela comenzó a conocer España.

En estas condiciones pudiera creerse que tendría pocos amigos, siendo así que, por el contrario todos sus compañeros de estudios y sus profesores, comenzaban por inclinarse ante su poderosa inteligencia y singular bondad que llevaban primero a respetarle, después a admirarle y por fin a quererle entrañablemente.

Por su parte Clemente siempre ha rendido un culto especial a la amistad y al recuerdo de sus maestros y guías. Conmueve comprobar el cariño con que nos cita en su Diario, a sus amigos, con nombres, apellidos y circunstancias, así como a sus maestros, desde la guapa monja malagueña de San Vicente de Paúl, Sor Isabel, que nos educó a 30 ó 40 promociones de párvulos, y el hermano Celedonio de los Maristas, a don Antonio Carrillo de Albornoz, los Catedráticos del Instituto de Soria don José Lafuente, don Hilario Sánchez, don Lorenzo Cabrerizo y don Pelayo Artigas, el Ingeniero don Félix Alonso Misol que

dirigió su preparación para Caminos, don Narciso Puig de la Bellacasa, Profesor de Geología de la Escuela; don Manuel Lorenzo Pardo Ingeniero Director de la Confederación del Ebro y del Centro de Estudios Hidrográficos y otros.

Clemente inicia su ejercicio profesional en noviembre de 1922, como Ingeniero de la empresa constructora del Salto de Villalba, a las órdenes del prestigioso Ingeniero don Manuel Lorenzo Pardo, que inmediatamente apreció su valer, manteniéndolo después a su lado, como uno de sus más íntimos colaboradores, primero en la Confederación Hidrográfica del Ebro (1927-1932) y después, en el Centro de Estudios Hidrográficos (1932).

Las obras del Salto de Villalba, en la bella serranía de Cuenca, permitieron a Clemente continuar dando satisfacción a su vocación por la Geología y su amor a la naturaleza, nacidos y cultivados en esta tierra soriana.

A mi entender, fue este amor a los espacios libres y a la libertad, unido al ejercicio de su carrera de Ingeniero de Caminos, lo que desvió a Clemente de su clara vocación matemática hacia la Geología, en el aspecto profesional se entiende, pues nunca dejó de ser un gran matemático, como lo prueban sus publicaciones. Durante sus años en la Escuela de Caminos, Clemente también sacaba tiempo para asistir "por libre" a las clases de la Universidad, Facultad de Ciencias Exactas, especialmente a la Cátedra de Rey Pastor pues le llamaba el "tránsfuga de la matemáticas".

En el período de noviembre de 1924 a junio de 1927, que Clemente denominaba de "Ingeniería celtibérica", trabajó en Soria como Ingeniero de Vías y Obras de la Diputación Provincial. Proyectó el primitivo Plan de caminos vecinales y consi-



Un aspecto del Salón de la Casa de Cultura durante el solemne acto

guió la continuación de las obras de construcción del puente de Navapalos que habían estado paralizadas largo tiempo. Proyectó y dirigió diversas obras municipales, de abastecimiento de agua y alcantarillado, sin descuidar los temas geológicos y arqueológicos de interés provincial. Anota en su Diario refiriéndose a esta época: "Por entonces estaba en su apogeo la famosa "peña intelectual" del Casino de Numancia y el ambiente era de una encendida fervorosidad local".

Al final de este período es nombrado para formar parte de la Comisión para el Estudio Geológico de las Obras Hidráulicas en España, iniciando su actuación por las de la Cuenca del Ebro.

Un acontecimiento de excepcional trascendencia en la vida de Clemente había de acontecer al finalizar esta etapa soriana, que fue el de su matrimonio con Concha Ridruejo Ruiz-Zorrilla (junio, 1927), de tradicional familia soriana. El matrimonio se instaló en Reinosa a donde había sido destinado Clemente como Ingeniero Director del Pantano del Ebro, después de su cese en la Diputación de Soria. En este hogar feliz había de encontrar Clemente la plenitud de sus aspiraciones humanas y la base firme y reforzada de su trascendental actividad profesional.

Como un recuerdo de esta etapa de actividades en la Cuenca del Ebro, anota en su Diario: "Extraña manía que no dejan muchos de reprocharme: prefiero las montañas cretáceas de mi tierra peladas y desnudas a las exuberantes vegas llanas de las tierras aragonesas, cubiertas de verdor y lozanía".

En octubre de 1930, es elegido por el Claustro, Profesor de Geología de la Escuela de Caminos, en la que desarrolla durante treinta y ocho años una labor educativa en la que con su entera dedicación y vocación, su depurada ciencia y sus dotes didácticas, pero sobre todo con su trato llano y personal, supo ganarse la confianza y el cariño de los alumnos, además de la admiración por sus extraordinarios conocimientos científicos. Especialmente activa fue su actuación como Vocal de los Tribunales de ingreso en la Escuela de Caminos y sería interesante la publicación por este Centro de la colección de sus ingeniosos problemas.

En el transcurso de los azarosos años anteriores a nuestra Guerra Civil, la actividad de Clemente en el ámbito nacional e internacional continúan siempre en aumento, tanto en el aspecto docente como en el de investigación y estudio geológico de las más importantes obras hidráulicas, motivándole numerosos viajes por España y por el extranjero. Por estos años termina el estudio del proyec-

to de traída de aguas de Fuentetoba, que fue aprobado en febrero de 1936.

Fue en 1932 cuando como Ingeniero del Centro de Estudios Hidrográficos a las órdenes de Lorenzo Pardo, colaborando en la redacción del Plan Nacional de Obras Hidráulicas, sugirió el célebre trasvase del Tajo.

El principio de la Guerra Civil sorprende a Clemente en un Crucero a Escandinavia y los mares del Norte con asistencia al Congreso de Matemáticas de Oslo, viaje providencial que le hizo estar alejado de Madrid en aquéllos peligrosísimos días, especialmente para un tan calificado carlista. A su familia ya la había dejado en Soria previamente.

Regresa del Norte, por Alemania y Francia, entrando en España por Dancharinea, después de no pocas dificultades.

Se encarga del Servicio de Obras Públicas de la zona liberada de Guadalajara e, interinamente, de la Sección de Vías y Obras de la Diputación de Soria. Dirigió las obras de reconstrucción de gran cantidad de puentes volados, siendo militarizado, al final, con el grado de Capitán honorífico de Ingenieros. Al mismo tiempo estudió las características del lago subterráneo de Pico Frentes; las obras de renovación de los filtros de zanja del Soto y tratamiento de cloro; la traída de aguas del Razón; y la elevación de aguas en el Soto de Garray, con depósito en el cerro Bellosillo.



D. Florentino Zamora, Director del C. E. S., pronunciando unas palabras exaltivas de la figura desaparecida

Al liberarse Madrid, encontró saqueada su casa de la calle de Maudes, en la que había puesto tantas ilusiones, sus archivos, libros y colecciones de fósiles destrozados y desaparecido el magnífico despacho que el Ayuntamiento de Soria le había regalado en correspondencia a los proyectos que no había querido cobrar.

En los años de postguerra reanuda con el afán

de siempre sus actividades en la Escuela de Caminos y en el Consejo de Obras Públicas como consejero especializado en Obras Hidráulicas. Años difíciles para todos, puede que lo fueran especialmente para Clemente que como genio en todo, también fue un genio antieconómico para sus intereses privados.

Sus estudios y viajes con ellos relacionados continúan incesantes, pero "todos los caminos pasan por Soria" y en el verano de 1951 estrena su casa del alto de San Andrés, una de sus más acariciadas aspiraciones y promueve la creación de la Sociedad Montañera Urbión. "Alegre al poner pie en soriana tierra" anota en su Diario.

Sus informes como asesor geológico puede decirse que se convirtieron en requisito tácitamente imprescindible en toda obra hidráulica de alguna importancia a emprender en el país. La competencia y honradez profesional de Clemente tenía el máximo crédito en España y fuera.

Fue vocal de numerosos tribunales de oposición a Cátedras de Escuelas de Ingenieros y Universidades.

Dios bendice el hogar Sáenz-Ridruejo. Los hijos cursan y terminan sus carreras. Se casan, llegan los nietos. Clemente sigue duro e incansable en su caminar por la ciencia y por el mundo. Leal "boina roja" se mantiene siempre fiel a Dios, a su Patria, y a su Rey.

En 1951 aparece el primer número de "Celtiberia", Revista del Centro de Estudios Sorianos, en cuya promoción tan activamente participó Clemente con la finalidad de mantener vivo el interés por nuestras cosas y estudios locales. Son extraordinariamente valiosos los trabajos que en ella ha publicado desde el primer número, al que ha salido poco después de su muerte. En su Consejo de Redacción ha desempeñado los cargos de Vicepresidente primero y de Presidente.

En 1960, participa en la reconstrucción del Centro de Estudios Hidrográficos, en el que, después da numerosas conferencias correspondientes al Curso de Hidrología.

En enero de 1961, es elegido Académico Numerario de Ciencias en la vacante del Dr. Marañón, que antes ocupó don Santiago Ramón y Cajal, leyendo en el acto de su recepción (27-II-1963) su discurso titulado "La estructura de los espacios racionales y sus consecuencias cristalográficas", que a mí me pareció como una especie de autosatfacción a su vocación matemática nata, relacionada con la Cristalografía geométrica.

Además de numerario de la Academia de Ciencias de Madrid, era académico correspondiente de las Academias de Lisboa, Barcelona y Zaragoza.

Formó parte de la Comisión de Recursos Hidráulicos del Plan de Desarrollo; de las Comisiones Internacionales de Riegos y Drenajes y de las Grandes Presas; y de la Comisaría para el salvamento de los monumentos de Nubia, en el Nilo.

Fue Presidente de la Sección de Obras Hidráulicas del Consejo de Obras Públicas y poco antes de su jubilación, el 23 de noviembre de 1967, fue



La primera autoridad de la provincia, Excmo. Sr. D. Ignacio Bertrand y Bertrand, cerró el homenaje, pronunciando unas palabras en las que resumió el acto que se celebraba

nombrado Vicepresidente del mismo organismo, siéndole concedida la Gran Cruz del Mérito Civil. Anteriormente ya había sido condecorado con la Gran Cruz de Alfonso X el Sabio, la Cruz de la Lealtad y la brasileña al Mérito Geográfico.

Coincidiendo con su jubilación editó un folleto índice de sus cien "primeras" publicaciones impresas de carácter científico, que ahora serán cerca de ciento cincuenta.

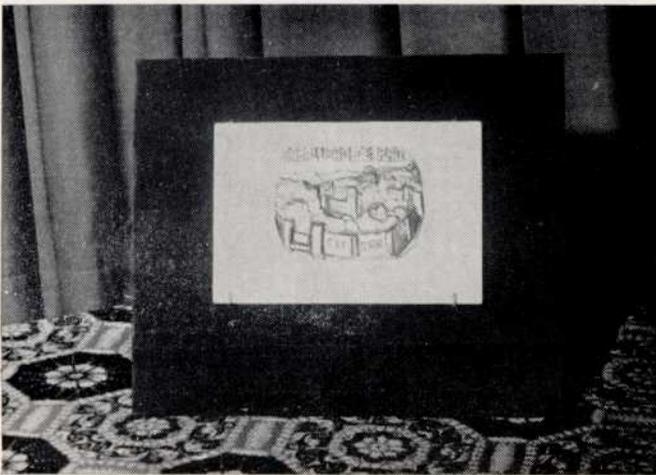
En sus vacaciones sorianas seguiría asistiendo a la "tertulia de los cráneos" de la Alameda, de la que, en edición muy restringida, se ha editado un album con las semblanzas de los contertulios en versos de Virgilio Soria y magníficos retratos a lápiz de Enrique Carrilero.

En la Escuela siguió desempeñando su Cátedra hasta terminar el curso 1967-1968 con los exámenes de septiembre, continuando en el Claustro como Catedrático Honorario. Sus alumnos se ofrecieron a costearle un viaje alrededor del Mundo y los de la primera promoción que estudió con él un retrato al óleo que, pintado por el gran Enrique

Carrilero figura hoy en la Escuela de Caminos, junto al de otros ilustres profesores.

Con personalidad cada vez más relevante en los medios científicos nacional e internacional prosiguió sus actuaciones en la Sociedad Geográfica, en la Comisión Geológica Nacional, en la Sección de Hidrología de la Comisión Nacional de Geodesia y Geofísica, en la Comisión Nacional de Grandes Presas, en la Comisión para la concesión de Becas de la Fundación March, en el Centro de Estudios Hidrológicos, en el Patronato "José María Quadrado" del Consejo Superior de Investigaciones Científicas y, desde luego, en el Centro de Estudios Sorianos del que era Presidente, sin dejar de seguir realizando informes geológicos de numerosas obras públicas.

Entre mayo de 1970 y marzo de 1971 realizó tres grandes viajes: al Canadá para asistir al Congreso Internacional de Grandes Presas, visitando



Título de Hombre de Pró, concedido por el C. I. T. a don Clemente Sáenz García

a su regreso Japón, varios países del Sur de Asia, Irán y Grecia; a la Argentina y Brasil, para informes geológicos; y nuevamente a Grecia.

Hasta el final continuó recorriendo incansablemente la geografía soriana, por sus tierras, sus valles y sus ríos.

Brindo a los montañeros sorianos la idea de dedicar un sencillo rústico monolito "Al Geólogo Clemente Sáenz" en la cumbre del Pico Frentes.

En 1971 se le presentaron los primeros síntomas de parálisis. Todavía pudo asistir conmigo ese año a la procesión de San Saturio (ya faltó definitivamente, Miguel del Río) y aunque después llegó a tener totalmente perdido el movimiento y el habla, continuó afanoso "dictando" artículos y memorias hasta el día antes de su muerte el 30 de junio de este año de 1973.

Fue enterrado en Soria al día siguiente, Do-

mingo de Calderas, y la boina roja con borlón gualda, reposa sobre sus restos por disposición testamentaria.

Desgraciadamente no ha dispuesto de más años en los que con más sosiego, hubiera preparado otras muchas publicaciones científicas y de temas sorianos, a base del enorme archivo de datos y de notas que ha dejado. Pero Dios es la Suprema Sabiduría.

A lo ancho y a lo largo de España y del Mundo, Clemente llevaba siempre el recuerdo y la poesía de nuestra tierra esa poesía que inspiró a Bécquer, Antonio Machado y Gerardo Diego, que "subieron a Soria a Soñar", hizo brotar versos de los sorianos Aurelio Pérez-Rioja, Virgilio Soria, Mariano Granados, Arsenio Gállego, o la sensibilidad artísticade Gaya Nuño, y la transparente prosa de Pepe Tudela, el de la "silueta aguda", otro buen amigo e ilustre soriano muerto también recientemente.

Clemente se mantuvo en las altas Sierras donde vuelan las águilas, contribuyendo a domar las aguas con prodigiosas obras de ingeniería orgullo de nuestra Patria. Yo bajé a las tierras llanas donde esas aguas dan vida a los cultivos y a los hombres, con sus grandezas y sus miserias. Siempre nos quisimos y comprendimos, mientras crecía mi admiración hacia él.

Nos dolía España y Soria como a otros más, entre ellos a otro gran maestro mío, Leopoldo Ridruejo, que acaba de publicar un importante libro motivado principalmente, a mi juicio, por su preocupación ante el porvenir soriano.

En esta línea de alerta por el presente y el futuro de Soria, permitidme que antes de terminar y en atención al interés excepcional que, aunque sólo fuera por tratarse del tema de la regionalidad, sé que Clemente le hubiera prestado, aportando datos e ideas de mucho valor, me refiero, aunque sólo sea muy brevemente, al nuevo reto, quizá decisivo, al que la provincia tendrá necesariamente que hacer frente como consecuencia de la nueva orientación de planificación territorial del desarrollo, en la que Soria pasa a constituir una demarcación con Zaragoza, Huesca y Teruel. Desconozco las razones que hayan conducido a esta demarcación como la más conveniente comparada, por ejemplo, con la demarcación Vizcaya, Guipúzcoa, Alava, Navarra, Logroño, Burgos, Santander, en la que también Soria hubiera podido ser incluida. El hecho es que esta nueva orientación, que por ser dirigida a corregir el desequilibrio territorial consecuencia de una política de planificación global de resultados rápidos, debería, en principio, favorecer a Soria, habrá de condicionar forzosamente

en lo sucesivo los planes de nuestro desarrollo provincial.

La vida de Clemente tuvo siempre, desde su alfa, una resultante ascendente; subía una cumbre para acometer otra más alta, para saltar, por fin, hacia su omega.

Descanse en paz tan ilustre soriano y querido amigo. Gracias. (Aplausos).

DON FLORENTINO ZAMORA LUCAS

Excmo. Sr. Gobernador Civil; Ilmo. Sr. Presidente de la Excm. Diputación Provincial; ilustrísimo Sr. Alcalde de la nobilísima Ciudad de Soria; Sras.; Sres., y sorianos y amigos todos.

Acabamos de escuchar dos semblanzas biográficas, ofrecidas, en este acto, al amigo de todos, Excmo. Sr. don Clemente Sáenz García, Académico de la Real de Ciencias, precisamente en esta fecha de 30 de noviembre, en que se cumplen cinco meses, de su último viaje, por tierras castellanas, a buscar, para su cuerpo, el reposo, junto a los suyos, y para su alma el vuelo "al inmortal seguro".

Estas dos semblanzas biográficas, repletas de datos y noticias sobre nuestro querido paisano y amigo, se complementan, entre sí en este homenaje póstumo.

Dictada la primera, en ameno estilo epistolar, por el Ilmo. Sr. Presidente, don Santiago Aparicio Alcalde, con pinceladas de cariño y fervor soriano; y la segunda por el Ilmo. Sr. don Angel Martínez Borque, docto ingeniero agrónomo, con palabras llenas de emoción, sobre todo al citar el nombre de don Clemente. Recuerdos de niñez, azarosas excursiones, andaduras sin descanso, diálo-



Entrega del título de Hombre de Pró por el Excmo. señor Gobernador

gos amenos y peripecias fueron relatadas, al detalle, en su amena y documentada conferencia.

Teniendo presente esta exhaustiva intervención de ambos conferenciantes, mis palabras resultarían ya una redundancia, una repetición de elogios y detalles, por tanto, en este momento, sería más oportuno y grato para vosotros y para mí, un elocuente y emocionado silencio dedicado a don Clemente.

No obstante, me veo obligado, ante todo, a pronunciar breves palabras de acción de gracias a las autoridades, que nos presiden y han promovido este solemne acto, las cuales forman parte, felizmente, del Patronato de nuestro Centro de Estudios Sorianos, y nos tutelan y ayudan, con generosidad y constancia desde hace ya veintidós años.

La ciudad de Soria y su provincia, cumplen hoy un grato y justo deber coronando la vida y afanes extraordinarios de aquel docto y entusiasta soriano, con los laureles de la placa de plata de Hijo Predilecto de la Ciudad, y con la Medalla de Oro de la Provincia.

Ciertamente que todos nos congratulamos.

Si todavía llevamos luto en el corazón y llanto en los ojos, pensando en el amigo Clemente, nos invade, en cambio, la gran satisfacción, el consuelo, y una santa y noble alegría al ver se entonan laudes y elogios en su honor y en su recuerdo.

Como anillo al dedo vienen aquí las consoladoras palabras del apóstol San Pablo: "Peleó, don Clemente, el buen combate de su agitada e inquieta vida, terminó el curso y carrera de los años, guardó celosamente su fe religiosa, sin titubeos, y al final se le otorgó la corona de la justicia por el justo Juez, en el cielo".

Aquí también, a medio día de hoy, en el alto del Espino, acrópolis y necrópolis de la ciudad, bajo un tibio sol de otoño, el Ilmo. Sr. Presidente de la Diputación depositaba, devotamente, una gran corona de flores sobre la tumba fría de don Clemente, mientras se musitaban preces y respuestas por su alma.

Nada más debiera yo decir en este notable acto, pero hay una incógnita, un interrogante, en la inquieta y azarosa vida de nuestro paisano, que quisiera resaltar para ejemplo de muchos estudiosos. Y es ésta:

¿Cómo explicar las múltiples facetas y actividades diversas realizadas por don Clemente? ¿Cuál fue la causa, el motor, la clave de tantos viajes, por tierra, mar y aire, a diversas partes del mundo, y a los rincones y montañas de nuestra España?

Una sola palabra puede explicarlo, sencillamente:

La vocación, esa inspiración Divina, en el hombre; destino de Dios, que resulta un don, un regalo, que nos hace el Creador señalando el camino y la vereda que hemos de seguir en la tierra.

La vocación, que engendra hombres grandes y famosos, artistas admirables, descubridores, inventores, gobernantes, navegantes, héroes, médicos, trabajadores, etc., etc.

La vocación que tuvo el gran Velázquez para pintar, Bethoven para la música, Colón para descubrir tierras ignotas y los artistas, para cantar, dibujar, construir, modelar, etc.

Así pues, podemos decir, que la Vocación geológica e histórica de nuestro docto paisano nació en sus años juveniles, al enfrentarse con la ingente mole del Pico Frentes. El mismo nos lo dice (mejor dicho lo dictó), apenas hace un año, al recibir el nombramiento de Caballero de Pró, concedido por el C. I. T. de la ciudad de Soria: "Los riscos de la hoz del Duero, sus cavernas, y la columna estratigráfica del Pico Frentes me iniciaron en la ciencia geológica".

Y así fue, así nació aquél geólogo soriano.

Desde muy niño, huyendo ya del mundanal ruido y del asfalto de las ciudades, buscaba ansioso el silencio de las rocas abruptas y cavernas, como un eremita del yermo, para "leer", a placer en el inmenso y milenar libro de la naturaleza. Me imagino a don Clemente, al pie del Pico Frentes, o de cualquier roca gigante, como un nuevo Edipo castellano, ante la Esfinge, pensativo, rodilla en tierra, arrancando, poco a poco, los secretos multi-seculares, aplastados y revueltos por plegamientos, estratos, buzamientos, sinclinales y anticlina-

les, entre brechas y conglomerados de pudingas, fósiles y más fósiles, etc.

Aquella fiebre y codicia investigadora, histórica y artística, iban hermanadas con su férrea vocación geológica, protegidas por una crítica serena y justa. Por eso pudo rectificar al Profesor A. Schulten, el topónimo de la Gran Atalaya (por Atalayón), cerca de Numancia; rectificó también la opinión de algunos geólogos, sobre la captura del río Duero, que no la hubo nunca; localizó, pacientemente, la Torre de doña Urraca, junto al río Duero, por San Esteban de Gormaz, citada en el Poema del Mio Cid, guiado por unos pastorcillos del lugar, y así tantas, y tantas sorpresas en sus incansables correrías.

Esto fue aquel soriano, sencillo y austero como nuestros montes y roquedas, caballero andante, sin cesar, por rutas ignotas y lejanas, profesor al estilo griego peripatético, amigo de muchos amigos, espejo de hombres de bien, ante todo numantino y soriano a carta cabal.

Imitemos, pues, sorianos y no sorianos, aquella vida ejemplar, laboriosa e incansable, y como ofrenda simbólica, meditemos el significado de un ciprés junto a su tumba, unas flores de cariño sobre su lápida y una oración por su alma que logró llegar al cielo.

Cerró el acto el Excmo. Sr. Gobernador Civil, don Ignacio Bertrand y Bertrand, exaltando la figura del homenajeado, el que tanto había trabajado por su querida Soria, llegando a ser un valor nacional con proyección internacional por sus constantes estudios y trabajos realizados a lo largo de su fructífera vida. Labor que era reconocida por cuantos le conocieron y por Soria, como lo demostraba el acto que se celebraba con asistencia de autoridades, representaciones y sorianos.



D. Clemente Sáenz, acompañado por D. Teógenes Ortego y el joven Víctor Higes, en una de sus numerosas excursiones.

Mariano, Pepe y Clemente

Por el Prof. Dr. Pedro CHICO Y RELLO

PROLOGO

TRES hijos insignes, de nuestra “Escandinavia española”, como yo llamé, en una conferencia dada en la Facultad de Ciencias de Madrid, por su tradicional cultura, a mi Soria querida. Insignes en España, y fuera de España.

Se nos han ido los tres, en un año. Dejando tres enormes espacios vacíos que no se podrán llenar en muchísimo tiempo ¡Cómo iba a faltarles la flor de mi recuerdo y mi cariño! Compañeros, los tres, entrañables, de mi lejana juventud, en Soria.

Eramos, en el remoto entonces, unos muchachos, henchidos de amor a la capital del alto Duero. Que escribíamos ese amor en los cuatro periódicos de Soria: “El Avisador Numantino”, el sedudo, serio, respetable, y de gran formato, “Avisador Numantino”. El “Times” soriano, de la estirpe gloriosa, Las Heras, y que dirigía el prócer don Felipe Las Heras; el supersorianísimo “Noticiero de Soria”, de don Pascual, de la gloriosa estirpe de los Rioja; el inquieto y juvenil “Porvenir Castellano”, en el que tanto escribí yo, desarrollando mis afanes, esfuerzos y cariños a Soria. “Porvenir” que hacía honor a su título porque su obsesión era el porvenir de Soria y de Castilla; y lo editaba la estirpe gloriosa y ejemplar de los Reglero y dirigía Palacio, ilustre auxiliar mío en las clases de geografía, y que me suplió, insuperablemente, el año que estuve en París, cursando el doctorado de geografía en la Sorbona. Don José María es aquél “Palacio, buen amigo. ¿Está la primavera...?” de la maravillosa poesía que le dedicó Antonio Machado; “La Voz de Soria”, que



Mariano Granados

surgió de aquel grupo de muchachos intelectuales y soñadores; y “Fiestas de Soria”, preciosa revista anual en que aquellos jóvenes colaboraban con estudios, crónicas y dibujos.

Y para fomentar el fuego cultural de la bien cantada por Bécquer, Machado y Gerardo, fundamos “El Ateneo”, en que dábamos conferencias, lecturas y funciones del teatro de nuestro Siglo de Oro. Teatro que Gerardo dirigía, y a veces actuaba, con su negra ropilla española del siglo XVI, la sede del Ateneo estaba en el Casino de Numancia,

y el presidente era don Alfredo Gómez Robledo, de grata memoria.

MARIANO GRANADOS

Quiero destacar, su formidable faceta poética. Desde su juventud, escribía unos versos inspiradísimo y perfectos. Recuerdo, de su gran amor al periodismo, a la poesía, y a las cajas de imprenta, que batió un curiosísimo récord: Un día tuvo el capricho, que llevó a feliz realización, de editar un librito, chiquitín, de versos suyos, a la novia presentida.

Eligió y compró el papel, para su breviario; lo plegó: Luego, fue componiendo el original suyo, en los cajetines de la imprenta del "Porvenir"; y preparó la cubierta. El mismo, realizó la tirada, cosió los pliegos y los encuadernó. Y, por último, los dedicó y regaló a sus amigos.

Fue un gran periodista, con agudo y punzante humorismo.

En política, sostuvo los ideales republicanos, que habían sido los de su ilustre padre.

Desde su primera juventud, fue un destacado Abogado. Muy joven fue llamado desde Bolivia, para intervenir en un famoso pleito, obteniendo un enorme triunfo.

Como si presintiese su próxima muerte, vino el año pasado, a su amada Soria, natal, cual si quisiera despedirse de ella;

y pronunció una elocuentísima y emocionada conferencia, recordando con amorosa minuciosidad, los lugares y los amigos de su infancia, muchos de ellos —lugares y amigos— ya desaparecidos para siempre.

JOSE TUDELA

Era ya, en aquél lejano grupo de intelectuales jóvenes, un verdadero sabio en arte y en historia —recuerdo su famosa conferencia, en el Ateneo de Soria, sobre el Greco. Actualmente, era el primero de nuestros americanis-

tas— y no ha sido tan divulgada como debiera, su monumental historia sobre América.

Fueron también importantes sus estudios sobre el carácter soriano, un rasgo, ejemplar, de fidelidad a la amistad con otro soriano insigne: Blas Taracena (autor de la primera guía soriana, de gran rigor artístico y científico, fue el gesto de Tudela, de preparar con verdadero cariño, una segunda edición de la "Guía" de Taracena.

Fue Tudela uno de los más valiosos organizadores del Museo de América, en la ciudad universitaria de la capital de España.

Escribió interesantes ensayos geográficos y, por eso, le dediqué un capítulo en mi obra "Historia de la ciencia geográfica española, en los últimos cien años".

Uno de los más importantes ensayos de "El Espectador", de Ortega y Gasset, fue el titulado: "Pepe Tudela, vuelve a la Mesta". Era igualmente un buen orador y conferenciante.

Ya se que todo esto que digo, es conocido por todos los sorianos, pero lo digo, solo, en prueba de admiración y cariño hacia él. Yo le hice la caricatura en color, cuando ambos éramos jóvenes, y la expuse en el escaparate de la viuda de Liso.

La muerte de Tudela supone la pérdida irremediable, para España, de un ilustre americanista, de un gran historiador, y de un sabio crítico de arte.

CLEMENTE SAENZ

Fue otro muy admirado y muy querido amigo mío, desde nuestra juventud. Ya, desde muy joven era un sabio en geología y espeleología. Su brillantísima carrera científica se inició, cuando, todavía muchacho, corrigió y rectificó el mapa geológico nacional, en la parte referente a nuestra provincia, recorrida y estudiada por él, paso a paso, en todos sus rincones.

Sus grandes méritos científicos le llevaron, todavía joven, y con toda justicia, a la Cátedra de Geología de la Escuela de Ingenieros de Caminos, de Madrid.

También le incluí en mi citada obra sobre Historia de la ciencia geográfica, por su importante investigación sobre la cartografía histórica soriana. La lista de sus trabajos científicos, que le conquistaron merecido prestigio internacional, es muy dilatada.

El, como Ingeniero de la Diputación de Soria, y yo, como Catedrático de Geografía de la Escuela Normal de Maestros, trabajamos juntos, con enorme entusiasmo, en la preparación de mapas soria-



José Tudela

nos, de la provincia y de la comarca de la capital.

Fue uno de los organizadores de la Confederación Hidrográfica del Duero, con el Ingeniero don Manuel Lorenzo Pardo. Después ingresó como Académico de número, en la Real Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales.

Ambos volvimos a reunirnos en las tareas científicas, como miembros, los dos, (él, como Vicepresidente), de la Junta directiva de la Real Sociedad Geográfica de Madrid.

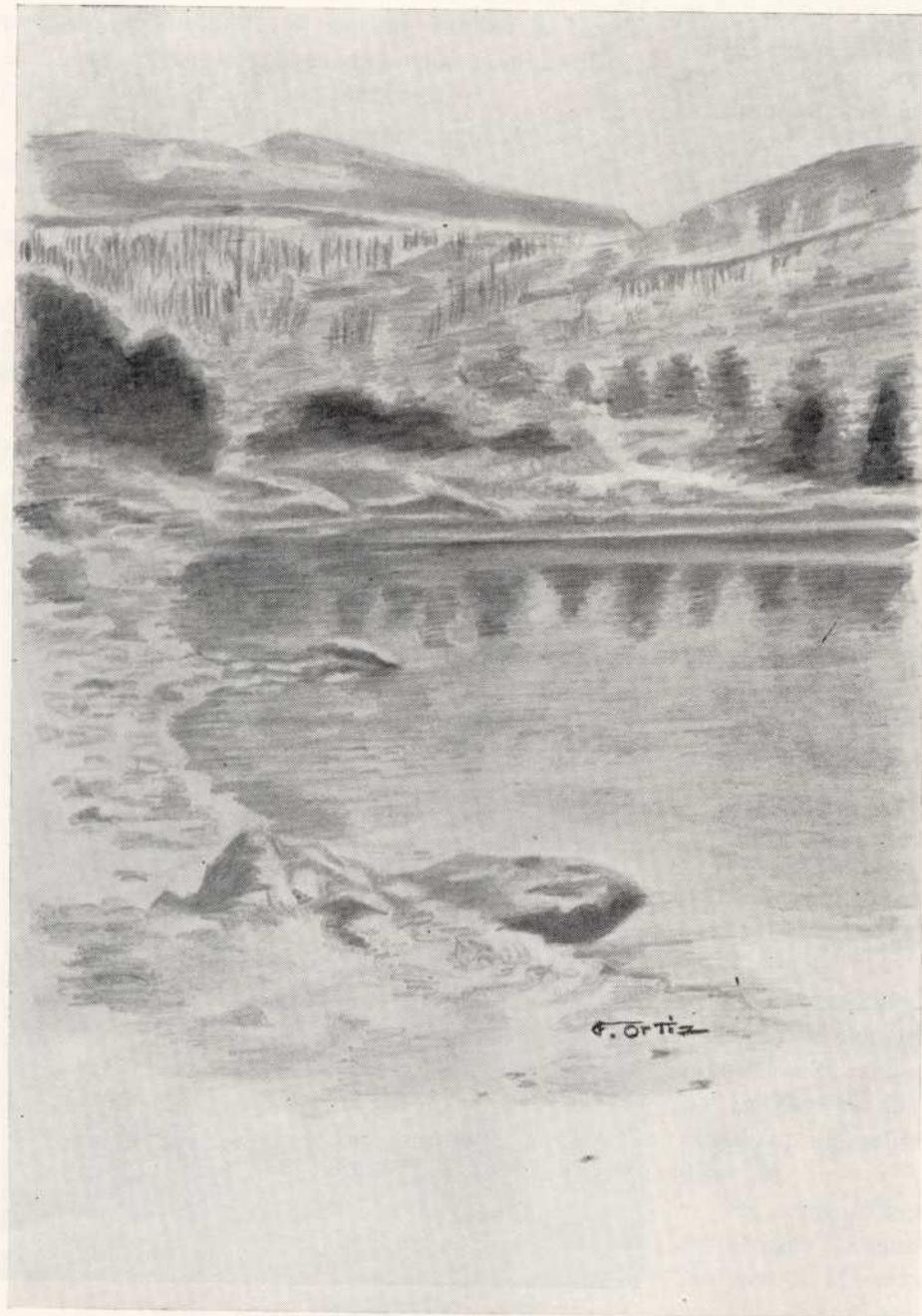
Hasta muy poco antes de su muerte, continuó asistiendo a las sesiones de la directiva, llevado de su gran amor hacia la geografía. Tenía que ir acompañado por su hijo. Al iniciarse su grave enfermedad, yo le pregunté, en la Academia de Ciencias: —“Cómo te encuentras, Clemente”?, y me respondió: —“Mal, muy mal”.

A todos nos apenaba, profundamente su enfermedad, que no era obstáculo, para que él siguiera aleccionándonos con su extraordinaria cultura científica.

Descansen en paz, mis tres admirados amigos, e insignes sorianos.



Clemente Sáenz



FRAY CLEMENTE

LEGO FRANCISCANO

Por TERREL SANZ



El pasado día 2 de febrero fue fecha memorable para Fray Clemente Herrero, ya que conmemoró su cincuenta aniversario de ingreso en la Orden Franciscana.

¿Quién en Soria y provincia no conoce a este religioso?, de estatura regular, ojos vivarachos que, tras sus gafas, parecen escudriñar todas las cosas, para conservarlas en su mente, mente clara, que pese a su humildad, por algo es franciscano, posee grandes conocimientos de la vida.

Cualquiera que vaya a la iglesia o entre en el Convento podrá verlo trabajar afanoso en la labor que los superiores le tienen encomendada. Su sarcristía le lleva parte del día, pues no deja nada por hacer. Ornamentos, vasos sagrados, velas, etc., los cuida con mimo, pues como él dice, todo es para honra del Señor.

En esta fecha, tan señalada, hemos pretendido dejar constancia de la efemérides y para ello fuimos a visitarle al objeto de que nos contase algo de su larga vida religiosa.

Difícil fue el empeño, ya que Fray Clemente, no es partidario de salir en letras de molde, ya que como dice, su vida es sencilla y sujeta a la Santa Obediencia. No obstante habló para nuestros lectores, cosa que le agradecemos sinceramente.

—¿Dónde nació?

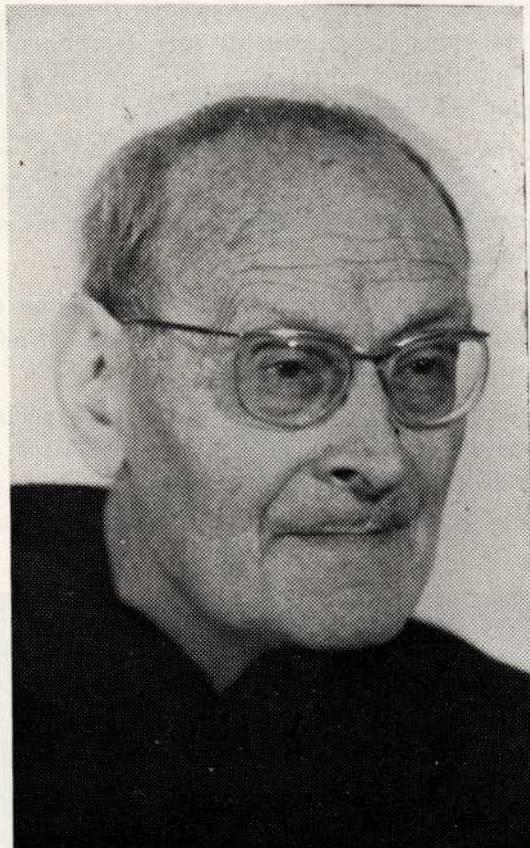
—En Sotopalacios (Burgos), el 23 de noviembre de 1895. Al año fuimos a Vivar del Cid. En los años de mi infancia asistí a la escuela y ayudé a mis padres hasta que marché a Aránzazu.

—¿En qué fecha ocurrió esto?

—El 27 de diciembre de 1922. Allí permanecí

hasta el año 1924, pues el 10 de enero me destinaron a Soria y aquí estoy.

Fray Clemente mira a todos los lados de la estancia, como queriendo recordar las cosas del ayer.



—¿Todo el tiempo ha permanecido en este Convento?

—No. En Soria he estado cuatro veces. En Caspe, en el Colegio, ocho años; en el de Zarauz, cuatro años, y seis en el Convento de San Fermín de

los Navarros de la capital de España, y el resto en Soria.

—*Creemos recordar que en los primeros años de su permanencia en Soria dió clases ¿recuerda cuánto tiempo ejerció la docencia?*

—Dieciséis años, en el segundo curso. Era cosa que me gustaba mucho. Ya que los niños son lo mejor de la vida.

—*También sabemos recorrió la provincia, en su mayoría, como limosnero ¿fueron muchos años?*

—Durante treinta años. Me conozco casi todos los pueblos y en todos los que visité fui bien recibido.

—*A lo largo de su misión de sacristán han sido muchas las novenas y rosarios que ha rezado ¿Podría darnos una cifra aproximada?*

—Difícil es la pregunta, nos dice. No he llevado estadística, pero han sido muchas, muchísimas.

En verdad que le resultaría difícil hacer un cálculo aproximado, ya que este Lego ha tomado parte en todas las novenas que la Orden dedica a sus santos titulares y al Corazón de Jesús. Además debemos hacer constar que, cuando no tiene nada que hacer, el tiempo lo ocupa pasando las cuentas del rosario.

También ha sido corresponsal de la revista "San Antonio", en sus principios "Lirio Antoniano", misión que le ha hecho visitar numerosos domicilios sorianos.

—*De todas las transformaciones que ha tenido el Convento y el Colegio de "San José" ¿Cuál considera la más importante?*

—Sin duda alguna cuando se construyó la iglesia, siendo guardián el P. José B. Biaín, cuyas obras se iniciaron el año 1938 y su inauguración en el año 1940, que revistió gran solemnidad, ya



Fray Clemente, leyendo su renovación de profesión religiosa

que asistieron el Muy R. P. Provincial, el señor Obispo y vino el coro de la Basílica de Aránzazu. Durante las obras el culto lo teníamos en Santo Domingo y sus amplias naves todos los días se llenaban. También considero importantísima la ampliación del Colegio, lo que hizo que los alumnos tengan mayores comodidades.

—*Seguramente recordará alguna anécdota que pueda contarnos ¿No es así?*

—Alguna sí guardo en mi memoria. Recuerdo que cuando iba a pedir por los pueblos lo hacía con el estribillo ¡Todos queremos más! La más graciosa me sucedió en Almazán. Llegué a una casa, cuya puerta estaba abierta y llamé por tres veces. Al lado había un grupo de señoras, entre las que se encontraba la dueña de la casa, la que al verme les dijo a las contertulias: —¡El fraile no se va ni con leña! Yo oí la conversación y me marché. La señora me habló y le dije: ¡Señora ya no tiene que comprar leña! Un rasgo de humor del Menor.

Hemos pasado largo rato conversando con Fray Clemente, por lo que le formulamos la última pregunta:

—*Vd. es considerado ya como un soriano ¿le gustaría que lo trasladaran o permanecer en este convento?*

—Yo deseo que mi traslado sea al Espino.

Esto es cuanto nos dijo y también hemos conocido su cariño a Soria, tan grande, que desea que sus restos los cubra la parda tierra soriana, tan parda como el sayal que viste desde hace cincuenta años.



Iglesia franciscana de Soria

RECUERDOS DE LA SORIA VIEJA

Por TERSANZ



En diferentes conversaciones sostenidas, sobre la vida local, con mi entrañable amigo don Eliodoro Carpintero, que tanto ha escrito sobre Bécquer y Machado, durante su permanencia en Soria, me ha invitado para que exhume hechos y recuerdos de la capital de los años veinte hasta nuestros días, y a fe que es interesante el tema.

Escudriñando en los viejos recuerdos voy a intentar ir rememorándolos y publicarlos bajo el título que encabeza el artículo "Recuerdos de la Soria Vieja".

Eran los años 18, cuando muy de mañana salía de casa para ayudar a misa en la capilla de las Siervas de Jesús, de la que era capellán don Leandro Martínez, canónigo de la Colegiata, al que a su fallecimiento sucedería otro canónigo, aragonés, don Eusebio Pera. La segunda misa la oficiaba el sobrino del primero don Estanislao Martínez, Beneficiado de la Colegiata y gran amante de la filatelia.

Recuerdo un hecho, que quedó muy grabado en mi memoria.

En una mañana cruda del invierno, en la que la capital aparecería llena de nieve, al cruzar la actual plaza de Mariano Granados, un señor de mediana estatura, cara enjuta, vistiendo una peliza que le llegaba hasta las rodillas, zahones claros, calzando botas de ternera y tocándose la cabeza con un sombrero de fieltro, muy cariñosamente me dijo:

—Te veo todos los días muchacho y me llama la atención:

—¿Dónde vas a estas horas en las que no hay nadie por la calle?

—A ayudar a misa, le contesté.

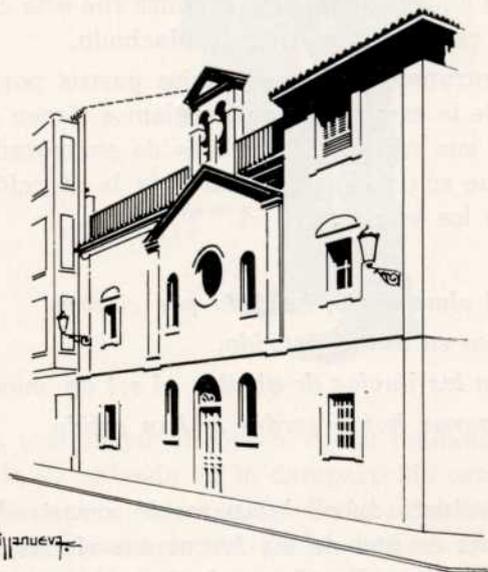
Ten en cuenta que todo hombre en la vida debe trabajar. Sigue ese camino.

Yo me quedé admirado de la atención del señor y, mucho más, cuando al contárselo a mi buena madre, me dijo era don Epifanio Ridruejo, que venía de su finca de Los Royales.

Después iba a la escuela, las Públicas, en la Plaza de Teatinos y posteriormente a la de los Mercedarios, año 1914, que ocupaban el actual colegio de los Franciscanos. Nuestro profesor era el P. Pedro Armengol. Esta Orden estuvo muy poco tiempo en la ciudad.

En los ratos libres, cuando el tiempo lo permitía, jugábamos los chicos y chicas de la calle del Ferial al corro y justicias y ladrones.

Los domingos solíamos acudir, por la mañana, al Espolón a ver a los exploradores, que bajo las



órdenes de don Antonio Carrillo de Albornoz, correctamente uniformados acudían a dicho lugar para iniciar sus excursiones ¡Cuánto nos llamaban la atención! y cuánto hizo éste gran hombre por la juventud soriana de la época.

Al llegar a los catorce años hube de abandonar el Colegio de los PP. Franciscanos para aprender un oficio, y me incliné, cosa muy natural en mí, por las Artes Gráficas. El veneno de la tinta se me había metido muy adentro, ya que tanto mi abuelo como mi padre, eran tipógrafos, y al morir sumaron los dos más de 85 años de servicios a la Corporación Provincial.

Mis primeras nociones tipográficas las aprendí en Casa de las Heras, teniendo como maestro a don José Lerma, un tanto gruñón, pero buena persona.

Los miércoles y sábados efectuaba el reparto del periódico, unos 180. Lo iniciaba en El Collado para terminarlo en la fábrica de harinas de la Marquesa, muy cerca del Peñón del Duero.

Una de las cosas que me llamaba poderosamente la atención era un árbol que en medio del río Duero, entre la térmica y los claustros, había crecido o quien sabe, si alguna riada lo arrastró hasta allí. Este árbol tenía una curva grande hacia el Duero y varias ramas, a las que de una, solamente, le salían unas hojas, en la primavera. Todos los días desde uno de los salientes del viejo puente de piedra, después ampliado, tal como hoy se conoce, me quedaba embobado mirando el árbol.

Sin duda alguna cabe suponer fue éste el Olmo al que cantara don Antonio Machado.

Seguramente en sus diarios paseos por el camino de la ermita, donde los álamos tienen grabados en sus cortezas, “nombres de enamorados, cifras que son fechas”, le llamaría la atención y le inspiró los versos:

*Al olmo viejo, hendido por el rayo
y en su mitad podrido,
con las lluvias de abril y el sol de mayo
algunas hojas verdes le han salido*

El vetusto árbol desaparecido arrastrado por las aguas de una de las frecuentes riadas que se producían todos los años en la época invernal. Riadas que tapaban la mayor parte de los ojos del puente, saltando las aguas al Molinete y al camino que conduce a la elevadora desde la carretera y subía hasta el tejado de los lavaderos, anegando el actual Soto Playa.

Soria, como todo pueblo o ciudad, tiene sus tipos populares.

En la década de los años diez y veinte, hubo en nuestra ciudad bastantes. Todos ellos simpáticos y dicharacheros, los que en sus tertulias taberneriles o en la vida cotidiana ponían siempre la nota de humor.

De los varios que conocimos, hoy reseñamos a Bernardino Villares Izarralde “El Cusculina”, músico de la Banda “Lira Numantina” y ayudante del Sr. Mateo, dueño del café “Tupi”.

Benito Hernández “El Pedrolas”, de oficio za-



patero, y también músico de “La Lira”, en la que solía administrar el dinero que recaudaban los músicos en sus actuaciones. “El Pedrolas” todos los lunes por las mañanas esperaba en el portal de Las Uzuriagas, a que abriera la tienda de zapatos don Juan Lapuente, para recibir la “obra” que habría de realizar durante la semana. También ejerció el cargo de Alguacil, creemos fue por los años treinta, lo que dejó por no “irle a su temperamento”, y en parte por las cluflas de la muchachada.

“El Pesquete”, albañil, anualmente llevaba algún gigante. También recuerdo de otro albañil, el cual veía muy poco. Leandro. Durante la época de invierno vendía el Calendario Zaragozano de don Mariano Castillo y Ocsiero. Costaba cinco céntimos y lo vendía bastante entre la gente del campo.

“El Canario”, con su barba de ermitaño, el cual parecía arrancado de un cuadro de Peña, el que tenía como principal ocupación en la época a que aludimos, el hacer San Saturios de alabastro y comprar y vender gatos.

¿Quién de nuestra generación no recuerda a Sotero Martínez Bravo, “El Manchao”? Este hacía los recados que le mandaban en los comercios y tabernas. En el invierno, cuando apenas transi-

taban personas por la calle, todas las tardes las recorría pregonando su mercancía, vendía patatas ¡Chuletas de huerta!, ¡asadas al horno! ¡Que van jumeando! Producto que agotaba diariamente ya que su precio estaba al alcance de todos los bolsillos ¡Una perrilla pieza! Llegó a convertirse en hombre anuncio y cuando se exhibía en los escaparates nadie conseguía hacerle reír ¡Era muy serio el “Manchao”;

Otro de los populares fue Rafael Mayoral, organista del Espino, de la que era Párroco don Julián Ballester, violinista, que también formaba parte de la capilla de música de la Colegiata. Como ayudante encargado de dar al fuelle del órgano estaba “El Goloso”, que ya mayor, moriría asfixiado al comer una tajada de hígado.

En aquélla época no se conocían todavía en Soría los coches funerarios. Por eso cuando se verificaba algún sepelio en tardes frías, de agua o nieve, el duelo se daba dentro de la Iglesia del Espino. Cobraban cincuenta céntimos “por abrir la puerta”.

En una ocasión el sacristán don Vicente Rubio fue llamado por Rafael, quien le recitó los siguientes versos, para pedirle la cuenta:

*Dos realitos de la Ubalda,
dos de Vicente Tejero,
dos de la María Santos
y otros dos del zapatero.
Cóbralos pronto Vicente,
no seas perezoso,
que me está esperando “El Goloso”
que le convide a aguardiente.*

De la galería de hombres populares, justo es hablar del Sr. Angel “El Tío Putica”.

Creo llegó de tierras aragonesas, teniendo como ocupación recorrer las calles ofreciendo su género, quincalla y ajos. No era raro verlo en El Collado, en el Puente o la Tejera, pregonando el artículo ¡Botones de nácar a perra gorda la docena! ¡Tiras de hiladillo a real! y ajos, los que se cotizaban a ínfimos precios. “La tienda siempre la llevaba encima”.

Tenía muchas parroquianas, las que le gastaban bromas que él contestaba muy sardónicamente.

Era un buen jugador de dominó, lo que efectuaba en el café “El Recreo”. Lo jugaba tan bien, que se daba el caso curioso de saber, al poner un par de fichas los compañeros de mesa, las que cada uno tenía.

También vendió fruta en la plaza de abastos.

Al instaurarse la República se colocó la barrequina catalana, lo que no agradó a la clientela.

Y vayamos con el último nombre, por hoy, el que merece ser más destacado por su gran popularidad y su hombría de bien ¿Quién es este hombre? Pues es ni más ni menos, que el Sr. Elías Peña. El popular Elías, vendedor de prensa.

¡Qué admiración nos causaba verlo recorrer las calles! cargado de periódicos; no nos llegamos a explicar cómo podría llevar diariamente tantos como llevaba.



Nada más llegar el correo de la mañana. El tren hacía su entrada en la desaparecida estación de San Francisco, a las siete. Elías estaba en el portalón del Palacio de los Condes de Gómara, con su mesa plegable, para poner las fajas de los periódicos que debería mandar a “sus suscriptores” de pueblo.

Después, con la prensa, recorría calles y plazas. En las fechas que nos ocupa no eran muchas, pues la capital tenía un perímetro reducido, pero



ello no obstante, eran muchos los paseos que diariamente daba.

Con voz clara y cantarina voceaba: ¡“El Imparcial”, “ABC”, “La Acción”, “La Corres”, “El Herald”! iba de parroquiano en parroquiano. Tenía muchos. Para seguir pregonando ¡El Liberal”, “La Tribuna”, “El Avisador”! Lo que más me llamó la atención fue el primer día que le oí pregonar ¡“T. B. O.”!, teniendo en cuenta era invidente, y el título de la revista infantil.

Me unía con el Sr. Elías buena amistad y le guarda gran respeto. Era cliente asiduo suyo y me agradaba muchísimo me llamara por mi nombre.

Largos años ejerció el oficio, y si hubiese llevado una estadística, tanto como ahora se usan, de los kilómetros recorridos a lo largo de su vida, hubiese alcanzado una cifra interesante.

Estamos en la creencia, creemos justa, por su hombría de bien, que Elías no tuvo ningún enemigo.

Todas las tardes, sobre las seis, finalizaba el trabajo, dirigiéndose a la taberna de La Cabrejana, en la calle Real, donde jugaba su partida de

dominó con los amigos, partida que solía prolongarse hasta las nueve de la noche.

Tenía buenos clientes, entre los que se encontraba el popular camarero del casino de Numancia don Gorgonio Tejero, llamado cariñosamente por los asiduos del casino “El Tejerillo”. Su esposa, doña Mauricia, mujer campechana y afable, le convidaba diariamente a una taza de café del que ella sabía hacer.

Cuando el incendio de la ferretería de don Claudio Alcalde, 1922, el Sr. Peña se salvó de ser alcanzado por la explosión, ya que contra lo acostumbrado, pasó un cuarto de horas antes ¿fue coincidencia o un milagro?

He aquí que Elías, pese a su defecto físico, se ganó el sustento diario, poniendo de manifiesto una férrea voluntad, siendo ejemplo para los invidentes sorianos, agrupados hoy en la O. N. C. E.

Hasta aquí nuestro trabajo de “Recuerdos de la Soria vieja”, que esperamos continuar y en la que reseñaremos otros tipos populares y hechos que han quedado ya muy lejanos...



DOLORIDO AMOR EN MACHADO



Por Gumersindo GARCIA BERLANGA



El camino de la poesía pasa por las estrellas para hacerse meta del corazón humano. Que tan alto la sitúa nuestra inquietud y nuestra esperanza. Hoy la juventud vuelve a Machado, al hontanar puro de la

poesía pura; a ese camino escondido que el propio caminante crea por aquello de que “no hay camino, se hace camino al andar”. Y acaso este echar a andar para engendrar caminos sea el signo y la empresa de nuestros jóvenes que sienten con autenticidad la exigencia de una vida que trasciende de las estructuras porque se afirma en su propia vinculación a una exigencia creadora y noble, llena de sinceridad, de amor y de apasionada entrega.

Con ojos nuevos y desde el mismo paisaje ascético que la motivara, he vuelto a leer los versos, austeros, sobrios, escuetos, con que Antonio Machado cubre piadosamente la desnudez de su poesía. Y he hallado en ella un nuevo sabor. A veces, cuando pensamos con la inercia de ese necio orgullo que llamamos experiencia, creemos estar de vuelta de todo, haberlo gustado y experimentado todo, y entonces advertimos que, como en la recomendación evangélica, tenemos que hacernos niños para entrar en el Reino de los Cielos. Y algo de esto, mucho de esto sucede con la poesía de Antonio Machado. Tenemos que volver a leerla; que nos penetre, que nos llene, que nos dé su serenidad, su hondura, su claro dolor encendido. Porque en la poesía de Machado hay, sobre todo, un dolor. Un dolor manso, humilde, resignado; pero también telúrico porque ahonda en la revelación de la tierra y del paisaje como continente del contenido humano. En la poesía de Machado está, dolorido y pleno de amor, el ascético paisaje de Castilla. Y esto con tal primor, con tan severa serenidad, que no sabemos si es el paisaje el que destila poesía o ésta quien se encuadra en la austera



El hotel de Collioure (Francia), donde murió el poeta

veste del paisaje. ¿Podría hablarse de un recíproco determinismo? En el fondo el poeta vive en el tiempo aunque trascienda de su medida; por esto nos dan pena aquellas palabras del propio Machado: "Al poeta no le es dado pensar fuera del tiempo porque piensa su propia vida que no es, fuera del tiempo, absolutamente nada".

¡Tremenda, dolorida negación del agnosticismo de Machado que vivió la tragedia de su falta de fe! Precisamente es el tiempo la cárcel de la vida a la que solo libera, con horizontes infinitos, la Eternidad en la que la vida alcanza plenitud de sentido y de realización.

Y es que a esa profunda melancolía de Machado la vida se le deshace entre las manos trémulas como a un niño la arena de la playa.

Machado en la limpia sobriedad ascética de su honda poesía "trabajaba el verso con asombrosa perfección", como ha escrito el gran poeta, catedrático y académico Gerardo Diego. Y en ese cincelado, amorosamente perfecto, en la orfebrería de la sensibilidad, Machado vierte sus melancolías, sus sueños, sus añoranzas ¿Es triste el paisaje o es que el poeta lo ciñe de su tristeza?

*"tierras pobres, tierras tristes
¡tan tristes que tienen alma!"*

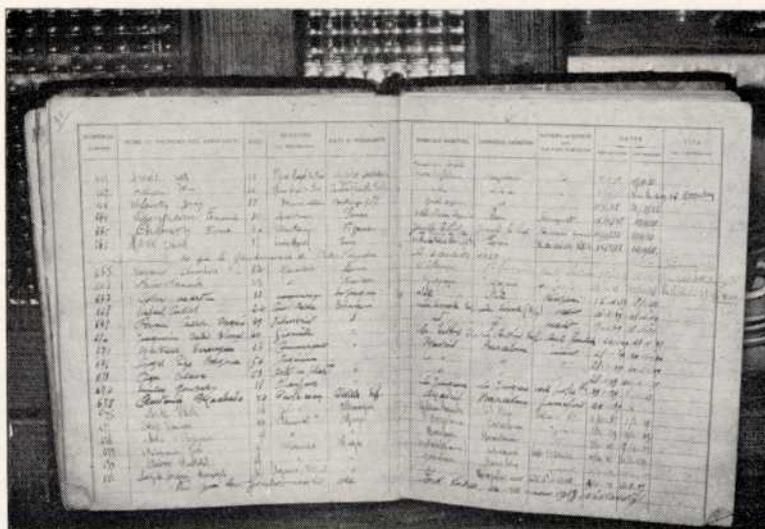
y la hondura del verso nos estremece con su plástica desgarradora:

¡tan tristes que tienen alma!

Nos duele el verso, nos hiere, se clava en nuestro pensamiento, nos hace daño ¿Por qué el poeta laico encuentra el alma en la tristeza?... ¿Por qué vincula lo triste a lo espiritual?... ¿Por qué tiembla en la revelación de la poesía la nostalgia de un más allá que estremece la duda? ¡tan tristes que tienen alma!

Y pensamos en la parda, la austera, la triste Castilla paridora de un mundo al que llena de su alma que no es triste porque es gloriosa y la Gloria es siempre aleluya. Y que esto es así tuvo que saberlo muy bien Machado porque él mismo dice: "Cinco años en las tierras de Soria orientaron mis ojos y mi corazón hacia lo esencial castellano".

Con la maravillosa musicalidad de su verso, cincelado de sinceridad, afirma su dolorido amor:



Hoja de registro del Hotel Quintana, de Collioure; en la que figura Antonio Machado, de 74 años de edad, profesor, natural de Sevilla

*"Mi corazón está donde he nacido,
no a la vida, al amor, cerca del Duero.
¡El muro blanco y el ciprés erguido!"*

El muro que afirma y sostiene, revestido de cal, y el ciprés que busca la sublimación de la vida en la esperanza de la plegaria, en cualquier camposanto de la sobria Castilla dolorida en la que el poeta encuentra y pierde el amor como un niño al que se arrebató el precioso juguete que en la vigilia de la Epifanía le trajeron los Magos. ¡Dolorido amor en Machado! Porque, como había escrito Teresa de Jesús, castellana y andariega, "la vida del amor consiste en el sufrimiento". Y no hallará paz la nostalgia de su amor sin la evocación profunda de Castilla. Por eso, desde su cálida y alegre Andalucía, se pregunta:

*"¿Por qué, decidme, hacia los altos llanos
huye mi corazón de esta ribera,
y en tierra labradora y marinera
suspiro por los yermos castellanos?"*

Y es que Castilla ha penetrado hondo en el alma de Machado para hacerse sentenciosa y refranera en su Juan de Mairena, o profunda, preocupada y herida en el peripatético raciocinio de su Abel Martín.

Deleitosamente hemos vuelto a Machado, estamos en Machado, apurando con estremecido gozo el vaticinio de su poesía que es, ciertamente el mensaje que trasciende en la empresa de su vida, su dolorido amor.

Reunión de Médicos Cardiólogos

El pasado día 10 de noviembre, celebró en Soria, la Sociedad Castellana de Cardiología, su primera reunión de este curso y XXII desde la fundación de la Sociedad.

La sesión científica, que se celebró en el Salón de Actos de la Caja de Ahorros de la Provincia, desarrolló el tema "Tratamiento del angor pectoris", en forma de symposium. Actuó como moderador, el Dr. Eduardo Dodero, del Dispensario de las Enfermedades del Tórax, y del Hospital General de Soria, y fueron relatores, el Dr. Jesús Calvo, del Hospital General de Soria, el Dr. José Luis Escolar, del Hospital General de Soria, el Dr. don Manuel Córdoba, de la Fundación Jiménez Díaz de Madrid, El Dr. don José Calderón, de la Escuela de Enfermedades del Tórax de Madrid, el doctor Ramiro Rivera, de la Ciudad Sanatorial Francisco Franco de Madrid, que trataron, respectivamente, los diversos aspectos del angor, es decir: clínica del mismo, tratamiento médico, fisiopatología, coronariografía y tratamiento quirúrgico.

La sesión, que se prolongó en una animada discusión, fue una verdadera puesta al día del tema del angor y se perfiló especialmente, el tratamiento quirúrgico, que desarrolló muy acertadamente el Dr. Rivera, teniendo en cuenta la modernidad de estas nuevas técnicas de by pass.

El número de asistentes, entre médicos de la provincia y los que se desplazaron a Soria, desde Madrid, Valladolid, Salamanca, Avila, Segovia, Logroño, Torrelavega, Cáceres, Elche y una serie de sitios más de la geografía castellana, fue muy numerosa, pasando de los 160.

Además se realizaron una serie de actos sociales, que consistieron, en una recepción dada por la Excm. Diputación y el Excmo. Ayuntamiento en el Palacio Provincial, que reunió a más de 300 personas y, el domingo por la mañana, una excursión a Calatañazor, terminada por una visita a la Catedral del Burgo de Osma y una comida de hermandad, que se celebró en un Hotel de dicha villa. Todos los visitantes quedaron encantados de la acogida que tuvieron por parte de los colegas so-



El Dr. Dodero en su disertación

rianos, del aspecto artístico de Calatañazor y del Burgo y finalmente del espléndido tiempo que hizo que contribuyó mucho a que estos actos se realizaran con la mayor felicidad.

Simultáneamente la sesión científica, a las señoras acompañantes, se desarrolló un recital de canciones protesta a cargo de José Antonio Labordeta, en la Casa de Cultura.

Todos los asistentes se mostraron altamente satisfechos de su vista a Soria y de las atenciones recibidas por parte del Sr. Dodero y demás compañeros de la capital.

Semana del Anciano

Con motivo de la Semana Internacional del Anciano, el Departamento de Asistencia Social de la Diputación, ha celebrado en el Burgo de Osma una semana dedicada a nuestros mayores, en los días 12 al 17 del pasado noviembre.

La finalidad primordial de los diversos actos programados, es mentalizar a la población —niños, jóvenes y adultos— en el problema social de la ancianidad. Al lado de ésta se pretendía homenajear a nuestros mayores muy numerosos en la villa, pues además de los que viven con sus familias, hay dos Residencias de Ancianos, una de la Diputación Provincial y otra de las Hermanitas de los Pobres.

Para ir creando ambiente en torno a la Semana, se lanzó cíclicamente una propaganda de carteles y octavillas en las que se hacía una llamada a todos a interesarse por los problemas sociales y colaborar en los actos del Día del Anciano; al mismo tiempo se pretendía con ella crear espectación e interés.

Para la formación en este tema de niños y jóvenes, se convocó un concurso literario con doble categoría infantil y juvenil y otro de murales. Los temas del primero eran:

Carta a mi abuelo, para el Infantil.

Postura de la Sociedad ante el anciano, para el Juvenil.

Se presentaron 111 trabajos, 49 al infantil y



Aspecto de la Sala durante el homenaje a nuestros mayores

62 al juvenil que contenían ideas muy interesantes que nos ponen de manifiesto lo que piensan los niños sobre el anciano. Tras la lectura individual de los trabajos por los miembros del Jurado (señores don Jesús Calvo, Geriatra; don Francisco Terrrel, Periodista; don José Luis G. Díez, Delegado de la Juventud; señorita Paz Gil Martínez, Asistente Social y señorita María Jesús González, Asistente Social), se reunieron para decidir los escritos ganadores, cuyo primer premio en ambas categorías se ha publicado en la Prensa local. Es de agradecer la colaboración del profesorado, que ha interesado a niños y jóvenes para que participasen en el concurso.

Los actos tuvieron lugar los días 15, 16 y 17 de noviembre.

El jueves 15, fue el día especialmente dedicado a los niños. Celebramos un Cine Forum Infantil. Se proyectó "Tony te has vuelto loco". En el diálogo final, dirigido por don Miguel Gómez y la señorita María Jesús González, se comentaron los diversos aspectos sociales y cinematográficos que presenta la película. Finalizado este diálogo, el Presidente de la Diputación y el Alcalde de la Villa entregaron los premios del Concurso Literario Infantil.

A las ocho y media de la noche, la señorita Felicidad Aguilar, Asistente Social de los Clubs de Jubilados de la Caja de Ahorros de Zaragoza, Aragón y Rioja, dió una interesante, familiar y amena charla sobre el problema social de la ancianidad y en la que nos expuso sus experiencias vitales.

El viernes 16, comenzaron los actos con una visita por parte de los jóvenes



Autoridades asistentes al acto

de los cuatro centros escolares a las dos Residencias de Ancianos. Con sus cantos, bailes, sainetes, pantominas... los niños alegraron a los ancianos un rato. Estos fueron obsequiados con un "vino español".

A las ocho de la noche, don Jesús Calvo, de todos conocido como médico de nuestra ciudad, nos dió una charla sobre las posturas de la sociedad ante el anciano. Fue una interesante visión histórica de lo que la sociedad ha hecho, hace y debería de hacer con los ancianos. La gran experiencia que sobre el tema tiene, quedó reflejada en sus palabras.

Seguidamente tuvimos el Cine Forum Juvenil. Se proyectó "Juguetes rotos". La asistencia de los jóvenes, fue masiva. Hizo la introducción a la película y nos dió una visión del problema del anciano, don José Luis G. Díez. Delegado de la Juventud. Antes de comenzar la proyección se hizo entrega de los premios del Concurso Literario Juvenil y del Concurso de Murales.

Los jóvenes ganadores fueron:

Concurso Infantil

Primer premio: Teresa Nebreda Mayoral; segundo premio: Javier Elvira Sanz, y tercer premio: Eva María González Llorente.

Concurso Juvenil

Primer premio: Marcelino Pérez Valencia; segundo premio: Ana María Iruela Sanz, y tercer premio: Lourdes Gonzalo Sanz.

Concurso de Murales

Mural presentado por las alumnas del 6.º Curso del Colegio San Vicente de Paúl.

El sábado 17, fue el día especialmente dirigido al anciano. El Sr. Presidente de la Diputación, varios miembros de la Corporación Provincial, el Alcalde del Burgo y el Capellán de la Residencia, comieron con los ancianos de nuestra casa y con un grupo de la de Santa Cristina, a los que se había invitado al igual que a algunas religiosas de esa Residencia.

A las cuatro de la tarde, tuvo lugar en el cine el Homenaje a todos los ancianos de la villa y la entrega de un obsequio de recuerdo a los dos de más edad: don Angel Hernán de Nicolás (Médico durante muchos años) y doña Bárbara Cabrerizo, de 92 y 96 años, respectivamente. Fue un simpático acto en el que se volcó todo el pueblo y que proporcionó un rato de alegría a los ancianos. Seguidamente el Sr. Presidente, los Diputados, el Alcalde y un numeroso grupo de jóvenes fueron a la casa de la más anciana, ya que dada su edad no podía salir de casa a recibir su obsequio.

Para finalizar estos actos, el señor Obispo celebró la Eucaristía, en la que nos dijo unas interesantes palabras sobre la obligación cristiana de atender a los ancianos, la preocupación de la Iglesia sobre este problema y la labor que ha realizado en este aspecto a lo largo del tiempo.



El Gobernador Civil en una de sus intervenciones

Importante reunión

De vital importancia para Soria puede denominarse la reunión que, convocada por el excelentísimo Sr. Gobernador Civil, se celebró en los salones del Hotel Alfonso VIII, el día 1 del pasado mes de diciembre, en la que actuaron de ponente el Ilmo. Sr. don Ramiro Cercós Pérez y de moderador el Ilmo. Sr. don Benito del Riego Moreno.

La numerosa concurrencia, entre la que figuraban los Procuradores en Cortes, Obispo de la Diócesis, Alcaldes de la ciudad y de pueblos

importantes de la provincia y numerosos industriales, demostró el interés que el tema había despertado.

La reunión, en la que tomaron parte la mayoría de los asistentes, transcurrió en un ambiente de gran armonía y sorianismo, ya que se trataba de la necesidad de estudiar los proyectos que interesan a Soria y la posible constitución civil de una entidad.

Tras varias intervenciones, sumamente acertadas, se acordó ir a la constitución de la entidad y se nombró una ponencia que estudie los estatutos por los cuales deberá regirse y una vez que sean pensadas presentarlas en otra reunión, con el fin de poder llegar a ver plasmada en realidad la sociedad que se proyecta, necesaria para fomentar industrias de las que tan necesitada está Soria.



El Prelado y autoridades asistentes



Clausura de una Cátedra

En el constante laborar por los pueblos de la provincia de la Cátedra Ambulante de Sección Femenina, ésta estuvo los primeros días del finado mes de diciembre en la villa de Morón de Almazán, en donde impartió las lecciones programadas a todo el vecindario.

Como broche final de este trabajo se fijó el día 16 de diciembre a las cuatro de la tarde para celebrar el acto de clausura que fue presidido por el Excmo. Sr. Gobernador Civil, don Ignacio Bertrand y Bertrand juntamente con autoridades provinciales y locales y jerarquías de Sección Femenina.

Las autoridades de la capital fueron recibidas en la entrada de Morón por todo el vecindario que les hizo objeto de grandes muestras de afecto, dirigiéndose seguidamente al lugar donde habían de celebrarse los actos.

Dada la proximidad de las fiestas navideñas se habían elegido motivos de la fecha. En primer lugar se escenificó la Navidad a través de la Biblia, seguida de la ofrenda de pastores. Se cantaron villanci-



Clausura de la Cátedra en Morón

cos y las jóvenes interpretaron varios bailes regionales.

Antes de efectuarse la entrega de trofeos dirigieron la palabra el Alcalde de la localidad y el Sr. Gobernador, quien puso de manifiesto la gran tarea que a través de las Cátedras Ambulantes realizan las mujeres de Sección Femenina.

Entrega de Aguinaldo

Como ya es tradicional costumbre en nuestra ciudad, el día 4 de enero se verificó la entrega, en el Salón Blanco del Palacio Provincial, del Aguinaldo a los pensionistas de la Administración Local.

Ocuparon asientos en la Presidencia, el excelentísimo Sr. Gobernador Civil, don Ignacio Bertrand y Bertrand; Ilmos Sres. Presidente de la Diputación, don Santiago Aparicio Alcalde y el Jefe del Servicio de Inspección y Asesoramiento de las Corporaciones Locales, don Alfonso Iglesia Lodos, así como el Secretario del Ayuntamiento de la capital, don Gregorio Casado Senovilla; Interventor Provincial, don José Luis Gozalo Naranjo, y doña Alicia Cuenca, Secretario del Ayuntamiento de Fuentarmegil, que pronunció una brillante charla.

Fueron entregados los siguientes premios:

Pensionistas por jubilación forzosa de mayor edad.—Don Anselmo Barrio Cristóbal, 10.000 pesetas y don Francisco Mozas del Campo, 10.000 pesetas.

Pensionistas de jubilación por invalidez.—Don Manuel Ruiz Andrés, 10.000 pesetas y don Gregorio Hedo Antón, 10.000 pesetas.



La primera autoridad de la provincia clausurando la entrega del Aguinaldo

Por último, se efectuó una visita a la exposición de trabajos realizados durante el tiempo que la Cátedra ha estado en Morón, trabajos que fueron muy elogiados.

Autoridades e invitados fueron obsequiados con una copa de vino español.



Alicia Cuenca pronunciando su brillante discurso

Pensionistas por viudedad.—D.^a Paula Soria Verde, 15.000 pesetas, doña Aurea Alvarez Martínez, 15.000 pesetas, doña Juana Mateo Gómez, 15.000 pesetas, y doña Francisca Miranda Rica, 15.000 pesetas.

Pensionistas por orfandad.—Doña Silvina las Heras Jiménez, 5.000 pesetas, y doña Clotilde Carrasco Blanco, 5.000 pesetas.

Cerró el acto la primera autoridad de la provincia, quien puso de relieve la importancia que tenía esta entrega, destacando la brillantísima lección que la señora Cuenca había desarrollado, poniendo de manifiesto el amor que todos debíamos tenernos.

Los numerosos asistentes felicitaron a doña Alicia por su magistral intervención, así como a los pensionistas premiados.

Socio honorario del Centro Numancia



Nuestro Director ha sido nombrado socio honorario del Centro Numancia de Buenos Aires, según carta que recibió el día 15 del pasado enero, la que textualmente dice:

Buenos Aires, 12 de enero de 1974.

Señor Director de la "REVISTA DE SORIA".—
Don FRANCISCO TERREL SANZ.—Palacio de
la Diputación.—SORIA (España).—De nuestra
mayor consideración:

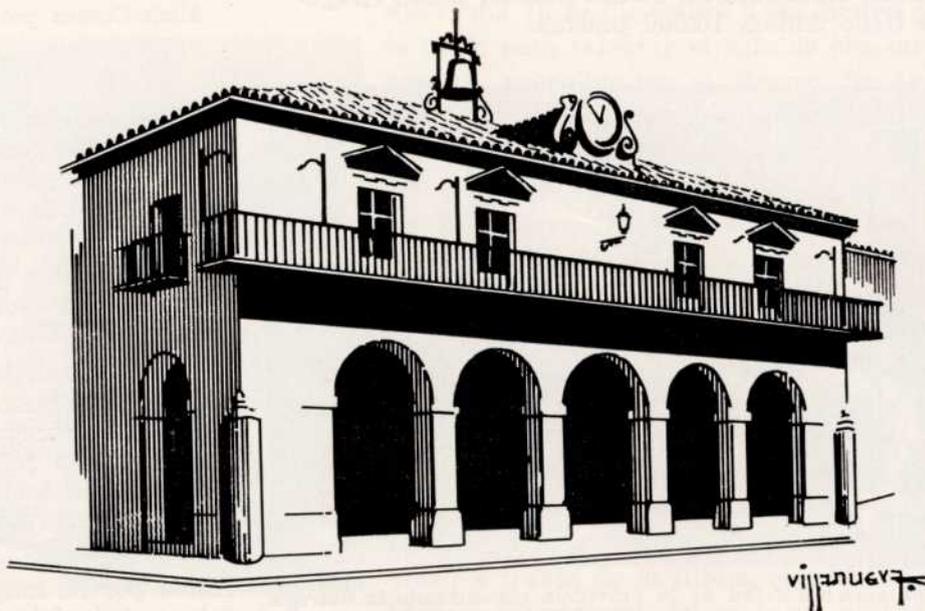
Llevamos a su conocimiento que por resolución unánime de la Asamblea General Ordinaria, celebrada el 15 de diciembre ppdo., y a iniciativa de la Comisión Directiva, ha sido nombrado SOCIO HONORARIO del Centro Numancia, en mérito a su labor desarrollada para que por intermedio de la Revista a su cargo, se conozca a nuestra Provincia y sirva de nexo para la unión de los sorianos.

El diploma correspondiente le será entregado oportunamente y previo aviso en forma personal.

Saludamos a Vd., con nuestra consideración más distinguida, haciendo votos para que siga sin desmayos en una labor tan magnífica que no sólo enaltece a Soria, sino también a España.

JONAS ORDEN GARCIA, Presidente. HERMENEGILDO J. ORDEN DIEZ, Secretario.

Nos congratulamos de la designación de que ha sido objeto el Sr. Terrel Sanz.



REENCUENTRO

SORIA, LOS POETAS Y SUS CANCIONES

Por E. LICES Y TURINO



O mismo que se hace un itinerario turístico, puede hacerse un itinerario poético de cualquier ciudad y, mucho me temo que ya haya habido quien lo hiciera de Soria, con el magistral acierto que da la pericia, la maestría y la habilidad en el manejo de tales artes, tales lides y tales armas.

Si Juan Ramón Jiménez hubiera tenido ocasión de pasear su silueta alargada y su rostro de apóstol meditativo, —como sacado de un cuadro del Greco— por estos “campos de Soria”, habría podido exclamar aquello de:

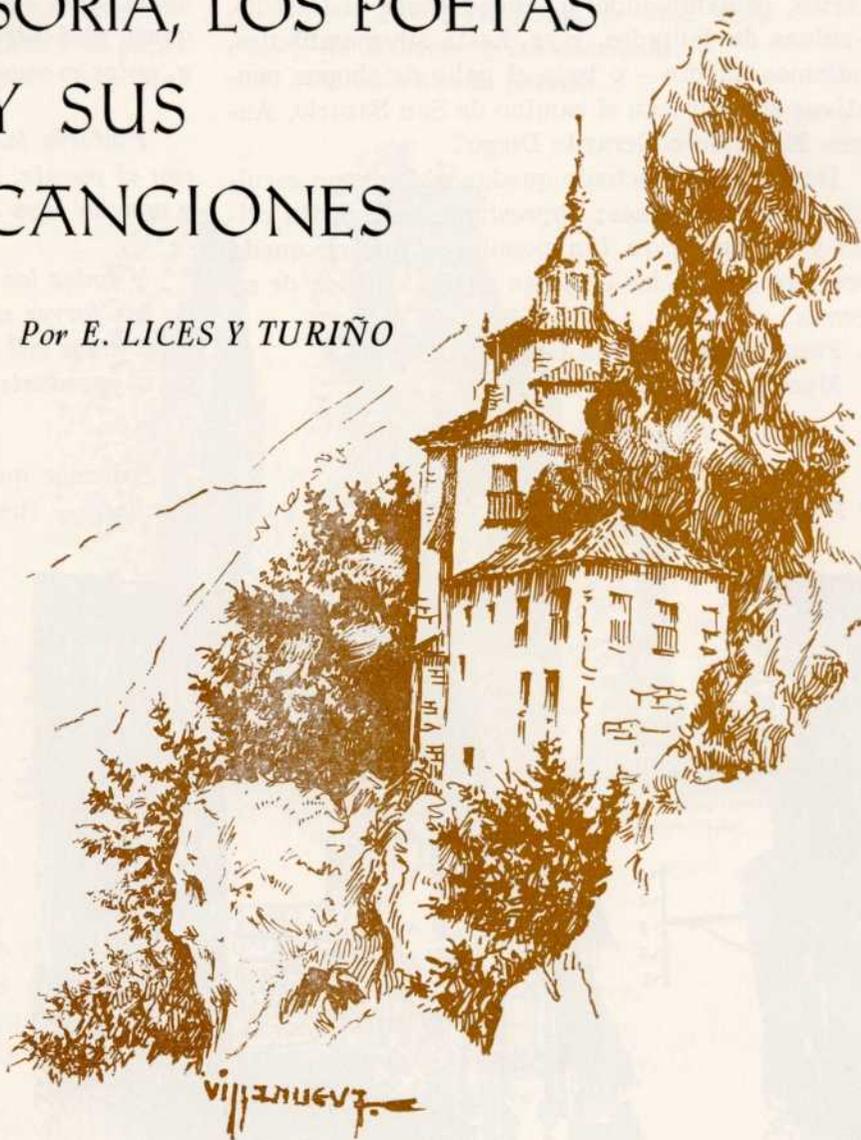
*“¡Qué tranquilidad violeta!
A caballo va el poeta.”*

—
*“El campo duerme, temblando
en su celeste tristeza
a la música que dan
los grillos y las estrellas.”*

En esta especie de “gira” literaria a la que vamos a dedicar estas páginas tratamos de hacer recuento —y memoria— de los que aún son, fueron y pasaron por estas tierras. Y girando al azar, la rueda se para en Vinuesa. Y en Vinuesa, Vicente García de Diego, donde nace el 2 de diciembre de 1887.

Catedrático del Instituto “Cardenal Cisneros”, de Madrid, y autor de muchas obras de extraordinario valor y logradísimos textos. Pertenece a la Real Academia de la Lengua en la que ocupa el sillón “A”, y es asimismo bibliotecario perpetuo.

Tenemos idea de que su discurso de ingreso se tituló “Problemas etimológicos”, en la fecha de su recepción el 7 de noviembre de 1926, que fue con-
testado nada más y nada menos que por don Ra-



Ermita de San Saturio

món Menéndez Pidal. Vicente García de Diego es un profundo investigador en el terreno de la lingüística y una auténtica autoridad en lo histórico-etimológico. Ha escrito entre otros muchos libros, “Antología de leyendas”, “Diccionario etimológico español e hispánico”, “Nuevos o viejos versos”, —que sentimos no tener a mano para extractar, referenciar o apuntar alguna cita— y otros de índole crítica sobre clásicos españoles relativos al Marqués de Santillana, Juan de Avila, Saavedra Fajardo y Fernando de Herrera.

El ha dicho: “Mi veneración al Magisterio se funda en un recuerdo sentimental, en la memoria de los dos Maestros inolvidables de mi niñez. Eran

los dos la estampa viva del fervor y de la intransigencia pedagógica...”.

A veces uno se pregunta, ¿cómo soñarían despiertos, contemplando la ciudad desde el Castillo, —ruinas desdentadas, y ya, hasta sin mandíbulas, podíamos añadir— o bajo el palio de chopos pensativos que bordean el camino de San Saturio, Antonio Machado o Gerardo Diego?

De Antonio Machado quedan ahí mismo esculpidas sus sensaciones; impresiones de espíritu crítico y certero, y ya tan populares, que no queda forastero que no las copie en cualquier hoja de su agenda.

Pero, ¿cómo la veía Gerardo Diego?
Merece la pena. El dijo:

*Si yo fuera pintor
no pintaría, Soria, tu yermo y tu pastor.*

*En mi paleta habría una rosa de rubor,
un amarillo augusto y un verde verdecido,
porque tienes la gracia de un país recién nacido.*

*Pintaría tus árboles señeros y viudos,
aquel olmo decrepito de quirúrgicos ñudos,
aquel plañente sauce, todo esbelto de gracia,
y, entre menudas guijas, aquella urbana acacia.*

*Pintaría las márgenes del Duero
con el puente, la fábrica, la presa, el lavadero;
y aquella casa que parece de cartón.*

*Y todas las siluetas, las amadas siluetas
de tus torres manchadas del poniente sangriento.
y así otros mil motivos en otras mil viñetas
para guardarte íntegra tal como yo te siento.*

Sabemos que Gerardo Diego, —al igual que Machado— fue catedrático de nuestro Instituto de Enseñanza Media. Ingresó en la Real Academia de la Lengua en 1947, ocupando el sillón letra “I”, siendo entre otros, sus antecesores —¡casi nada!— don Juan Valera y don Santiago Ramón y Cajal, y su discurso de ingreso fue “Una estrofa de Lope”, siendo contestado por don Narciso Alonso Cortés.

Como no tratamos de hacer biografía, prescindimos de más detalles, que quedarían pálidos ante tanto y tan magistralmente, como ya sobre él se ha dicho.

De su lírica inspiradísima y amplia es:

*“Enhiesto surtidor de sombra y
[sueño
que acongojas al cielo con tu lan-
[za...”*

Se trata del logrado soneto que nos conduce al Monasterio de Silos. Alguien dijo que “la poesía de Gerardo Diego es el cántico milagroso de un alma henchida de verdadera luz. Cántico que semeja una embajada cadenciosa en alas del viento pregonador”, y que sus libros son “vuelo de hombre con alas de ángel”, “caminante sobre la hierba y soñador tras las nubes...”



Soria.—Calle Real

Nos viene el recuerdo —grato recuerdo— de otro poeta, soriano neto, que tuvimos el honor —y la ocasión— de tratar personalmente, entre otras, con motivo de la 1.^a edición de su libro “Soria Canta”. Se trata de Aurelio Rioja, como él se firmaba. Aun recordamos la problemática que implicaba el exacto color sepia de la tinta y el papel “pluma” a emplear. ¡Dios, que tiempos! 1948. Menos años, más ilusiones, más “empuje”, muchas alas, ganas de conquistar el mundo... Remontarse hasta perderse tras las nubes y colgarse de las estrellas.

Don Aurelio era exigente. Primero para consigo mismo, y luego para con los demás. Intransigente también. Pero contra la injusticia, el mal gusto, lo antiestético... Había hecho de la belleza y lo perfecto su ideal. Nos le imaginamos, como a Juan Ramón Jiménez pero con distinto estilo y forma, aunque con la misma sensibilidad, diciendo:

“...¡Qué pura, Platero, y bella esta flor del camino! Pasan a su lado todos los tropeles, los toros, las cabras, los potros, los hombres y ella, tan tierna y tan débil, sigue enhiesta, malva y fina, en su vallado solo, sin contaminarse de impureza alguna”.

Repetimos que en este trabajo no pretendemos hacer ni biografía ni crítica. Damos a los poetas que cantaron a Soria, el sesgo que requiere el cuadro justamente acoplado al marco. O tratamos de hacerlo así.

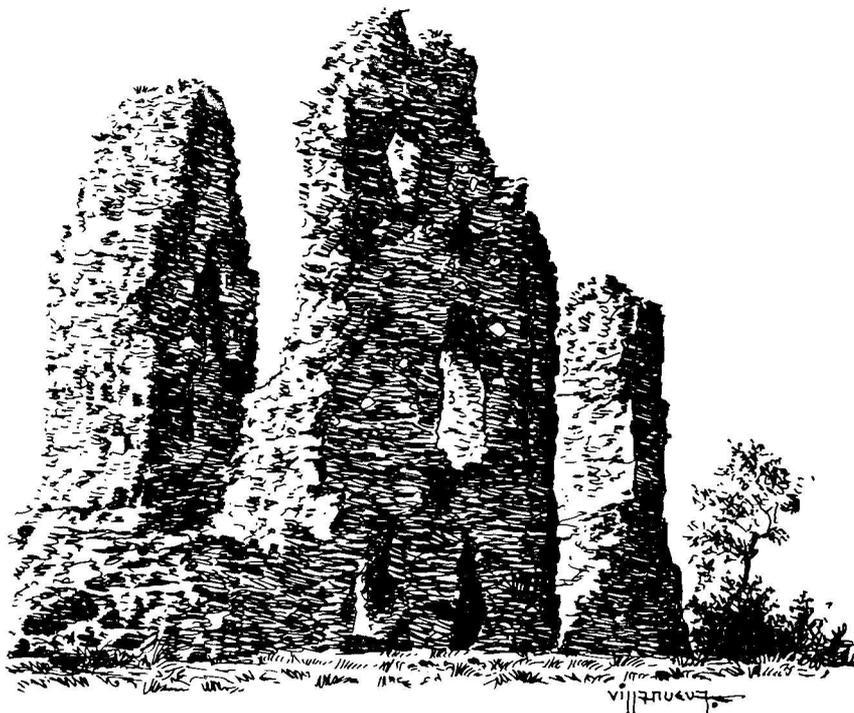
¿Cómo vió a “su” Soria Aurelio Rioja? El mismo explica: “Todas las composiciones de este volumen están inspiradas en el Soria de ayer, aquel Soria chiquito y pobre, familiar y tranquilo, donde aún estaban al uso las viejas tradiciones sin desmembrar y la nota perfectamente acusada de un pueblo con personalidad, con arraigo de raza, con riqueza de ropaje, de costumbres, de tipismo y de fiestas. Recuerdos del ayer... donde las palabras de los hombres tenían más valor que cien escrituras”.

Y dice de la poesía: “Y como la poesía es el arte de no envejecer, pues para ella no existe el callo profesional, mientras los miembros pierden elasticidad, el corazón gana en sutilezas y matices...”.

“Lo importante es sentir, porque aquél que no sienta será siempre inculto, aunque sepa mucho”.

Amó, entendió, comprendió Soria como pocos:

*“¿Qué guardas en tu pobreza,
qué fluye de tu llaneza,
de tu serena armonía,
por qué a tí, Soria, te han dado
los Bécquer y los Machado
la más honda poesía?...”*



Torre de los franceses

*“Aquí, allá donde fuere,
escuché la misma queja:
al pronto, nadie te quiere,
y luego, nadie te deja.”*

Refiriéndose a Bécquer:

*“Venía de Sevilla —gracias y flores—,
y nuestros campos broncos de picachos y cimas,
de los talados montes, de ascetas y pastores,
de ruinas en despojo, de yermos y eriales
dieron hondos motivos al autor de las “Rimas”
y aquí nacieron leyendas inmortales”.*

Y a la “memoria” de su amigo Antonio Machado, algo impresionante por la fina alusión a doña Leonor:

*“El campo empezaba a florecer.
Como un sonámbulo, miraba al infinito
y empujaba con ternura el cochecito
donde iba, casi inerte ,su mujer”.*

Luego vendría el invierno. El largo y frío invierno soriano que encoge el cuerpo y estira la piel. Pero para el trovador de alma y corazón, sólo sería una estrofa más, y quizás más bella:

*“Soria vestida de novia
en transparente relieve,
Soria con su manto blanco,
dibujada por la nieve.*

*Tiempo joven, tiempo breve
que haces del recuerdo presa:
¡cuántas veces en la Dehesa
hice “Cristos” en la nieve!*

*Blanca estampa estilizada,
donde las bolas rodaban
y nuestros cuerpos ardían,
al calor de la nevada.*

*Soria de blanca pureza,
copos que el alma remueve.
Segunda naturaleza
terruño, calor de nieve.”*

Otro cantor de Soria en potencia. Menos conocido como escritor y poeta, que como persona, al que nos unió gran amistad, y al que dedicamos este humilde recuerdo.

Manuel Rodríguez Pascual sentía la ilusión de la poesía —y de Soria—, hasta en la labor diaria de su trabajo, en la meticulosidad del detalle, en el ruido de sus máquinas de imprimir a las que bautizó también casi líricamente: “La Santa María”, “La Niña” y “La Pinta”... ¡Soñador amigo!

La naturaleza toda, tenía siempre su encanto. Y en todo tiempo. Así acertó a apuntar en el Programa de las fiestas de San Saturio de 1948:

“ENERO

*¡Qué bonita es Soria
vestida de nieve!
parece una novia
tan blanca y alegre...*

“ABRIL

*Y qué hermosa es
con sus campos verdes,
y su florecida
primavera alegre.*

“JULIO

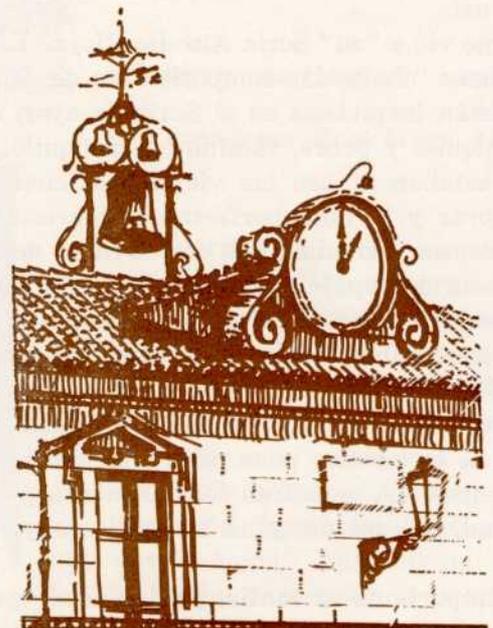
*Quando en el verano,
se doran las mieses,
todo nos sonríe
y nos es alegre.*

“OCTUBRE

*Y en el pálido otoño
en que el amor crece
a nuestro Patrono...
¡es lo más alegre!”*

Punto final de este breve trazado por los bellos caminos del espíritu.

Quizás otro día volvamos por el sendero placido de estas rutas maravillosas —líricos lirios morados— soñadoras, mansas, dulces, relajantes y... sobre todo, llenas de paz y amor.



EL JUBILADO NO ES UN SER CADUCO

Conferencia pronunciada por doña Alicia Cuenca, Secretario de Administración Local, con motivo del Aguinaldo al Pensionista, en el Palacio Provincial.



UANDO el ilustrísimo señor Jefe Provincial del Servicio de Inspección y Asesoramiento de las Corporaciones Locales, confió en mí haciéndome el honor de encargarme esta charla, sentí un miedo horrible por un doble motivo; en primer lugar pensando que, en años anteriores, los compañeros que me han precedido lo han hecho con palabras tan autorizadas y exactas que, las mías de hoy, no pueden ser más que un pálido reflejo de lo que, en otras ocasiones, habéis escuchado; en segundo lugar, recordando las palabras del Libro del Eclesiástico: "En el horno se prueba el vaso del alfarero, al hombre se le prueba en su modo de hablar".

Sin embargo, mi natural optimismo, me hizo ver que mis palabras, están ya en principio, marcadas con un carácter excepcional, porque es la primera vez que, una mujer, representa a los Secretarios de Administración Local, en un acto como éste.

No pretendo entonar un canto al feminismo pero, de todos es sabido que, la diferente estructura biológica del hombre y la mujer, ha trascendido al campo jurídico y ha dado lugar una diferencia de trato en todos los órdenes.

Durante el siglo XIX y principios del XX, se han prodigado una larga serie de teorías feminis-



tas y antifeministas que trataban, las primeras de reivindicar para la mujer una igualdad de trato con el hombre; las segundas, esgrimían los más diversos argumentos para demostrar su inferioridad mental, sosteniendo por lo tanto la conveniencia de un trato inferior al del varón.

Los alegatos antifeministas eran, principalmente de orden anatómico e histórico-social. Desde el punto de vista anatómico sostenían que el peso del cerebro femenino es inferior al del varón y más es-

casas sus circunvoluciones de donde deducían su inferioridad mental. La tesis ha quedado totalmente desacreditada por modernos estudios antropológicos pues, aun admitiendo que el peso medio del cerebro femenino sea inferior al del varón, esta diferencia es menor en las civilizaciones primitivas y los, aún en nuestros días, en tribus salvajes, por lo que la observación hecha en sociedades civilizadas, se debe a una atrofia por falta de cultivo y ejercicio de las potencias del cerebro debido al alejamiento de la mujer, durante siglos, de funciones desempeñadas por el varón, atrofia que se ha transmitido por herencia.

En lo histórico-social, argüían los antifeministas, que eran muy escasos los nombres femeninos brillantes que podían encontrarse en las letras, las ciencias y las artes. También este argumento ha sido ampliamente refutado por los partidarios del

feminismo al poner de relieve las figuras femeninas que la Historia registra, agregando que, la posible escasez de nombres femeninos, se debería, no a una incapacidad del sexo, sino a los obstáculos que el propio ambiente, ha opuesto siempre a la mujer en su negativa a concederle papeles destacados.

Actualmente puede considerarse rebasada la época feminismo-antifeminismo y la mujer ha encontrado satisfacción a sus reivindicaciones y puede desempeñar, en casi todos los países, la mayor parte de las funciones sociales ya que, las limitaciones que tiene por razón del sexo, son muy escasas.

Desde luego que, para lograr esta igualdad, hubo de partirse de una coyuntura excepcional: la determinada por la Primera Guerra Mundial que incorporó a la mujer al esfuerzo guerrero de las potencias en conflicto y que sirvió de argumento para que accedieran a las aspiraciones femeninas.

A partir de entonces se han ido ascendiendo, poco a poco, todos los peldaños hasta llegar a este momento en que yo me encuentro aquí, ocupando un lugar que, con todo derecho, me corresponde.

Sin embargo, una cosa es la igualdad o paralelismo mental y otra la distinción sexual que lleva aparejada la diferencia psicológica. Yo quiero hoy gloriosar la figura del pensionista desde mi punto de vista particular de mujer.

Según el Diccionario de la Real Academia de la Lengua, el jubilado es aquél que cobra una pensión por haber alcanzado una determinada edad; pero yo he pensado que jubilación, jubilado, proceden etimológicamente, del verbo latino jubilarse que significa alegrarse, por lo tanto el jubilado es aquel que se alegra porque le ha llegado el merecido descanso, porque puede disfrutar de la compañía de los suyos, porque puede, aún, saborear, los dulces frutos que la vida le tiene reservados.

Para mí, el jubilado no es un ser caduco que vive en un crepúsculo permanente que ha de conducirle a la obscuridad total; la historia está llena de personas de más de setenta años que son verdaderos hitos en la política, las ciencias y las artes. Citemos como ejemplo a Golda Meir, que, a sus setenta y cinco años, lleva airoosamente las riendas de un Estado, al parecer, muy poderoso; a Pablo Picasso, fallecido a los ochenta y cuatro años en plena producción pictórica; a Pablo Casals, recientemente desaparecido a los noventa y seis años y cuyos maravillosos conciertos de violoncello, están aún flotando en el éter de todo el Universo.

La frontera de los setenta años, no es más que un momento convencional que separa el trabajo



del descanso, los sinsabores de las alegrías, las preocupaciones constantes de la tranquilidad absoluta, el duro bregar de la oficina de la paz del hogar.

La viuda es el símbolo fiel de la mujer fuerte del evangelio; si vuestro matrimonio fue todo un bien sin mezcla de mal alguno, la pérdida del ser amado, al que consagrasteis juventud y belleza y con el que compartisteis preocupaciones, tristezas y alegrías, convierte vuestra vida en todo un mal sin mezcla de bien alguno y el desaliento y la desesperación os embargan. Yo os traigo el consuelo y lo he recogido, nada menos que en la Sagrada Escritura. Ya en el Antiguo Testamento, se habla con elogios de la viuda de Omán y de la inmortal Judit; en el Nuevo Testamento, solo citaré a dos: la Profetisa Ana que tuvo la dicha de estrechar entre sus brazos al Dios Niño y a la Viuda de Naín que mereció el consuelo y la compasión del mismo Jesucristo. En el mismo citado Texto Sagrado, Dios se declara categóricamente protector de las viudas y en el pueblo hebreo, aunque en un escalón inferior, constituían con las vírgenes, un orden dentro de la jerarquía eclesiástica. Aún en nuestros días, como un recuerdo de este binomio hebreo vírgenes-viudas, en nuestro ritual mozárabe, al hacer la bendición de las viudas, se pide, para ellas, el segundo lugar después de las vírgenes, coinci-

diendo así con la expresión de San Jerónimo: es la viudez, el segundo grado de la castidad.

Cuando se constituye la cristiandad en Jerusalén, los Apóstoles atienden en primer lugar a las viudas y el Apóstol San Pablo, en su Epístola a los Romanos, dedica en su capítulo XVI, un maravilloso párrafo, dirigido a las viudas.

Ved, pues, como, aunque estáis signadas con el estigma de la tristeza, aunque, en vuestros ojos, están frescas las huellas de lágrimas amargas, vuestro dolor, está protegido por el Todopoderoso que os enviará el consuelo y la resignación proporcional a ese dolor.

Y cerrando esta trilogía de los pensionistas, tenemos a la huérfana, aquella hija, por la que sus padres pasaron prolongadas vigiliias, apuros económicos, trabajos y fatigas.

Vosotras fuísteis, para ellos, la estrella brillante que iluminó la noche de sus pensamientos, el rayo de sol que disipó las nubes de sus preocupaciones, el arco iris de la paz después de la tormenta del trabajo diario.

No estáis solas; el recuerdo de aquel padre trabajador y honrado y de aquella madre sencilla y abnegada, preside vuestra vida como un ejemplo que todos debemos imitar; pero, además, formáis parte de la gran familia que es la Administración



Local en la que ocupáis, porque os merecéis, un puesto de honor.

Sin embargo, una cosa es evidente, que jubilados, viudas y huérfanas, necesitan de una especial protección; en primer lugar económica, que corre a cargo, con la generosidad que le es posible, de la Mutualidad.

No pretendo explicar lo que es y representa la Mutualidad porque todos conocéis sus virtudes y sus defectos, pues, como toda obra humana, los tiene. Yo comparo la Mutalidad, con una gran empresa industrial, una gran fábrica, destinada a producir mercancías, en el lenguaje mutualista prestaciones, con el mínimo coste; si tenemos en cuenta que el mercado está establecido "a priori" para nosotros y que, gracias a los cálculos actuales, conocemos también "a priori" el número de unidades que hay que producir, es lógico que, en todas las facetas técnico administrativas de la Mutualidad, se hayan de aplicar los principios, hoy tan en boga, de organización, racionalización y metodología en el trabajo, que redunden en una mayor productividad y rendimiento.

Dejando a un lado el fundamento jurídico de la pensión que, según Posada es un complemento del sueldo y, según Hauriou es una consecuencia del descuento del sueldo, lo cierto es que pasaron ya, a Dios gracias, aquellos tiempos en que las pensiones de las clases pasivas, corrían a cargo de las Corporaciones; si éstas eran económicamente fuertes, concedían prestaciones gratificables de cierta importancia; si eran económicamente débiles, los pasivos, no podían cobrar las exiguas pensiones a que tenían derecho; no hay que olvidar que, en estos tiempos, los funcionarios no pagaban cuotas, pero es necesario, no olvidar que la seguridad social, sin cotización del asegurado, no es seguridad, es beneficencia.

Hoy día, una cosa está clara; de las prestaciones que concede la Mutualidad, son las prestaciones básicas de jubilación viudedad y orfandad, las que han alcanzado más altas cotas y han sido objeto de mayores preocupaciones; hasta tal punto que, si consideramos a toda la Administración Local, enmarcada en una pirámide triangular, la base estará formada por los funcionarios en activo, las tres caras por los tres pensionistas, jubilados, viudas y huérfanos, y, en la cúspide, en el vértice, dominándolo todo y previéndolo todo, la Mutualidad; es cierto que, si esta pirámide falla por su base (los funcionarios en activo) toda ella se desmorona, pero no es menos cierto que, jubilados, viudas y huérfanas, están más íntima y directamente ligados con la Mutualidad.

Aparte de esta protección económica, existe

otra protección que yo llamaría asistencial; en primer lugar por parte de todos nosotros, los que aún servimos a la Administración Local, que debemos ver en ellos, los hermanos que necesitan ayuda y comprensión; en segundo lugar por parte de la Sociedad que no debe marginarlos, sino integrarlos en el todo de que forman parte; ya sé que tanto la integración absoluta, como la marginación total, son estados ideales, pero la sociedad, debe aspirar a que sus jubilados y viudas tengan ingresos razonables, vivienda adecuada y asistencia eficiente y que, para los huérfanos, el campo normal de posibilidades se abra hasta la máxima extensión que resulte compatible con su capacidad.

Termino, pero mirad. Cuando el día 7 de octubre de 1571, en las aguas del Golfo de Lepanto, se libró la colosal batalla que culminó con el triunfo de la escuadra capitaneada por nuestro compatriota Juan de Austria, cuenta la leyenda que el sol, como antes hiciera en Jericó, detuvo su curso, para contemplar tan maravilloso espectáculo. Yo pienso que, hoy, sobre Soria, el Sol, también ha detenido su camino para mirar absorto y extasiado, este acto de camaradería y hermandad que, en medio de estos tiempos de materialismo egoísta, todos los años celebramos; y lo celebramos siempre en estas fechas íntimas y entrañables de la Navidad, todos juntos, apiñados, ante la cuna del Dios Niño que hoy, como hace veinte siglos, viene a traernos un mensaje de paz: Paz en nuestras almas, paz en

nuestras familias, paz en nuestros pueblos, paz en nuestra Patria. Yo, ante este Dios, que, por traernos la paz, se hizo hombre, pido para todos, todas las gracias del Cielo y todas las prosperidades de la tierra.



REVISTA DE SORIA no se identifica con las opiniones o juicios que los autores exponen en uso de la libertad intelectual que cordialmente se les brinda

LOS CELTIBEROS



NUESTROS ANTEPASADOS

Por Alejandro SALVADOR YAGÜE



El pueblo celtíbero, como su nombre indica, debería su formación a la unión de celtas e íberos. Según la simple explicación que da Diodoro, recogiendo de Posidonio, “*estos dos pueblos, íberos y celtas, en otro tiempo habían peleado entre sí por causa de territorio; pero hecha la paz, habitaron en común la misma tierra; después, por medio de matrimonios mixtos, se estableció afinidad entre ellos y por esto recibieron un nombre común*” (1). Esta fusión que da como fruto el nacimiento de un nuevo pueblo, se produjo, ateniéndonos a las noticias escritas de la época, durante el paso del siglo IV al III a. de C.; ya que las fuentes anteriores a estas fechas nos hablan de celtas e íberos y las posteriores a ellas lo hacen de celtas, íberos y celtíberos. El primero que habla de los celtíberos como pueblo independiente y con características particulares, es Livio al narrar acontecimientos del año 218 a. de C. (2); más adelante y con mayor extensión, lo hace Polibio, que fue testigo presencial de la caída de Numancia; y posteriormente las noticias son ya abundantes.

La denominación de celtíberos no encierra a un solo pueblo homogéneo y unido, sino a un conjunto de tribus con muchos aspectos en común, pero independientes y con matices distintivos.

LOCALIZACION

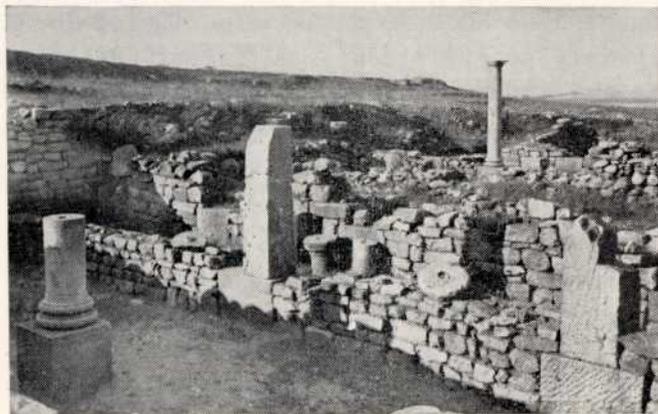
No se ponen totalmente de acuerdo los autores clásicos al dividir la Celtiberia tribal y territorialmente. Pero las excavaciones arqueológicas (3), la mayoría debidas a don Blas Taracena (4), han aportado mucha luz a este problema. La división, pues, que conocemos de las tribus de la Celtiberia y sus territorios, teniendo en cuenta fuentes literarias (5) y arqueológicas, es la siguiente (6).

Arevacos, del tronco céltico vacceo, cuyo territorio limitaba por el Norte con la Cordillera Central, en el tramo de Sierra de la Demanda, Cebollera y Hayedo de Santiago, estribaciones del Nordeste hasta el Moncayo; por el Este, con la vertiente occidental del Moncayo, siguiendo la línea actual de separación entre las provincias de Soria y Zaragoza; por el Sur, sus límites llegarían hasta Sigüenza, continuando después por los montes Carpetanos, Sierra de las Cabras, Sierra Pela y Sierra de Ayllón; y por el Oeste, con Clunia (provincia de Burgos), llamada “*Celtiberia finis*” por Plinio, y con el Oeste de la Sierra de la Demanda. De sus ciudades conocidas, son las más importantes, las de Numantia, Uxama y Termes, ciudad ésta excavada en la roca; todas en la provincia de Soria.

Pelendones.—Es difícil delimitar su territorio.

Se identifican con seguridad como ciudades de esta tribu a Numantia y Augustobriga, y sabemos también con seguridad que la zona del Urbión era territorio pelendón. De donde se deduce que los pelendones ocuparon, aproximadamente, el tercio superior de la provincia de Soria, coincidiendo su extremo Sur con el extremo Norte de los arévacos. Esta coincidencia y más concretamente el hecho de que algunas ciudades, sobre todo Numantia, fueran arévacas y pelendonas, empujó a los investigadores (Schulten, Bosch-Gimpera, Taracena) a escudriñar el problema. Y llegaron a la conclusión (7) de que esta zona fue ocupada primeramente por pelendones y posteriormente por arévacos, superiores en cultura a los pelendones que fueron arrinconados por aquellos; conclusión confirmada por los restos arqueológicos que nos muestran en estas ciudades un estrato inferior de rasgos más célticos y primitivos, de menor categoría cultural, caracterizados por los castros, que corresponde al momento pelendón, y otro superior de rasgos más iberizados, de cultura más avanzada, que se caracteriza por sus poblados y ciudades urbanizadas, y que corresponde al momento de ocupación de los arévacos.

Bellos, cuya capital era Segeda. Poco más se conoce de esta tribu. No sabemos con seguridad qué territorio ocupaban ni dónde estaba ubicada su capital. Sabemos que eran vecinos de los arévacos, y por exclusión de territorios lindantes al de



Numancia.—Vista parcial de las casas romanas en el sector meridional de las ruinas

los arévacos, ocupados por otras gentes, se llega a la conclusión, muy probable, de que ocuparon los bellos el territorio situado al Sudeste de los arévacos. Al parecer, esta tribu tuvo escasa importancia.

Tittos.—De los que no conocemos su localización exacta, ni sus ciudades. Bosch-Gimpera (7) propugna la hipótesis de que el territorio de los tittos, de sesenta kilómetros de Noroeste a Sudeste, y cuarenta kilómetros de Nordeste a Suroeste, se encontraba al Sur de los bellos.

Lusones.—El territorio de éstos estaba enmarcado por el Moncayo, sierras Vicor, Virgen y Cucalón, Sur de Daroca, Peña de Almenara, Sierra de Santa Cruz, Ateca, unión de los ríos Ribota y Jalón y escalón de la Meseta en los pasos de Ciria. Su centro geográfico era la confluencia de los ríos Jalón y Jiloca. Sus ciudades más importantes fueron Contrebia, Nertóbriga y Bílbilis.

Celtíberos.—Por ser los más próximos al país de los íberos y en consecuencia los primeros que recibieron su influencia, y de manera más directa y plena, no nos ha llegado su nombre céltico original. A las demás tribus los autores clásicos las llamaban indistintamente celtíberos o por su nombre céltico originario, mientras que a ésta última sólo la llamaban celtibera. Estaban situados al Este del Moncayo, limitando por el Norte con la actual provincia de Navarra; al Sur, con el territorio lusón; y por el Este, su extensión no llegaría a la confluencia Jalón-Ebro. Destacaron entre sus ciudades Belsium (Cortes), Turiasso (Tarazona) y Bursada (Borja).

Posteriormente los romanos denominaron Celtiberia Ulterior a lo que es hoy la provincia de Soria y Celtiberia Citerior al territorio de las tribus más orientales.

FORMACION

Acabamos de ver a las tribus celtibéricas ya formadas y cada una en su territorio. Pero cómo han llegado a esto?, cuál es su procedencia?

Ya apunté al principio que, como su nombre indica, los celtíberos son mezcla de dos culturas distintas, de dos pueblos diferentes, celtas e íberos, y ninguno de los dos indígenas.

¿Estaba despoblado este territorio antes de llegar celtas e íberos? No. Y la Arqueología (8) nos lo ha demostrado repetidamente y quizás lo siga haciendo, si se la practica. Desde el Paleolítico Inferior (Torralba y Ambrona) hasta los celtíberos, tenemos vestigios de asentamientos humanos de todas las épocas, si bien es cierto que estos vestigios nos indican también que los pobladores de estos territorios en épocas pretéritas, como en todos los demás momentos de la historia, eran escasos. Esta escasez endémica de población es debida a la situación geográfica del territorio que ocuparon los celtíberos, en plena meseta, en el centro de la península, lejos de todas las puertas abiertas al exterior; a su clima continental, seco, frío, crudo y extremo, que hace una cruel selección en las especies vivientes y que sólo permite la existencia de los individuos más fuertes; y es debida, finalmen-

te, a la pobreza de su suelo (9). Circunstancias, que no han variado desde los celtíberos hasta hoy.

Pues bien, cuando la cultura ibérica comenzó a extenderse allende las fronteras de sus centros mediterráneos, uno de los caminos que recorrió fue el de la cuenca del Ebro, por donde llegó hasta la Meseta, donde los vestigios ibéricos más antiguos, algunos restos de edificios muy escasos, con para-



Habitación subterránea de una casa romana en la cumbre del cerro, próxima a las termas

mentos ciclópeos, encontrados en los pinares de Covalada y Vinuesa, en Santa María de Huerta y en un trozo de muro de Numancia, datan del siglo VI a. de C., fecha susceptible de modificación, ya que se trata de restos no excavados (a excepción de los de Numancia) y por tanto, poco estudiados (10).

Los celtas, el substrato más importante del futuro pueblo celtíbero, cuyas tribus dieron nombre a las celtíberas, procedente del centro de Europa, penetraron en la península por los Pirineos en distintas oleadas. Al futuro territorio celtíbero llegaron en primer lugar los pelendones, introducidos en la península después de hacerlo la oleada en la que iban los beribraces, que se instalaron en el espacio comprendido entre la llanura valenciana y el escalón de la Meseta, en fecha posterior a la de los siglos IX-VIII a. de C., ya que ésta es la fecha de entrada de los beribraces. Se instalaron los pelendones en el Norte de la actual provincia de Soria, donde los restos de su cultura, llamada "cultura de los castros", se fechan entre los siglos VI-IV a. de C. El resto de tribus célticas, origen de los celtíberos, penetraron en la península en la oleada céltica de finales del siglo VI a. de C., y cuyos restos, caracterizados por necrópolis posthallstáticas, se fechan entre los siglos V y IV a. de C. (11).

El siglo IV a. de C. es el testigo de la fusión de celtas e íberos. Y en el siglo III a. de C., el pueblo

celtíbero es una realidad. Ya indiqué al comienzo de este artículo cómo las fuentes clásicas nos dan noticia de ello. Añadiré ahora cómo la Arqueología ha ratificado a los autores clásicos. En pocas líneas nos explica don Blas Taracena cómo los restos arqueológicos de las tierras celtíberas, la mayor parte de ellos sacados a la luz por él mismo, nos marcan el proceso histórico de los celtíberos, desde su formación hasta la romanización: "... *vemos el momento inicial de esta fusión (se refiere a la de celtas e íberos) a finales del siglo IV en el poblado de Arévalo de la Sierra, caracterizado por la disposición radial, ibérica de las viviendas y la cerámica pintada en color vinoso, cubriendo la total superficie del vaso con temas geométricos rectilíneos que son copia pintada al modo íbero de temas célticos incisos, en la necrópolis de Almaluez, en la capa superior de Fuensaúco y en Taniñe, Ventosa y Ventosilla. A comienzos del siglo III, y coincidiendo con las fuentes literarias, se ve en Numancia y Ocenilla el momento ya definido de la personalidad celtíbera. Después, durante todo el siglo II, el desarrollo pleno de esta étnica con arte y urbanismo propios en Numancia o Calatañazor. Más tarde, en Izana, tras la destrucción de la ciudad heroica, los últimos latidos de la personalidad indígena que se mantiene hostil a toda influencia de Roma hasta el primer tercio del siglo I a. de Jc. Y por último en Langa de Duero, la anulación total del arte, el modo de vida y la disposición de la ciudad indígena, cuando pocos años antes de la Era Cristiana Roma ha impuesto ya sus métodos y disciplina a los celtíberos sometidos. Tres siglos escasos forman el total proceso de nacimiento, desarrollo y muerte de esta personalidad cultural celtíbera*" (12).

Culturalmente son superiores los íberos. La fuerza, el mando político, como bien indican los nombres de los caudillos numantinos (13), era de los celtas. El armamento celtibérico es de base celta. La cerámica de los celtíberos se puede decir que es íbera aunque los motivos pictóricos son al gusto celta. Demográficamente en el pueblo celtíbero predominan los celtas, que llegaron en grandes oleadas de inmigración para instalarse en nuestro suelo; mientras que de los pueblos ibéricos llegó a la Meseta su cultura, sólo a veces acompañada de sus creadores, que no formaban precisamente una oleada inmigrante.

LAS PERSONAS

El estudio de las pinturas cerámicas (14) nos dice que los celtíberos eran dolicocefalos, musculo-

sos y de talla media, como las gentes actuales de la Meseta. Los historiadores clásicos nos dicen que eran valerosos, orgullosos, altivos, leales hasta la muerte, hospitalarios, agradecidos, "...cruels, dice Posidonio, con los malhechores y los enemigos, y buenos y humanos con los huéspedes..." (15), y de carácter independiente hasta el extremo de que repele todo lo extraño y extranjero.

POBLAMIENTOS (16)

Los poblados celtíberos son de tres tipos: ciudad, aldea y castillo. La diferencia entre ciudad y aldea es solamente de tamaño. Las ciudades oscilan entre 22 Ha. de terreno intramuros y 8.000 habitantes, aproximadamente, en la más grande (Numancia) y seis Ha., con unos 300 habitantes en la más pequeña (Ventosa). Las aldeas, en cuanto a su tamaño, oscilan entre tres y menos de una Ha. de extensión con un puñado de habitantes; pero son mucho más numerosas que las ciudades. Ambas, aldeas y ciudades, se encuentran situadas en altozanos de perfil redondeado y escasa altura, generalmente dominando llanuras capaces para la agricultura y nunca en lugares de difícil tránsito. Son poblaciones amuralladas, de densa edificación de piedra, distribuída en calles, sin plazas.

Los castillos no sólo ocupan altozanos naturalmente defendidos, sino también lugares que dominan grandes extensiones y que interceptan pasos. Son generalmente de menor extensión que los otros tipos de poblado, con murallas más robustas y menor densidad de construcciones. Datos que nos hacen pensar en que fueron construídos más que como poblados, con fines militares de defensa de lugares estratégicos; y así lo demuestran los de Torretarrancho, Taniñe, Calatañazor y otros de escasísimo poblamiento, de situación estratégica y muy bien defendidos.

GOBIERNO (16)

Se congregaban los celtíberos para su gobierno en asambleas municipales y utilizaban el sistema electivo. Los llamados por los romanos reyes celtíberos, más bien parece que fueron jefes militares.

MODOS DE VIDA (16)

Avieno y Livio nos dicen que los habitantes de

Celtiberia eran pastores. Practicaban también la agricultura, la caza y sobre todo la ganadería. Pero, debido a la pobreza del suelo, su dedicación primordial era servir como mercenarios en los ejércitos cartaginés y romano, según múltiples noticias de autores de la época (17).

D I E T A (16)

En su dieta predominan las carnes, y eran



Uno de los frecuentes silos romanos en el área de las ruinas

amigos de las bebidas alcohólicas, de las que conocían la cerveza, el hidromiel y el vino, lo que no es extraño teniendo en cuenta los larguísimos y crudos inviernos de estas tierras.

L A C A S A (16)

La sala principal de la casa era la que tenía el hogar, situado en el centro de la habitación y alrededor del cual se sentaba la familia, teniendo un sitio preferente el padre. Actualmente, al entrar en algunas casas de pequeños pueblos sorianos, en sus grandes cocinas de hogar bajo, con los

bancos colocados en torno al fuego, en las que el padre tiene un sitio preeminente, y con chimenea de campana, parece que atravesamos el tiempo y que penetramos en una de aquellas casas de sus antepasados los celtíberos.

F I E S T A S (16)

Con respecto a sus fiestas nos dice Estrabón: *“dan culto a un dios sin nombre en las noches de plenilunio, fuera de sus pueblos, haciendo bailes en rueda y fiestas nocturnas con sus familias”* (18).

INSTRUMENTOS MUSICALES (16)

Conocían el xilófono pastoril y la flauta de hueso, como las actuales, de las que se conservan restos y utilizaban para la guerra unas trompetas circulares (un metro de diámetro), de barro, cuya trompa a veces tiene forma de cabeza de monstruo.

J U S T I C I A (16)

De su forma de hacer justicia sólo sabemos que los pleitos personales los dirimían por las armas.

H I G I E N E (16)

Con respecto a su higiene nos dice Posidonio que *“siendo cuidadosos y limpios en su modo de vida, tienen un hábito repugnante y muy sucio: se lavan el cuerpo y se frotan los dientes con orines; así creen cuidar su cuerpo”* (19).

ENTERRAMIENTOS (16)

De los enterramientos celtíberos pocos datos tenemos. Conocemos la costumbre de exponer a los cuervos los cadáveres de guerreros y quemar los de enfermos. Se han encontrado algunas necrópolis (20) del siglo III a. de C., como las de Arcóbriga, Ciruelas, Monteagudo de las Vicarías, Atienza y Osma, que siguen el rito posthallstático de la incineración. Pero después de esta fecha no tenemos ningún dato cronológico. Quizás a partir del siglo II a. de C. emplearan la inhumación; tal vez anteriormente.

INDUMENTARIA (16)

Vestían los celtíberos, según repetidas noticias de autores clásicos, el *“sagum”* o sayo negro de lana áspera y gruesa. En las pinturas de los vasos numantinos (14) aparecen cubiertos con túnica. Llevan también los hombres calzón corto con cintas colgantes, medias de lana o cuero, sandalias de suela de cáñamo, sujetas a los tobillos con cuerdas cruzadas y monteras de piel. El pelo largo y el rostro afeitado. Lucían collares, brazaletes, sortijas y fíbulas de bronce y hierro, con escasísima frecuencia.

De la indumentaria femenina tenemos muy pocos datos. Se sabe que utilizaban tejidos de colores claros. Tres vasos y una figurita de Numancia son, prácticamente, los únicos documentos de vestido femenino celtibérico. En dos de los vasos va la mujer con larga túnica y escotada, sujeta con ancho cinturón, peinado alto en forma cónica; en el tercer vaso el torso lo lleva únicamente cubierto con adornos metálicos en pechos, antebrazos y cintura y un manto como el de las campesinas castellanas actuales; y la figurita sólo viste delantales y cinturón. Los adornos en las mujeres, cómo no, según nos indican los hallazgos de las necrópolis (20), son abundantes, a base de ajorcas, collares (torques), pulseras, pendientes, etc., de plata y otros materiales, que a partir del siglo II a. de C. se multiplican y complican. No utilizaron el oro.

Los niños disfrutaban de los mismos adornos e instrumentos que sus mayores, pero adaptados a su edad.

R E L I G I O N (16-21)

La religión de los celtíberos era de tipo astral. La fiesta de los plenilunios, que antes mencioné,



Robusta muralla del castro céltico en la acrópolis numantina

era celebrada en honor de uno de sus dioses principales, del que no conocemos el nombre, debido a que no se atrevían a pronunciarlo, nos dice Estrabón. En los vasos celtíberos (14) aparecen con mucha frecuencia soles y lunas crecientes pintados, lo que nos hace pensar en un culto a dichos astros; incluso la fiesta de los plenilunios es posible que se celebrara en honor de la luna. El cielo era la habitación de los dioses. También tenemos noticia de Silio Itálico, Eliaro y Marcial (22), de que adoraban a los montes. Pero no es sólo esto todo el complejo religioso celtibérico. Se han encontra-

vide la pintura de los vasos de Numancia en tres estilos, los dos primeros policromos y el tercero monocromo (negro sobre rojo), que marcan el proceso de estilización.

ARMAMENTO (16-26)

El armamento es uno de los capítulos más importantes de la historia de los celtíberos, pues, como ya he dicho anteriormente, su ocupación primordial fue la guerra, luchando primero como mercenarios y después como patriotas.

Fue su arma principal la espada, tan ensalzada por los autores clásicos; de la que conocemos dos tipos: la larga espada de la Tène y la de tipo posthallstättico, corta, con vaina, cuyo pomo en un principio culmina con dos antenas (como de caracol) atrofiadas y que va evolucionando hasta convertirse en biglobular. Los puñales siguen la misma trayectoria evolutiva que las espadas posthallstätticas.

Conocemos también del armamento celtibérico lanzas, jabalinas, escudos, cuchillos muy parecidos a los de cocina actuales y de forma afalcada otros, proyectiles de honda, piezas de tahalí, soliférreos, flechas, dardos, faláricas, bocados de caballo, las mencionadas trompetas de barro y algunas otras menos conocidas.

Los celtíberos fabricaban su propio armamento, utilizando casi como único metal el hierro, que creo podemos afirmar extraían del Moncayo.

Son muchos los escritos de los clásicos que nos hablan de la calidad, de la tipología y de las técnicas de fabricación del armamento de los celtíberos. Transcribo como muestra el siguiente párrafo de Posidonio: "*Tienen un modo singular de preparar las armas, que utilizan para su defensa. Entierran láminas de hierro y las dejan hasta que, con el tiempo, la parte débil del hierro consumida por la herrumbre se separa de la parte más dura; de ésta hacen espadas excelentes y los demás objetos concernientes a la guerra. Las armas así fabricadas, cortan todo lo que se les opone*" (27).

CELTIBEROS Y ROMANOS

Los abatares políticos de los celtíberos se pueden dividir en dos fases: antes de la llegada de los romanos a Celtiberia y después de la llegada de los romanos a Celtiberia. De la primera fase, una vez acaecida y madurada la fusión de celtas e iberos, sólo sabemos que la ocupación más extendida



Hogar circular en el centro de una cocina, según costumbre celtibérica

do en las excavaciones arqueológicas (23) exvotos y pinturas de deidades en gran cantidad, sobre todo de animales divinizados y en especial del toro, al que de alguna manera todavía se le honra en Soria (24). A pesar de todo, apenas conocemos su religión, que promete ser muy interesante, ya que los restos encontrados y las noticias que de ella tenemos han sido muy poco estudiadas.

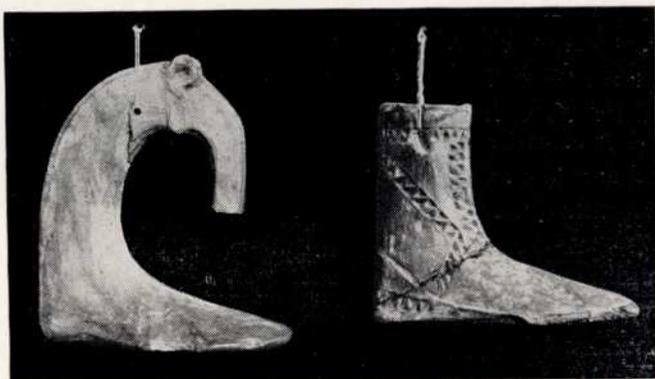
A R T E (16)

El arte celtibérico no florece en ninguna de sus expresiones: arquitectura, escultura, etc.; aunque eso no significa que no lo practicaran. Y además, para confirmar la regla, hay una excepción. Una de sus manifestaciones artísticas floreció y mucho; se trata de la pintura en vasijas cerámicas (14). Ya indiqué más arriba que la cerámica celtibérica es de técnica ibérica y sus motivos pictóricos de gusto céltico. Ahora sólo añadiré que los perfiles son de una gran personalidad y que la pintura, con temas funerarios, religiosos o simbólicos y geométricos, de un naturalismo primitivista, evoluciona hacia una estilización hasta la pérdida del naturalismo con gran aumento de la ornamentación. Arte cerámico que trasciende a otras comarcas, como la de los vacceos (25). Taracena di-

entre los celtíberos, como ya apunté antes, es la de servir como mercenarios en los ejércitos cartaginés y romano; desconociendo las inevitables relaciones militares, políticas o de cualquier otro tipo personal entre los celtíberos y sus vecinos. Pero con la llegada de las legiones romanas a Celtiberia, el panorama cambia totalmente para los celtíberos y para los historiadores. Para los que estudiamos estas materias, el panorama cambia porque a partir de la llegada de los romanos, tenemos escritos de los historiadores clásicos, en abundancia, textos de Apiano, Diodoro, Estrabón, Floro, Salustio, Tácito, Plinio, Ptolomeo, etc., etc., y sobre todo de Livio (13); textos que, en la mayoría de los casos, son confirmados por la Arqueología y otras veces son fruto de parcialismo del autor, que casi siempre es romano y por tanto, contrario a los celtíberos. Para los celtíberos el cambio de panorama es bastante menos favorable, ya que con la llegada de los ejércitos de Roma a su suelo, como buenos patriotas y amantes de su independencia, dejan los ejércitos romano y cartaginés y se aprestan y agrupan para defender su propio territorio, y hasta que la mole de Roma los aplasta, porque la diferencia numérica era abismal, son el terror y la peste de los ejércitos romanos, a los que, conociéndolos como exmercenarios de ellos, machacan con su táctica militar de "guerrillas" (28) y con su superioridad en la calidad del armamento, en valor y en entusiasmo.

El primer contacto conocido entre celtíberos y romanos, acaeció en 218 a. de C., y nos lo cuenta Livio así: "*No fue tranquilo el invierno para los romanos, a causa de las incursiones de la caballería nómada, y, en los lugares demasiado abruptos para ésta, por las de los celtíberos y lusitanos*" (29). Del 207 a. de C. nos cuenta, también Livio (30), una victoria romana sobre los celtíberos. Quinto Cecilio Metelo en 142 a. de C. fue a

Celtiberia con la orden de reducir a los arévacos, pero tuvo que volver a Roma sin conseguir su propósito. Este mismo año llegó a Celtiberia Quinto Pompeyo a sustituir a Cecilio Metelo. Pompeyo atacó primero a Numancia y fue rechazado, marchando a Tiermes donde fue vencido. El Senado Romano ordenó a Pompeyo que tramitara la paz con los celtíberos y ésta se firmó. Pero pronto fue violado el tratado por Roma. Reaccionan los celtíberos y mantienen a raya a los Prétores romanos durante algunos años. Pero esta ventaja del pequeño sobre el grande había durado ya demasiado.



Exvotos celtibéricos, notables por su forma y decoración

En 133 a. de C. cae Numancia a manos de Escipión el Africano; en el 97 a. de C., Tiermes sucumbe bajo el ejército de Tito Didio. En el año 75 a. de C., con Sertorio, hay un renacimiento de la independencia celtíbera. Llega Pompeyo el Magno a la península, muere Sertorio y Pompeyo se apodera de la Cansada Celtiberia para Roma. El año 61 a. de C., en que hace su entrada triunfal Pompeyo en Roma, marca el final de la independencia política de Celtiberia. Mas su cultura, se esencia, sus rasgos, su espíritu, sus descendientes perduran aún en nuestros días.

NOTAS

(1) **Fontes Hispaniae Antiquae.** Edición de las fuentes antiguas de la Península Ibérica. por A. SCHULTEN y P. BOSCH GIMPERA, Barcelona, 1922 y siguientes; vol. II, pág. 163 (242 de la traducción).

(2) **Fontes Hispaniae Antiquae.** vol III, págs. 53-54 y 258-259. Citado.

(3) Maluquer ha excavado en Cortes de Navarra, Schulten excavó especialmente Numancia, Ortego en Tiermes; entre

otros. Y las Memorias y trabajos sobre estas excavaciones han sido publicados por los mismos que las llevaron a cabo.

(4) Don Blas Taracena excavó incansablemente la Celtiberia. Fruto de este trabajo es la edición de numerosísimas obras sobre la Celtiberia y los celtíberos y de sus Memorias de excavación.

(5) Ver **Fontes Hispaniae Antiquae**, especialmente el volumen VI; en el que se encuentra la **Geografía de Iberia**, de ESTRABON. Citado.

(6) Ver en el volumen III del primer tomo de la **Historia**

de España, de don Ramón MENENDEZ PIDAL, Madrid, 1963, la división que hace Taracena de las tribus celtíberas, con la que están, prácticamente, de acuerdo todos los investigadores que tratan este tema, por lo que la hemos adoptado.

(7) En **Historia de España**, tomo I, vol. tercero. Citado.

(8) TARACENA, Blas, **Carta Arqueológica de España. Soria**, C. S. de Inv. Cient., Instituto Diego Velázquez, Madrid, 1941.

(9) Son numerosas las noticias escritas que nos hablan de la pobreza del territorio celtíbero y de su escasa población. Ver **Fontes Hispaniae Antiquae**, sobre todo ESTRABON y LIVIO, vols. VI y III, respectivamente. Citado. Sobre este tema ver también SCHULTEN, A., **Geografía y Etnografía Antiguas de la Península Ibérica**, C. S. I. C. Inst. "Rodrigo Caro" de Arqueología, Madrid, 1963.

(10) Ver lo referente a estos hallazgos en **Carta Arqueológica de España. Soria**. Citado.

(11) Sobre las invasiones celtas en nuestro país se ha de consultar la obra de MALUQUER, TARACENA, BOSCH GIMPERA y ALMAGRO, entre otros.

(12) En **Carta Arqueológica de España. Soria**, pág. 16. Citado.

(13) Ver **Fontes Hispaniae Antiquae**; especialmente del año 181 al 132 a. de C. (final del volumen III y del IV). Citado.

(14) Sobre las pinturas cerámicas celtibéricas, consultar la bibliografía de APRAIZ, TARACENA, MARTINEZ SANTA OLALLA, MELIDA y WATTEMBER, entre otros.

(15) Ver **Fontes...**, especialmente LIVIO, POLIBIO y ESTRABON. El texto de POSIDONIO está tomado de la página 164 (243 de la traducción) del vol. II de la misma obra. Citada.

(16) En lo referente a datos etnológicos sobre los celtíberos, además de las fuentes, se ha de consultar también la obra de TARACENA, SCHULTEN, BOSCH GIMPERA, COSTA, FI-

TA, CARO BAROJA y las Memorias de las excavaciones hechas en Celtiberia.

(17) Ver **Fontes...**, especialmente LIVIO, vol. III. Citado.

(18) **Fontes...**, vol. VI, pág. 76 (114 de la traducción). Citado.

(19) **Fontes...**, vol. II, págs. 164 y 243. Citado.

(20) Sobre estos enterramientos, además de los autores de la nota "16", véase AGUILERA Y GAMBOA, **Necrópolis Ibéricas**, Madrid, 1916 y **El Alto Jalón**, Madrid, 1909.

(21) Además de los estudiosos de la etnología celtibérica (nota 16), sobre la religión de los celtíberos, véase la bibliografía de BLAZQUEZ y de MARTINEZ DE SALAZAR.

(22) En **Fontes...**, vol. VIII. Citado.

(23) Ver las notas "3" y "4".

(24) Nuestras fiestas de San Juan son un resto de este antiquísimo culto al toro.

(25) Sobre este aspecto y en general sobre los vacceos, consultar la obra de PALOL.

(26) Sobre el armamento de los celtíberos, además de los autores citados anteriormente, véase SALVADOR YAGÜE, Alejandro, **Tipología del armamento celtibérico**, en **Información Arqueológica**, Boletín Informativo del Instituto de Prehistoria y Arqueología de la Diputación Provincial de Barcelona, número 7, enero-abril de 1972 y **El Armamento Celtibérico en los Museos de Soria**, en **Ampurias**, número 34, Barcelona, 1972; en preparación.

(27) **Fontes...**, vol. segundo, págs. 163-164 y 242-243. Citado.

(28) A propósito de estas guerrillas, véase RAMOS LOS-CERTALES, **Bandas y Guerrillas**.

(29) **Fontes...**, vol. III, págs. 54-55 y 258-259. Citado.

(30) En **Fontes...**, vol. III, págs. 128-130 y 303-304. Citado.



Panorama desde Numancia hacia oriente. En primer término, la llanura bélica, al fondo el Atalayón, donde se fijaron los campamentos romanos

CARTA A MI ABUELO

Primer premio del
Concurso Infantil, en
la Semana del Anciano



Por *Teresita NEBRED A MAYORAL*



QUERIDO abuelito:

Hoy se celebra el día del anciano y como para mí, tú eres el más querido, voy a charlar un rato contigo.

Te acuerdas de los largos paseos que dábamos camino de la estación, de la ermita, o por la carretera, en los que yo te preguntaba hechos de tus tiempos, de la guerra civil; que me contaras cuentos que siempre tenían moraleja como en las fábulas de los libros; otras veces te preguntaba cosas de cuando mis papás eran pequeños, anécdotas que a tí te gustaban contar.

¿Y por los veranos? ¿y en las vacaciones de Navidad y Semana Santa? Yo, un mes antes ya estaba pensando en la fecha en que iríamos a verte. ¡Qué alegría! Llegábamos de las cuatro partes de España. Unos de Sevilla, otros de Galicia, Barcelona, etc.

¡El griterío y la bulla que metíamos todos los nietos juntos!, nuestros papás, querían poner un poco de paz; pero tú abuelo decías ¡Dejázles que jueguen, están en casa de su abuelo!; y si comíamos algunas travesuras, acudíamos a tí para salir mejor librados.

Y cuando vienes a casa, doy saltos de contenta; pero no creas que es porque ese día la comida es de fiesta, si no porque estás tú y te puedo contar mis estudios, sucesos que me han pasado, las amigas que tengo, etc.

A mí me gustaría que vinieras a pasar o estar más días de los que sueles estar, tú ya sabes que abajo hay un jardín donde se reúnen muchos ancianos de tu edad y podías bajar a contar cosas de vuestros lejanos tiempos.

Me viene a la memoria una anécdota que nos sucedió un día en el pinar, cuando paseábamos al atardecer, nos encontramos una cadena de hierro, allí abandonada. Tenía unos pocos eslabones; tú dijiste: Esto es como una gran familia de padres, hijos, nietos y bisnietos; cada aro solo, poco vale, unidos no se suma, si no se multiplica su fuerza y utilidad. Por eso me dan tanta pena esos ancianos a quienes los hijos no saben o no quieren aguantar sus debilidades sin pensar que ellos de pequeños también han sido necesitados y débiles.

Por eso, abuelo yo te quiero tanto, porque a quién acudiría, cuando quiero saber cosas, sucesos de todo el siglo XX que en libros no vienen, sucesos de la Guerra Civil, travesuras de cuando tú eras pequeño, etc.

Qué bien me han parecido esos centros que está haciendo la Seguridad Social para los ancianos en todas las provincias. En donde se reúnen los ancianos para charlar o distrayéndose jugando, viendo la televisión, leyendo revistas y periódicos y que están dotados de calefacción, servicios médicos, asistentes sociales, etc. O esos otros hogares para aquellos ancianos que están desamparados de sus familiares y que mantienen las Diputaciones, las Cajas de Ahorros, Ordenes Religiosas o Fundaciones Benéficas. O ese detalle de la Renfe, haciendo descuentos para viajar los ancianos.

Se estaban celebrando en Grecia unos Juegos Olímpicos; y un anciano llegó cuando empezaban, fue recorriendo las gradas buscando un asiento libre, cuando llegó al sitio donde estaban los espartanos se levantaron cediéndole su asiento. El anciano dijo: "Todos los griegos conocen la virtud, sólo los espartanos la practican". Mi deseo, abuelo, es que todos la practiquemos. Estoy muy contenta por ser tu día.

Te envío un beso muy fuerte.

POSTURA DE LA SOCIEDAD ANTE EL PROBLEMA DEL ANCIANO

Por *Marcelino PEREZ VALENCIA*

Primer premio en el Concurso Juvenil de la Semana del Anciano.



ADA vez hay más ancianos y su número crecerá aún más en años sucesivos. El promedio de vida se ha elevado. El progreso técnico hace necesaria la jubilación a una edad temprana. Las familias son cada vez más reducidas, nacen menos niños y se prolonga la vida de los viejos. Los ancianos representan ya un grupo humano socialmente reconocido; son un problema social.

Algún día tuvieron peso en la sociedad; sus ideas y sus criterios marcaban la marcha de la vida pública y familiar. La Biblia nos dice que los ancianos eran los más nobles.

La vida política de los pueblos descansaba en un consejo de ancianos, se daban cuenta de que eran como árboles que crecen y desde la altura de su experiencia pueden dirigir a los jóvenes con seguridad. Pero, hoy no es así. Se teme la vejez como algo horrible. "Viejo" es sinónimo de pasado, inservible; se usa casi siempre en sentido peyorativo, despectivo.

Ellos no protestan, pero sufren, piensan que no son nadie, que poco pueden hacer ellos en un mundo dinámico, donde solo se valora la producción. Ellos no producen, no pueden entrar en una fábrica porque no se consiente trabajar menos o a un ritmo más lento o descansar un poco más. Tampoco se atiende a su experiencia ni se tiene en cuenta si aún está en condiciones de poder continuar el ejercicio de su profesión ya que criterios objetivos fijan la edad de jubilación sin tener en cuenta el caso particular.

Yo pienso que habría que hacer un esfuerzo

para integrar a muchos ancianos útiles en un puesto adecuado de trabajo que sería muy provechoso para ellos y para la sociedad; así desearían la idea de que son un estorbo en la familia. Esta no suele ser el sitio donde encuentran los mayores cobijos, asistencia y afecto, es una familia poco numerosa, independiente, allí éstos conviven con los jóvenes y no son raras las situaciones difíciles y comprometidas, a veces insostenibles. Los ancianos no comprenden las aptitudes de los jóvenes, pero nosotros a veces no hacemos nada por comprenderlos a ellos.

Hay abuelos que tienden a inmiscuirse en la educación de los nietos cosa que suele producir tensiones con los padres. Otros por su excesiva indulgencia los convierten en refugio de los nietos frente a la existencia de un padre responsable. Esto tendríamos que superarlo. Los abuelos tienen una hermosa labor en la familia, ya que con su serenidad y dulzura prestan un gran servicio ante cualquier problema.

Yo creo que al anciano se le hace cada vez más difícil adaptarse a lo moderno, que le falla el sentido de adaptación. Expresiones de la vida moderna como el deporte, las diversiones y los viajes continuos son muy difíciles para él. A la vez que dificulta el movimiento de los jóvenes, (él lo sabe), ve la agitación moderna, ese afán de competir en el que no puede participar y a veces es víctima de la angustia o de la terquedad o de la agresividad o como es más corriente se encierra en sí mismo, en su egoísmo.

También en esta vida moderna, agitada, tienen los ancianos importantísimos quehaceres. Esta rápida evolución puede hacernos olvidar a los jóve-

nes lo pasado y amenazar una ruptura con las raíces culturales y religiosas de los pueblos. Ellos son como puentes de enlace entre las tradiciones y las cosas nuevas, a la vez que con su presencia nos recuerdan que un día seremos como ellos y hemos de prepararnos para esta etapa.

Si nos fijamos, nos damos cuenta de que estas "rarezas", como solemos decir, vienen después de la jubilación; es que ésta es un serio problema psicológico y económico. Psicológico porque la ven como una desgracia, como una inutilización. Económico por recibir pensiones muy insuficientes para vivir. La mayoría creen como mejor solución la vida en Residencias u Hogares de Ancianos, pero la solución ideal sería la vida en la familia.

La vida en estos Centros sólo puede ser una sustitución de la familiar para los que no la tienen. De este modo las Residencias son solución, la única, la mejor para muchos ancianos, pero sería trágico que la creación de estos centros estuviera motivada por la intención de librarse de los viejos, quitarles de enmedio.

A mi entender, los hogares han de ser atractivos, alegres, llenos de comodidades donde encuentren lo que necesitan para una vejez feliz.

Además de las Residencias, existen Clubs de Ancianos en los que participan en reuniones y tienen a su disposición toda clase de juegos y entretenimientos, pero lo mejor es la posibilidad de comunicarse con otros. Todo esto es magnífico; pero no basta. Hay que pensar en cómo llenar el largo tiempo libre, no creo que sean suficientes los entretenimientos.

Hay que fomentar contactos con generaciones más jóvenes, hay que cultivar la amistad, hay que evitar la soledad y el aislamiento, que pueden darse incluso estando rodeados de gente. Hay que despertar talentos y aficiones dormidas, hay que trabajar para que el anciano se conozca así mismo y encuentre un sentido a su vida.

Yo veo como un hecho triste que la mayoría de los ancianos se limiten a vivir. La vejez no es la liquidación de la vida, es una etapa y por cierto importante, en ella se realiza la plenitud del hombre.

La vejez no es un fracaso, es la culminación de la vida; hacerles entender esto, enseñarles a dar sentido a su vida es una labor muy difícil, delicada y hermosa de todas aquellas personas que dedican su vida a los ancianos.



EL MOTO DE DEZA

DEFENSA DE NUESTRO PATRIMONIO LINGÜÍSTICO



Deza.—Vista general

Por F. Sebastián FEBREL



Los lugares comunes o topónimos, arcaicos, son reliquias lingüísticas de nuestro pasado remoto. Constituyen uno de los patrimonios más venerables de nuestra vieja Hispania.

Los topónimos sobreviven cuando las generaciones desaparecen. Son más perdurables que las piedras. Pudiera decirse que semejan fósiles de pasadas culturas.

En ciertos casos con alguna simple palabra hoy en desuso, se logra encontrar plena justificación a suposiciones envueltas en la duda.

La toponimia ibero-vasca en nuestra provincia de Soria, es profusa, variada, rica, sugerente y muy significativa. Esta riqueza toponímica constituye una herencia de nuestro pasado cultural, que a toda costa hemos de proteger.

Es maravilloso y sugeridor el recorrido aunque sea nemotécnico de las cimas y montañas Sorianas - Urbión Piquera o Viguera - Garagüeta - Taniñe - Aedo - Alcamara - Sarnago o Sarrago - Oncala - Magaña - Moncayo y los Cayos de Castilruiz - Añavieja - Bigornia - Moto, ¡La Ibérica! nombres casi todos traducibles por el vasco actual

Igualmente podríamos hablar de ríos, parajes y pueblos.

La restitución a la lengua vernácula de los nombres de algunos pueblos, comarcas, ríos, montes y parajes castellanizados en el transcurso de

los siglos, a veces con pésimas traducciones, es una exigencia romántica, entrañable y ancestral.

La desiberización de nuestra provincia ha sido devastadora.

A pesar del abundante aporte cultural y lingüístico indoeuropeo del pueblo celta invasor, fue absorbido y asimilado perfectamente por los iberos. Se creó un pueblo celtibero con su sustratum y las características fundamentales y tradicionales de la marca ibérica.

Aun con la tardía romanización, las guerras numantinas, ocupaciones del territorio por los ejércitos romanos y la victoria total Escipiónica. La permanente y dilatada frontera del Duero. La aparición del romance y posteriormente el "ladino" en ambos lados de la frontera, contribuyeron poderosamente a ésta progresiva desiberación.

La cristianización tardía en estas comarcas celtibéricas pobres y poco transitadas al despaganizar las fiestas, costumbres y medios de vida, coadyuvó eficazmente a la romanización y posterior castellanización provincial.

San Pedro Manrique, es un típico ejemplo. Espero en otra ocasión con más acopio de datos hacer algunas sugerencias, comentarios e intuiciones sobre un posible nombre antiguo.

En la edad media se llamaba San Pedro de Yanguas y posteriormente San Pedro Manrique, cabeza de la comarca y tierra de ese nombre y señorío. Pero es indudable su existencia arcaica y la vieja estirpe de sus pobladores, con nombre ya

desaparecido, constituyendo un misterio lingüístico.

En esta zona abundan los nombres ibero-vascos - Taniñe, Bea, Buimanco, Peñazcurna, Acrijos, Villarijo, Sarnago o Sarrago, Oncala, Magaña, Valtajeros...

Antes de la romanización admiten los eruditos, que en Iberia se hablaban veinte lenguas, que lógicamente tendrían raíces fundamentales comunes.

El euskera o vasco actual era una de ellas, pero en el vasco existen siete dialectos (vizcaíno, guipuzcoano, navarro, suletino, aquitano, bajos pirineos) y veintisiete subdialectos (marquinés, durangués, bermeano, tolosano alto navarro, etc.), aunque todos con sustratum común.

¿Se habló euskera y sus variantes en toda la Iberia primitiva? Tema éste debatidísimo, apasionado y contradictorio, que ha sido propugnado por el autor de "El otro árbol de Guernica". Don Luis de Castresana.

En el libro IV de los anales de C. Cornelio Tácito, editado en Amberes en 1613 (primera edición en castellano) se relata:

"El feroz y trágico episodio del Termestino, que audazmente acometió y mató de un solo golpe de espada, al Pretor de nuestra provincia. L. Piso cuando circulaba por un camino de la comarca.

El Termestino, huyó a caballo pero perseguido de cerca, abandonó la calgadura y se internó por los bosques. Los romanos llevaron el caballo por las aldeas y así conocieron su dueño que fue detenido y atormentado, para que declarase los cómplices.

El Termestino, con voz alta y en *lenguaje de su tierra*, gritó que en vano le preguntaran, que habían sido todos (claro antecedente de Fuente - Ovejuna) y que estuvieran sus compañeros presentes y le vieran que ningún dolor sería bastante para sacarle la verdad. En medio del tormento hizo tanta fuerza que se soltó de los que le tenían asido y se dió tal golpe con la cabeza en una piedra que luego expiró.

Créese que hicieron matar a L. Piso, los Termestinos, por cobrar impuestos abusivos y con violencia."

¡Tierras de Tiermes, próximas al pico de Bordegai! Topónimos ibéricos como Numancia, Amón, Leucón, Litenón, y tantos otros que quizá reopilemos en más enjundioso empeño.

La Sierra de Deza, figura nominada en su cumbre más alta, en las cartas geográficas y ma-



San Pedro Manrique

pas con el nombre de "Alto de la Cruz". Los habitantes de Deza, e incluso algunos pueblos de los contornos, siguen aferrándose a llamarlo con su antiguo nombre "El Moto". En vasco actual, Moto significa cúspide, penacho, moño, como realmente es geográfica y geodésicamente. Es punto geodésico fundamental en la cantografía del Sur de la provincia. Justamente es el punto más elevado y prominente de la Sierra de Deza, con altura superior a los 1.300 metros.

Subir al Moto, por su cara Noreste es placentera excursión que con fines cinegéticos suele resultar compensadora frecuentemente.

Con cielos despejados y límpidos casi siempre, la visibilidad abarca muchísimos kilómetros cuadrados de Aragón y Soria (barbacana de Castilla).

La toponimia Dezana circundante es bellísima (diamantes idiomáticos hibernizados).

Iruela, Ituero, Bustal, Mata, Servilla, Val de Poro, Val de Zufiel, Val de Ogil, Antoñana, Taranzana o Aranzana, Onsal, Almanzorre o Mazorra, Losilla y Cero, que así se llamaba Deza en la antigüedad y en vasco *Cielo*.

Existe aunque sea poco conocida, una comisión especial dependiente de la Presidencia del Gobierno, encargada de la magnífica tarea de Descastellanización de lo mal castellanizado.

Se comprende que estos trabajos serán complicados y lentos. No puede aspirarse a resolver estos problemas en uno o pocos años.

Tendrá que ser una tarea laboriosa, paciente y tenaz. La intención es magnífica aunque la cosa vaya para largo, sobre todo en ciertas regiones peninsulares.

Confío plenamente en la exquisita sensibilidad cultural de las autoridades sorianas.

En el Excmo. Sr. Gobernador Civil don Ignacio Bertrand, erudito y apasionado historiador de nuestro pasado nacional y provincial. En la entrañable sorianía de nuestro querido Presidente de la Diputación Excmo. Sr. don Santiago Aparicio Alcalde. En el Director de la Casa de Cultura de Soria don José Antonio Pérez-Rioja, depositario tradicional e investigador de la cultura literaria de Soria. En tantos próceres sorianos:

Teógenes Ortega - F. Zamora - H. Carpintero - Gaya Nuño y C. Marco - G. Manrique - M. Moreno - F. Carazo - Frías, Cacho - Los Riego - Rídruejo - Cercós - Ruiz - del Río - Rincón - Gil - Terrel - Cisneros - E. Jiménez y tantos y tantos más en interminable relación, a los que dedico estos comentarios con la idea principalmente que sirva de estímulo al planteamiento de casos similares al Moto de Deza, que de seguro abundan en la geografía soriana y consideramos sagrado deber recuperarlos.

¡No todo va a ser vivir pensando en autopistas, computadoras, perforaciones petrolíferas e industrialización contaminante material y moralmente!

PAGO DE SUSCRIPCIONES

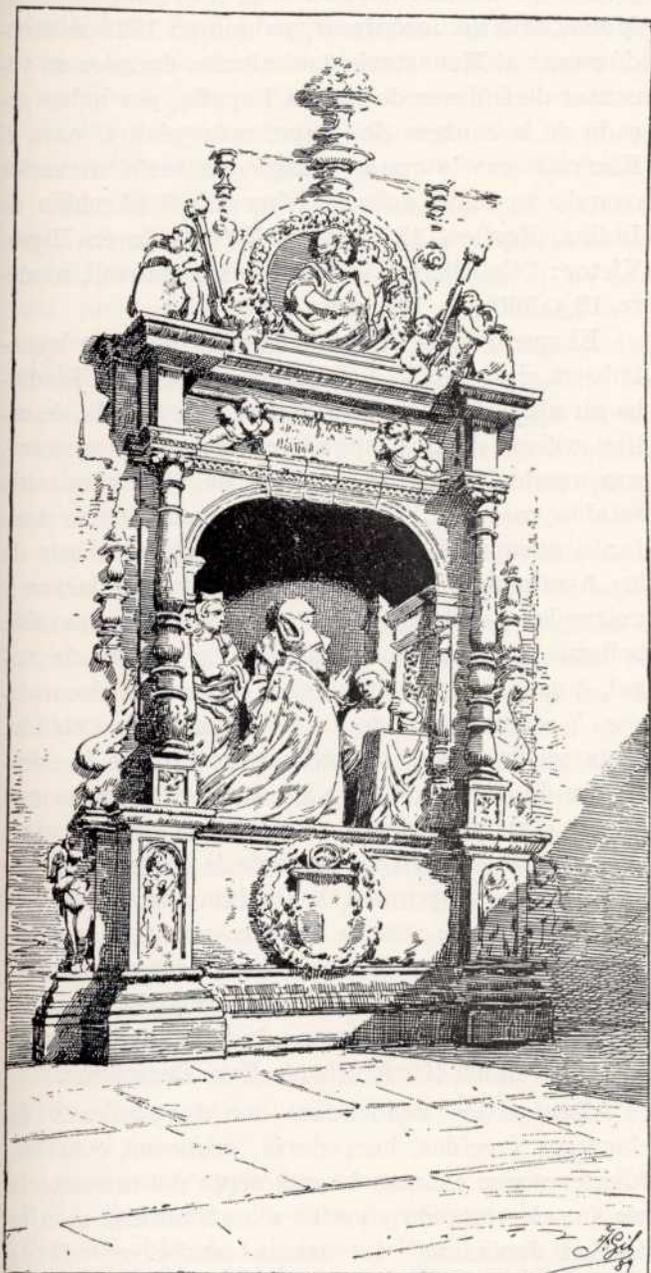
Ponemos en conocimiento de nuestros suscriptores, que el pago de la revista deberán efectuarlo en la cuenta número 1.107, que la Excmo. Diputación tiene abierta en la Caja de Ahorros y Préstamos de la Provincia.

EL ADMINISTRADOR,

Los monjes

JERONIMOS EN ESPEJA

Por José Vicente FRIAS BALSA



Sepulcro de los Avellaneda

«... aunque las cosas sean muy conocidas no dejan de apetecer si el orador o el historiador aciertan a decirlas o escribirlas de un modo nuevo.» (Gracián)



A orden de San Jerónimo o vulgarmente de los Jerónimos, tan floreciente en otro tiempo en España, celebra este año (1973) su sexto centenario. Y aunque no podemos decir propiamente que su fundador es el santo cuyo nombre los designa, sí se puede afirmar que su espíritu arranca del inmortal escriturista Dálmata. A comienzos del siglo XIV surgen en España varios grupos de ermitaños dedicados a la práctica de la pobreza y humildad que, a la luz de las ideas y escritos de Jerónimo y guiados del más sano consejo, consideran más provechoso para su alma atarse a los vínculos de una Regla aprobada y sujetarse al mandato de un superior y deciden cambiar la vida eremítica por la cenovítica. Acuden a Gregorio IX, que se hallaba en Aviñón, el cual les concedió lo que pedían: La Regla de San Agustín.

Una vez que comenzó a florecer en España la orden de Jerónimos y después de haber sido aprobada por Bula de 15 de octubre de 1373, Pedro Fernández de Frías, "el Cardenal bueno", decidió fundar en 1402 el suntuoso, magnífico y observantísimo monasterio de San Jerónimo de Espeja "que en otro tiempo se llamó Santa María de Espeja".

Tan sólo a cinco leguas de Burgo de Osma están los pueblos de Espeja y Espejón famosos por sus canteras de mármoles de colores. Por estar estos pueblos un poco aislados y ocultos en un rincón de la provincia, yace ignorado en el primero de ellos el monasterio de Jerónimos de Espeja. El desaparecido monasterio estuvo situado, próximo a la villa de Guijosa, en un despoblado en el extremo Oeste de la provincia de Soria.

Don Pedro Fernández de Frías, seguidor de Papas y Antipapas, de acuerdo con su Cabildo y en uso de sus atribuciones, decidió fundar y dotar en su Obispado el monasterio de Espeja, y logró

ver acomodados en él, en pocos años, a los primeros Jerónimos. Sin duda que estuvo movido por el deseo de procurarse en él su reposo final y dejarnos su memoria.

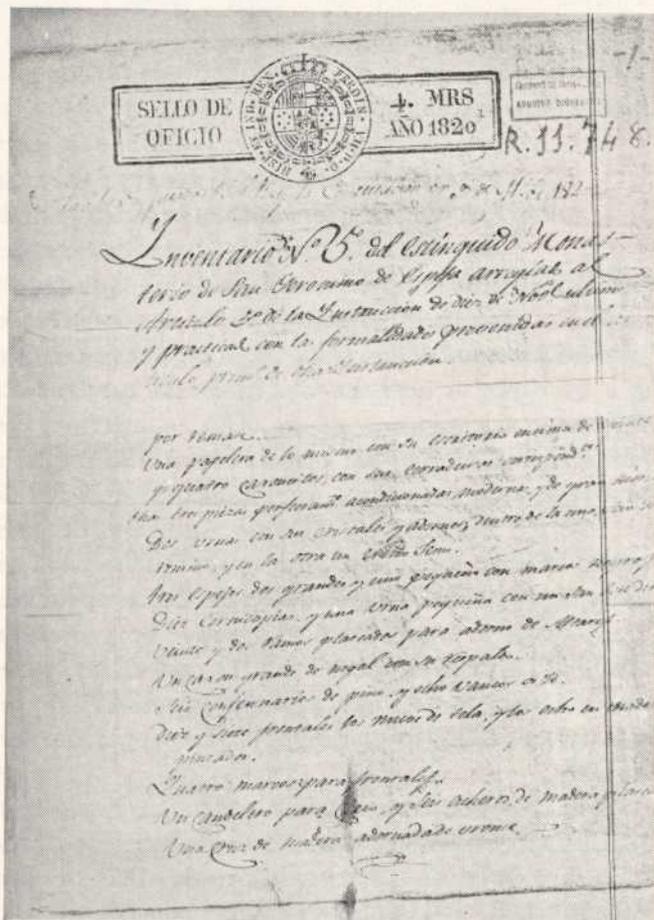
De la escritura de fundación extracto lo que sigue: “Nos don Pedro por la Divina Providencia, Cardenal de España, Administrador de la Iglesia, e Obispado de Osmá, veyendo que todas las cosas son fallederas de un día a otro, e non hay cosa durable, salvo el bien que omme en el mundo face, et especialmente en acrescentar los Divinos Oficios a servicio de Dios. Et parando mientras en

Agueda, que estaba próxima al lugar elegido para monasterio, colocándolos en una habitación provisional, Se finalizó la obra el año 1403, instalándose definitivamente los frailes. Puso en el monasterio veinticinco monjes y comenzó a florecer con las rentas y los juros que para su subsistencia le concedió el prelado de los bienes de su dignidad y el Cabildo de sus rentas. A lo donado por la escritura de fundación añadió el obispo los pueblos de Orillares, Guijosa, Santo Bernard y Espeja, que eran de la dignidad episcopal. También les donó cincuenta mil florines de oro, pero de ellos echó mano el rey por el apuro en que se hallaba la corona y en su lugar dió al monasterio las tercias del lugar de Valdenebrea.

Las conocidas canteras de mármoles de Espeja y Espejón debieron ser en el S. XVI propiedad del Monasterio de Jerónimos, ya que en 1589 se mandó pagar al Monasterio “seiscientos ducados en vacantes de Oidores de Nueva España, por haber sacado de la cantera de jaspe, más piedra para el Escorial que la que se juzgó que sería menester cuando se tomó asiento sobre ello.” (Archivo de Indias, Frailes, 1587, tomo XV citado en Higes, Víctor: “Celtiberia”. “Dos notas sorianas”, número 19 (1960), p. 122, nota 4.)

El monasterio era un magnífico edificio levantado en el siglo XV y mejorado en el XVI. Llamaba su atención la iglesia airosa y ventilada de estilo gótico, de una anchurosa nave con crucero, con excelente órgano, coro de nogal y admirable retablo mayor. Todo ello un extraordinario conjunto ornamentado con los sutuosos sepulcros de los Avellaneda, donde la policromía de jaspes y mármoles de Espejón lo vestían de incomparable belleza. Su sacristía tenía dos cajonerías de nogal, tres altares y numerosos elementos decorativos. Y su relicario, junto a la puerta de entrada, tenía un hermoso altar con un cuadro de la coronación de espinas. Entre las muchas reliquias que poseía citaremos dos medios brazos con reliquias de los Santos mártires de Agreda (cristianos que huían de la persecución de Daciano, en tiempos de Santa Engracia, venían de Zaragoza y fueron alcanzados por los soldados a las puertas de Agreda, donde sufrieron el martirio), reliquia del cuerpo de San Marcelino, restos de San Diodoro, caja donde se halla el cuchillo de San Bartolomé.

“Dos patios cuadrados, con dos órdenes de claustros y celdas, hospedería, graneros, corrales, fuentes y una extensa huerta cerca del monasterio servían de vivienda y retiro a los humildes monjes de San Jerónimo”. La huerta estaba cercada de pared de piedra, de la cual aún nos quedan algunos restos.



cuemo nos mandamos comenzar e facer et edificar nuevamente en el dicho nuestro Obispado, en un Logar cabe la Ermita de Santa Agueda en uno con la dicha Ermita, e casa della, que es cerca de Guijosa, en término de Espeja, del dicho Monasterio, en que vivan Fraires de San Gerónimo... Et considerando, que los Fraires no deben mendicar... nos con conseio, e consentimiento del Prior, e Cabildo de la dicha nuestra Santa Iglesia de Osmá, damos e hacemos donación perpetua... de las heredades, que nos habemos en Pennaranda, así en tierras, et vinnas, et calces, et pozos, et fuentes, cuemo todas las otras cosas...”

Mientras se realizaban las obras del monasterio, llevó algunos monjes a la ermita de Santa

Los señores bienhechores del monasterio fueron los de la casa de Avellaneda que volcaron allí sus rentas y favores, los cuales tenían junto al monasterio un suntuoso palacio, con dos balcones dorados que daban al presbiterio de la capilla para poder oír misa desde su cuarto. Estos señores dotaron en el monasterio cardenalicio sus entierros, dejando en la iglesia sus mausoleos de jaspe, mármol y alabastro.

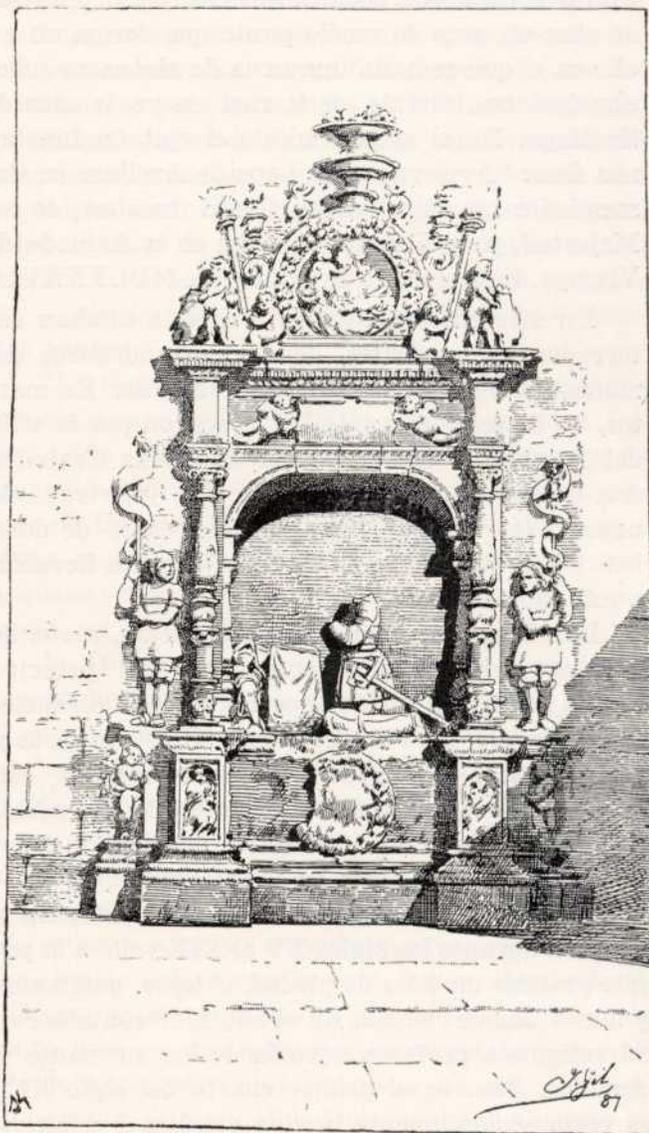
Fue don Diego de Avellaneda, Obispo de Tuy, uno de los mayores protectores del monasterio. Este obispo dotó, reedificó y acabó de sus propios bienes la capilla mayor y el crucero, según inscripción que había alrededor de la capilla mayor: "Esta capilla y crucero de la reja adentro, dotó, reedificó y acabó de sus propios bienes el ilustre don Diego de Avellaneda, Obispo de Tuy y Presidente de la Real Chancillería de Granada, son patronos únicos el excelentísimo señor Conde de Castrillo, Virrey y Capitán General del Reino de Navarra y sus sucesores perpetuamente en su casa y mayorazgo. Acabóse esta obra el año 1628".

Don Diego fue provisor de Osma siendo Obispo don Alonso Enríquez. Este señor adquirió el patronazgo en 1525 por haber recaído en él los estados principales de la casa de Avellaneda a la muerte de su hermano Francisco de Zúñiga y Avellaneda, tercer conde de Miranda y Virrey de Navarra. Pero don Diego dejó el patronazgo en testamento a don Bernardino González de Avellaneda, señor del lugar de Valverde, que era primo suyo.

Al lado del Evangelio, en el presbiterio de la capilla mayor, se encontraba el magnífico sepulcro en alabastro de don Diego, debido al cincel de Felipe Vigarny. Dentro de un arco sostenido por columnas en cuyas basas estaban grabadas las virtudes en bajorelieve, se hallaba la estatua de un obispo, vestido de pontifical, puesto de rodillas en un reclinatorio. Más adentro había otras personas que parecen ser Santa Catalina y San Juan Evangelista, y detrás del Obispo un sacerdote con sobrepelliz que sostiene el báculo. Las armas de este obispo, puestas en el mausoleo, son: escudo dividido en dos cuarteles, en campo rojo dos lobos cebados y en el otro trece roeles, orlado todo ello con siete aspas. La inscripción funeraria dice: "Aquí está sepultado el Ilustre R. S. D. Diego de Avellaneda, Obispo de Tuy y Presidente de Granada. Falleció el año 1537".

Los patronos únicos fueron los condes de Castrillo, el primero de ellos don Bernardino "Caballero del abito de Calatrava, Comendador de su orden, Gentil hombre de su majestad, Virrey de Nápoles, Asistente de Sevilla, Capitán General de las

Galeras de España". Hizo la capilla mayor de la Iglesia donde están enterrados los mecenas del monasterio, y depositó en él el estandarte de la Capitana, que llevaba bordadas las armas reales entre las figuras de la Fe y la Esperanza y debajo las armas de su casa, que son dos lobos y trece roeles



les y esta inscripción: "Dextera Domini fecit virtutem: Dextera Domini exaltavit me". Este estandarte se hallaba en el monasterio en el año 1788, junto a él se veía una imagen de Santiago y colgados en el muro muchos despojos militares.

A la entrada de la sacristía, en el crucero, al lado de la epístola se hallaba un sepulcro en el que se veía un caballero armado, puesto de rodillas, detrás de él estaba un caballero que le sujetaba el morrión. Sus armas puestas en el monumento funerario, todo él de mármol, son: dos lobos cebados con dos corderos (blasón de la casa de Haro y señores de Vizcaya) y en el otro campo un castillo llevando por orla cinco perros. La inscripción fu-

neraria dice: "Qui yace el noble caballero Diego de Avellaneda, y su mujer doña Isabel Proaño".

En la capilla de Valverde, al lado del Evangelio se hallaba el sepulcro de jaspe y alabastro de don Lope de Avellaneda, hecho por Juan Antonio Maroja. El sepulcro consta de unas pilastras, entablamiento y frontón triangular en cuyos vértices está decorado por unas bolas. Entre las pilastras se abre un arco de medio punto que forma un nicho en el que se halla una urna de alabastro sobre almohadones, detrás de la cual se ve la cruz de Santiago. En el amplio zócalo el epitafio fúnebre nos dice: "Aquí yace don Lope de Avellaneda, Comendador de Aguilarejo, Gentil hombre de su Majestad, y su Vehedor General en la Armada de Vizcaya. Falleció a 11 de octubre de MDLXXXVI."

En diferentes puntos de la iglesia estaban enterrados los parientes, deudos y fundadores del monasterio, y también algunos religiosos. En martes, 30 de septiembre de 1670 pasaron por la villa del Burgo con el cuerpo del Conde de Castrillo, don García de Aro, Virrey que fue y Privado de nuestro rey Felipe IV, y con los restos de doña Inés de Porto Carrero, su suegra, que los llevaban a este monasterio.

Don Honorato Joan, Obispo de Osma, varón de gran erudición y virtudes, maestro del príncipe Carlos mostró su cariño especial por este monasterio dejándole, a su muerte, parte de su librería y "el pontifical de Chamelote de seda morada, con franjas de oro, con todo su aderezo y lo a él perteneciente". Fundó un aniversario perpétuo y ordenó se dijese 800 misas en el monasterio.

Este remanso de paz gozó de vida próspera y recoleta durante los siglos XV al XIX y dió a la patria grandes modelos de piedad, obispos, penitentes y lumbreras de ciencia. En el año 1788 contaba con 16 religiosos profesos además de los sirvientes y donados. Pero en el primer cuarto del siglo XIX se corta violentamente la vida recoleta y penitente de aquel claustro. Los monjes abandonaron el monasterio cuando José Bonaparte, por decreto de 18 de agosto de 1809, suprimió todos los monasterios para apoderarse de sus bienes, y no debieron volver a él, pues en 1820 el Cabildo del Burgo pidió los libros cantorales, alhajas y retablos del monasterio que se hallaban repartidos por las parroquias de los pueblos limítrofes.

La borrasca de la desamortización comenzó a cernirse sobre conventos y monasterios. Durante la segunda época constitucional (1820-1823) se llegó a practicar la desamortización por violencia, pues por decreto de 1 de octubre de 1820 se suprimieron todas las comunidades religiosas aplicando sus bienes al crédito público. Por decretos de

1835, 1836 y 1837 se practicó la desamortización por vía de despojo. Por ley de 29 de julio de 1837 el estado se adjudicó los bienes de los monasterios extinguidos; pero como había que disfrazar la desamortización con ropaje legal comenzaron a surgir los inventarios y listas de entrega entre Obispos y particulares. En 26 de julio de 1844 se suspende la venta de bienes eclesiásticos y para acallar la conciencia se celebra el 16 de marzo de 1851 un concordato entre España y la Santa Sede por el cual se reconocía a la Iglesia su derecho a la propiedad.

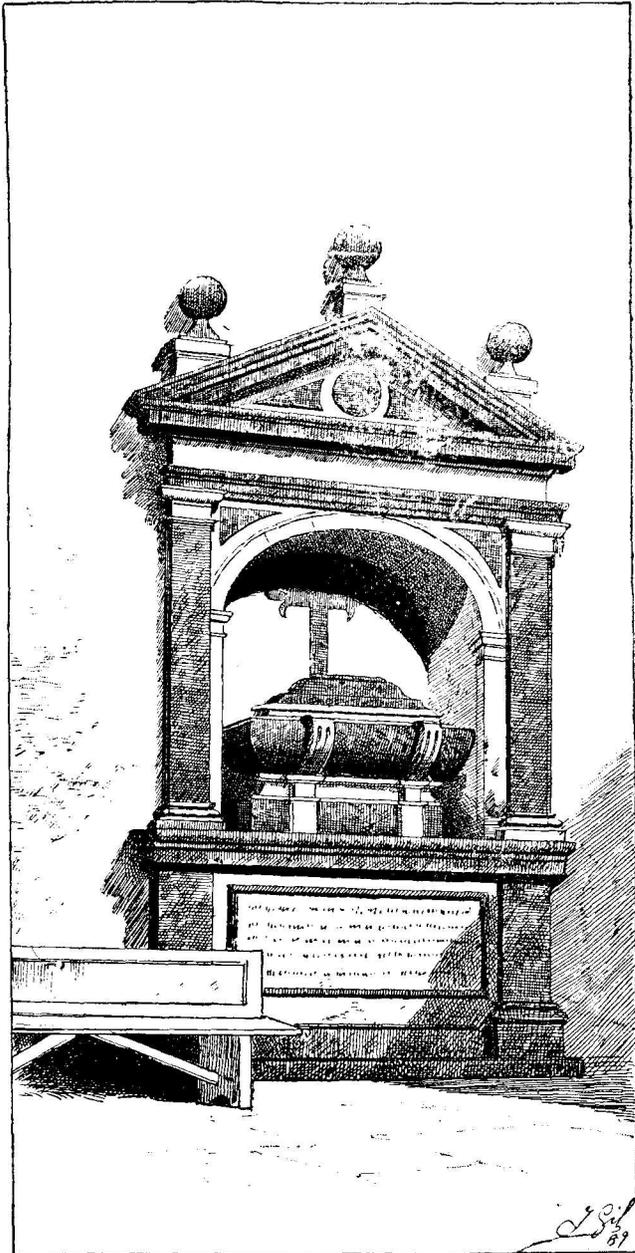
El monasterio de Espeja fue seriamente afectado y sufrió grandes penalidades por las "manos vivas del inmenso latrocinio" de los incautadores que estaban ansiosos de verificar el despojo a toda prisa. Sobre los objetos de este monasterio existen dos inventarios y dos oficios en el archivo diocesano de Osma-Soria, publicados por don Florentino Zamora en la revista "Celtiberia". El primero se hizo el 24 de enero de 1821, y el segundo el 4 de diciembre de 1835. Ambos coinciden sustancialmente, aunque tienen pequeñas variantes en el número de los objetos. El segundo es más breve pero está mejor distribuido. Los oficios son de 15 de diciembre de 1836 y de 7 de febrero de 1837. Como sería larguísimo publicar los inventarios y los oficios, para una mayor información véase el trabajo de don Florentino: "La desamortización en la provincia de Soria. El monasterio de Espeja desaparecido en nuestros días". Ahora sólo citaré algunos objetos pertenecientes al monasterio para dar una pequeña idea de su pasada grandeza y magnificencia.

El monasterio tenía cinco altares importantes, tres enrejados, un buen número de cuadros e imágenes (una de ellas posiblemente de Gregorio Hernández), gran cantidad de reliquias, tres magníficos sepulcros de jaspe, mármol y alabastro, dos cajonerías de nogal, un buen número de objetos de plata, cinco ternos completos de diferentes colores con adornos de plata y oro; un Santo Cristo de marfil (posiblemente el mayor de España), una silla de nogal con treinta sillas por bajo y cuarenta y tres por alto... muchas de estas piezas pasaron a los diferentes pueblos que rodean a la localidad de Espeja; pero el pueblo que más acaparó fue el de Guijosa, el cual guarda, de manera muy poco segura, algunas piezas de inestimable valor.

Hoy no queda del viejo monasterio que fundara el "Cardenal bueno" más que un montón de ruinas. La vieja vivienda de los jerónimos, perdida entre las pardas crestas junto a las canteras de Espeja, se ha caído. Los restos del monasterio se

van desmoronando poco a poco por la acción inconsciente de los elementos y también por la conciencia de algunos hombres, que, como cosa que no tiene dueño contribuyeron a acelerar el derrumbamiento; pero las ruinas se defienden, se sostienen, no quieren caer, se quieren estar en pie para ser un claro exponente de su pasada grandeza.

La noche del 4 de julio de 1904 fueron sorpren-



didados varios gitanos robando cuadros de la Iglesia del monasterio. El juicio se celebró en la Audiencia de Soria el 5 de junio de 1905 y adquirió gran espectación por hallarse entre los expoliadores Izquierdo Jaurégui, que había sido escribano en Salas de los Infantes y Profesor de Derecho Penal en la Universidad libre de Burgos.

En la noche del 25 al 26 de julio de 1912 otros

gitanos dieron un golpe al exmonasterio, arrebatando lienzos de gran valor. Los autores del sacrilego robo fueron detenidos y juzgados en Aranda, pero el Fiscal, vista la causa, retiró la acusación por lo pintoresco de las declaraciones.

Ya en pleno siglo XX era tal el abandono y desamparo del exmonasterio que, otras personas de más altas miras artísticas arrebataron oficialmente a nuestra diócesis lo mejor que quedaba entre sus ruinas: los magníficos sepulcros de los Avellaneda, para instalarlos en el Museo Nacional de Bellas Artes de Valladolid, conformándonos ahora con lamentos tardíos y recordándoles con nostalgia. Pero el tiempo de los lamentos ya pasó. Ahora hemos de trabajar para que tantos monumentos como nos quedan por los pueblos sorianos no se pierdan por la estúpida indiferencia de ciertas gentes.

“La terca, ignara y tradicional resistencia que generalmente defiende “el acceso del archivo Catedralicio; las pinturas de la ermita mozárabe de San Baudelio; los restos arqueológicos de las ruinas de Uxama; los sepulcros de los Avellaneda, y otras muchas cosas “son espinas dolorosas y vergenzosas que los sorianos de verdad llevamos clavadas en el corazón”.

La Orden de los Jerónimos no tuvo santos canonizados, quizá por su escasa relación con Roma; acaso por esto y por su riqueza se ha perpetuado en la tradición una leyenda sobre la vida regalona y poco espiritual de estos monjes, que no coincide, o por lo menos sólo en parte, con la realidad. Sí es cierto que en su mesa no escaseaba la carne y el vino; pero también es cierto que el desgaste físico de estos monjes era grandísimo teniendo presente que tenían ocho horas de coro, que en ciertas festividades se aumentaban en diez o doce. Como toda obra humana, los monasterios no estaban exentos de defectos, pero ¡qué remansos de paz, qué hontanares de espiritualidad encerraban! Cuando en el paisaje austero el agotado caminante veía dibujarse sus torres, sabía que allí hallaría una hospitalidad generosa y llena de calor humano.

Como la Orden de los Jerónimos nunca salió de España, las leyes desamortizadoras y la exclaustración de 1835 fueron fatales para ella. Ni sus monjes pudieron refugiarse en el extranjero, ni de allí pudieron venir quienes, pasado el vendaval, habitaran los monasterios. Los que eran sacerdotes, desligados de sus comunidades, prestaron sus servicios en capellanías y parroquias. Los otros tuvieron que ampararse en sus familias. Entre tanto los monasterios iban desmoronándose: unos desaparecieron, otros consiguieron tenerse en pie, si bien con un destino diferente para el que fueron

construídos. En 1924, después de muchos abatares, se logra de Pío XI la restauración de la Orden. Pero en 1936 vuelve a recibir un duro golpe, como todas las Ordenes religiosas de nuestra Patria. En 1941 vuelven a reunirse los dispersos de la diáspora para reanudar su vida monacal. El actual general, fray Ignacio de Madrid, con todo el celo y austeridad que le son propios, junto con otros religiosos beneméritos, tratan de volver a la Orden genuinamente española a su grandeza primitiva en vocaciones, monasterios y personas ilustres, para ser auténtico testimonio de los valores sobrenaturales en un mundo que sólo aprecia lo temporal. Que Dios bendiga sus esfuerzos.

BIBLIOGRAFIA

LOPERRAEZ, J.: *Descripción histórica del Obispado de Osma.*

RABAL, N.: *Soria, sus monumentos y artes: su naturaleza e historia.*

ZAMORA, F.: *La Desamortización en la provincia de Soria. El monasterio de Espeja desaparecido en nuestros días.*

FRIAS, J. V.: *El monasterio de Espeja de monjes jerónimos. Aportación a la historia oxomense del siglo XVII.*

DOMINGUEZ, A.: *Las clases privilegiadas en la España del Antiguo Régimen.*

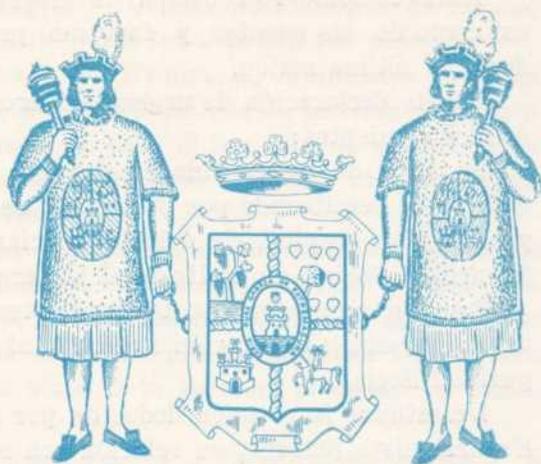
REVISTA DE SORIA

*Puede adquirirla en las librerías
y kioscos de prensa de la capital*

SESIONES

DE LA

DIPUTACION PROVINCIAL



**Ordinaria del día 10
de Agosto de 1973**

Fueron adoptados los siguientes:

Personal y Gobierno Interior.—Abonar a doña

Hilaria Pilar García Lafuente, viuda del que fue empleado de esta Corporación, don Ireneo Lázaro Alonso, 12.000 y 19.200 pesetas, respectivamente, por diversos conceptos.

Acceder a la petición formulada por el Padre Director de la Residencia Juvenil Masculina, concerniente al tutelado José Antonio Palomar Marco.

Intervención.—Abonar a la Casa de Cultura de esta ciudad, la subvención correspondiente a los tres primeros trimestres del presente año.

Abonar al Centro Coordinador de Bibliotecas la aportación correspondiente a los tres primeros trimestres del presente año.

Aprobar la cuenta general del presupuesto ordinario correspondiente al ejercicio de 1972.

Aprobar la cuenta general del presupuesto especial de recaudación de 1972.

Aprobar la cuenta general de la administración del patrimonio.

Aprobar la cuenta general del presupuesto extraordinario de acondicionamiento de caminos vecinales.

Aprobar la cuenta general del presupuesto extraordinario de construcción de caminos vecinales.

Aprobar la cuenta general del presupuesto extraordinario de acondicionamiento y construcción de caminos vecinales.

Previa declaración de urgencia, se acuerda interesar de la Dirección General de Sanidad el cum-

plimiento de una serie de formalidades concernientes a la resolución dictada por dicho Centro Directivo no aceptando el nombramiento de don Juan Sala de Pablo, como Médico Director del Hospital General.

Mociones, ruegos y preguntas.—Fueron atendidos cuantos ruegos y preguntas se formularon.

**Ordinaria del día 31
de Agosto de 1973**

Fueron adoptados los siguientes:

Personal y Gobierno Interior.—Organización ac-

tos a celebrar con motivo de la Festividad de Nuestra Sra. de la Merced.

Aprobar pliego de condiciones relativo adquisición de un aparato de revelado y secado de radiografías para el Hospital General.

Reorganización de la plantilla del personal laboral del Hospital General.

Tramitar creación de la especialidad de Puericultura y Pediatría en la Escuela de A. T. S. del Hospital General.

Designación de los doctores don Ricardo Ayuso y don Rufino Nebrera, para prestación de asistencia médica a los internados en la Residencia San José, de Burgo de Osma.

Electrificación del Campo Agropecuario de Valdeavellano de Tera.

Vías y Obras Provinciales.—Aprobar diez certificaciones de obra relacionadas con la mejora del firme con riego asfáltico de otros tantos caminos vecinales.

Intervención.—Aprobación de diversos gastos así como de las cuentas y facturas presentadas desde la última sesión.

Prevía declaración de urgencia fueron aprobados los siguientes:

Revisión de las cantidades que esta Corporación viene percibiendo por prestación de servicios y asistencia hospitalaria a los beneficiarios de la Seguridad Social, en el Hospital General.

Someter a revisión cuantos conciertos tiene establecidos esta Corporación similares al de la Seguridad Social.

Desestimar la petición deducida por el Centro Excursionista Soriano, en relación con el telesquí del Albergue de Piqueras.

Elevar a definitiva la adjudicación provisional de las obras de mejora del firme con riego asfáltico del camino vecinal de Cañamaque a la C. L. SO-340.

**Ordinaria del día 21
de Septiembre - 1973**

Fueron adoptados los siguientes:

Correspondencia. - Otorgar una subvención de 500 pesetas a los Misioneros Extremo Oriente.

Felicitar a la Delegación Provincial de Educación Física y Deportes, así como a los deportistas sorianos participantes en los Juegos de Castilla y León celebrados en Valladolid, por los importantes triunfos conseguidos.

Aprobar diversos decretos dictados por la Presidencia desde la última sesión.

Enajenar tres vacas procedentes del Campo Agropecuario de Valdeavellano de Tera.

Aprobar el pliego de condiciones concerniente a la adquisición de mobiliario y enseres de la Residencia San José de Burgo de Osma, así como publicar dicho concurso.

Adjudicar el suministro de la pala cargadora retroexcavadora a la firma "Blanco, S. A.", representada por don José María Blanco Lanau.

Beneficencia y Obras Sociales.—Activar la resolución del expediente de construcción del Centro de Subnormales de esta capital.

Prevía declaración de urgencia.—Declarar vacantes las plazas de Jefe de Oficina y Oficial del Hospital General.

Hacer constar en acta el sentimiento de la Corporación por el fallecimiento de don José Tudela de la Orden, tan ilustre hispanista como eximio soriano.

Mociones, ruegos y preguntas.—Agradecer a

don Santos Iruela Poza, quien ha cesado como Diputado Provincial, los servicios prestados a la provincia durante los años en que ha desempeñado el cargo de Diputado, deseándole toda clase de éxitos en su vida privada.

**Ordinaria del día 15
de Octubre de 1973**

Fueron adoptados los siguientes:

Personal y Gobierno Interior. — A p r o b a r el presupuesto de la firma "Materiales Hidráulicos J. M. Martínez de Azagra", para construcción de una nave en el Campo Agropecuario de San Esteban de Gormaz.

Adquirir una mesa con destino al local que en el Hospital General se habilite para la confección de endoscopias.

Encomendar al Abogado don Luis Casals García la realización de los trámites pertinentes relativos con la herencia de doña Maximina Magdalena Jimeno Santolaya.

Informar favorablemente el expediente de disolución de la entidad local menor de Canos, así como su incorporación al Ayuntamiento de Aldehuela de Periañez.

Cultura.—Aprobar el presupuesto y proyecto del trabajo monográfico "Soria Románica", por un importe de 27.000 pesetas.

Prevía declaración de urgencia,—El ilustrísimo Sr. Presidente, don Santiago Aparicio Alcalde, da cuenta de la visita que al mismo y acompañado de los Diputados Sres. del Amo Tomás, Herrero García y Gonzalo Muñoz, le fue efectuada por una Comisión encabezada por el Presidente de la C. O. S. A. de esta provincia, don Jesús Borque Guillén, informándoles de la idea de constituir un Grupo en el que tuvieran participación esencial el expresado organismo, la Cooperativa Provincial Agropecuaria; la UTECO, la Caja Rural y la Diputación, según escrito que dirige la C. O. S. A. a esta Corporación de fecha 19 de septiembre último, por el que se interesa la constitución de dicho Grupo para llevar a cabo proyectos de promoción y fomento agropecuario de ámbito provincial. El Sr. Presidente informa detalladamente de la amplia conversación y del cambio de impresiones sostenidas al respecto, en las que se les indicó que si bien el Presidente y de forma particular, vé con sumo agrado la iniciativa formulada, hace constar que siendo la Diputación Entidad Provincial que debe tratar de unir y recoger el sentir y necesidades de toda la provincia y no de un Grupo deter-

minado, considera y así lo hará patente en su informe a la Corporación, que es de suma conveniencia y necesario tratar de conseguir un Ente fuerte y estrechamente unido en sus representaciones y en el que aparte de las entidades ya indicadas por la C. O. S. A., han de figurar, entre otros, la Caja de Ahorros y Préstamos de la Provincia, Banca Ridruejo y cuantos estamentos, organismos y particulares se considere deben implicarse en el desarrollo de cuanto se propone.

La Corporación hace suyo el informe de la Presidencia y acuerda confirmar todo cuanto se le indicó en su visita a la representación citada, acordándose asimismo, ofrecerse para establecer los contactos pertinentes, si así lo desean, con la C. O. S. A., Cooperativa Provincial Agropecuaria, UTECO y Caja Rural Provincial, para que entre ellos, esta Corporación y las entidades que a juicio de la misma deben participar, se tenga una reunión preliminar con el fin de estudiar las líneas jurídicas pertinentes en orden al establecimiento del Grupo o Entidad que más convenga a los fines de referencia, ofreciendo los servicios técnicos y jurídicos de la Diputación. Que así se comunique por escrito al Presidente de la C. O. S. A. y a todos y cada uno de cuantos realizaron la visita al Presidente de la Corporación."

Mociones, ruegos y preguntas.—Fueron atendidos cuantos ruegos y preguntas se formularon.

**Ordinaria del día 26
de Octubre de 1973**

Fueron atendidos los siguientes:

Personal y Gobierno Interior.—Informar favorablemente los proyectos de concentración parcelaria que se van a llevar a cabo en las zonas de Quintanilla de Nuño Pedro y Casillas de Berlanga.

Prestar conformidad al anteproyecto y presupuesto relativo a la reparación de unidades de defectuosa construcción del Hospital General y obras de ampliación y mejora en el pabellón de Infecciosos de dicho Centro.

Recabar de la Dirección General de Sanidad el pago de la ayuda familiar, que corresponde percibir a diversos empleados del Hospital General.

Interesar de la Comisión Provincial de Servicios Técnicos la inclusión en el plan provincial 1974-75 de las obras de prolongación de la red de alta tensión y construcción del respectivo Centro de Transformación que dará servicio al Campo Agropecuario de Valdeavellano de Tera.

Aprobar las facturas presentadas por el Ban-

co de Sangre, F. Criado Amunátegui, de Zaragoza, por un importe total de 303.165 pesetas.

Interesar del Excmo. Ayuntamiento de Soria, la cesión de cinco hectáreas de terreno, en el monte Valonsadero, para el fomento de la riqueza forestal, sostenimiento de viveros y creación de seguros forestales.

Previa declaración de urgencia.—Interesar de los organismos competentes la más completa información en relación con la noticia aparecida en la prensa sobre un posible trasvase Duero-Ebro, para a la vista de la misma, proceder en consecuencia.

Mociones, ruegos y preguntas.—Reiterar al Excmo. Sr. Almirante don Horacio Rivero, Embajador de los EE. UU. en España, el ofrecimiento de la Presidencia, para que vuelva a honrar a esta provincia con sus visitas, en cuantas ocasiones lo considere conveniente.

Fueron atendidos los demás ruegos y preguntas que se formularon.

**Ordinaria del día 20
de Noviembre - 1973**

Fueron adoptados los siguientes:

Correspondencia. -- Interesar de la Dirección General de Bellas Artes y del Ministerio de Información y Turismo, la reedición de las Guías de Numancia y Termancia, de don Teógenes Ortego Frías, y solicitar asimismo del Ministerio de Obras Públicas, la señalización de los accesos a las ruinas de Termancia.

Aprobar la certificación número 2 de las obras de mejora del firme con riego asfáltico de los caminos vecinales de acceso del Ayuntamiento de Almenar a los barrios de Esteras de Soria y Castejón.

Aprobar diversos decretos dictados por la Presidencia desde la última sesión.

Conceder 10.000 pesetas en concepto de ayuda económica con motivo de la catástrofe nacional que ha asolado a las provincias de Almería, Murcia y Granada.

Informar favorablemente los proyectos de concentración parcelaria que se van a llevar a cabo en las zonas de Matalebreras y Montenegro de Agreda, por no existir en las mismas bienes de dominio público provincial, ni afectados por préstamos o hipotecas a favor de esta Corporación.

Informar a la Dirección General de Administración Local sobre clasificación de plazas de plantilla con referencia a 1 de enero de 1973, a los

efectos de acomodación de retribuciones de los funcionarios de la Corporación a las de la Administración Civil del Estado.

Solicitar de la Dirección General de Administración Local la pertinente autorización para la creación de una plaza de Auxiliar Administrativo, con el coeficiente retributivo 1,7.

Adjudicar, de modo definitivo a la firma "Sociedad Española de Productos Fotográficos Valca, S. A.", el concurso convocado para la adquisición de un aparato de revelado y secado de radiografías con destino al Hospital General de Soria.

Sección de Vías y Obras Provinciales.—Aprobar la certificación número 4 de las obras de mejora del firme con riego asfáltico del camino vecinal de acceso de los Ayuntamientos de Baraona y Alcubilla de las Peñas a los barrios de Romanillos, Mezquetillas y estación de Radona.

Aprobar la certificación número 2 de las obras de mejora del firme del camino vecinal de acceso del Ayuntamiento de Medinaceli al barrio de Azcamellas.

Aprobar la certificación número 2 de las obras de mejora del firme con riego asfáltico del camino de acceso del Ayuntamiento de Golmayo al barrio de Villabuena.

Acordar el pago del 50 por 100 del importe de la pala cargadora retroexcavadora de ruedas Modelo JD, suministrada a esta Diputación por "Blanco, S. A.", de Zaragoza.

Intervención.—Aprobar las cuentas y facturas presentadas.

Previa declaración de urgencia.—Hacer patente al Excmo. Sr. Presidente del Gobierno y al Excmo. Sr. Ministro de Planificación del Desarrollo, el dolimiento de esta Diputación por la desmembración de la provincia de Soria a efectos de desarrollo, de la región de la que histórica, política y económicamente siempre formó parte, como es Castilla la Vieja, y solicitar del Gobierno la creación de una nueva Delegación Regional que aglutine a estas provincias castellanas, o en último caso, la adscripción de Soria a la 3.^a Delegación Territorial a la que están adscritas las provincias castellanas de Santander, Burgos y Logroño, juntamente con las de Navarra, Alava, Guipúzcoa y Vizcaya.

Mociones, ruegos y preguntas.—Hacer constar en acta la felicitación corporativa al excelentísimo Sr. don Fidel Carazo Hernández, don José Luis Calvo Morales, don Andrés Medina Medina, doña María Soledad Iglesias González, don Pedro Heras Varea, don Francisco Hernández García y don Domingo Hergueta Modrego, por su designación como Concejales del Excmo. Ayuntamiento de So-

ria, los tres primeros en representación del tercio familiar y los cuatro últimos, en representación del tercio sindical.

Dejar constancia en acta del éxito obtenido en las Jornadas de Homenaje a los Ancianos, celebradas en Burgo de Osma, durante los días 15, 16 y 17 de noviembre, y felicitar por su brillante y valiosa cooperación en dichas jornadas, a la Asistente Social de la Corporación, doña María Jesús González Suazo; Ayuntamiento de Burgo de Osma, Director del Seminario Diocesano, Director del Instituto Santa Catalina, Director del Colegio Nacional Mixto Juan Yagüe y Director del Colegio de San Vicente de Paúl.

Proponer a la Dirección General de Administración Local, la concesión de la Medalla de Plata de la Provincia, al que fue Médico Director del Hospital General y funcionario de esta Corporación, don Jesús Calvo Melendro.

Fueron atendidos los demás ruegos y preguntas que se formularon.

**Ordinaria del día 28
de Diciembre - 1973**

Fueron adoptados los siguientes:

Correspondencia. — A propuesta del Ilmo. señor Presidente, don Santiago Aparicio Alcalde, se acuerda hacer constar en acta el más profundo sentimiento de la Corporación por el alevoso y criminal atentado contra el Presidente del Gobierno Español, Excmo. Sr. don Luis Carrero Blanco, español insigne, ilustre estadista, leal colaborador del Jefe del Estado, y ferviente defensor de los intereses de la Patria.

Asimismo se acuerda hacer constar el más sentido pésame por el asesinato de don José Luis Pérez Mojena, chófer del Presidente del Gobierno, Excmo. Sr. don Luis Carrero Blanco; y por el del Inspector de Policía, don Juan Antonio Bueno Fernández, y que se dé traslado del presente acuerdo a las viudas de los interesados, Presidente del Gobierno y Ministerio de la Gobernación.

Aprobar diversos decretos dictados por la Presidencia desde la última sesión.

Personal y Gobierno Interior.—Aprobar la resolución de la Mutualidad Nacional de Previsión de la Administración Local, dictada en expediente de viudedad de doña Fredesvinda Caballero Gómez.

Beneficencia.—Desestimar las peticiones de exención de pago formuladas por don J. Ibáñez y don Faustino González Martínez, por liquidacio-

nes de servicios prestados en el Hospital General.

Sección de Vías y Obras Provinciales.—Aprobar la certificación número 3 de las obras de mejora del firme con riego asfáltico del camino vecinal de Reznos a Deza.

Id. id. id. número 4 de las obras de mejora del firme del camino vecinal de Reznos a Deza.

Id. id. id. número 3 de las obras de mejora del firme del camino vecinal de Arancón a la C. N.-122, por Calderuela y ramal a Cortos.

Id. id. id. número 2 de las obras de mejora del firme con riego asfáltico del camino de unión de los Barrios de Tejerizas y Fuentelcarro, del Ayuntamiento de Almazán.

Elevar a definitiva la adjudicación provisional de las obras de mejora del firme con riego asfáltico de los caminos de acceso de Medinaceli a Arbujuelo, de Arcos de Jalón a Urex; de Arcos de Jalón a Montuenga, y de Arcos de Jalón a Velilla de Medinaceli.

Intervención.—Aprobar el expediente de devolución de fianza definitiva de las obras de ampliación de la Residencia La Milagrosa.

Denegar el expediente de devolución de fianza definitiva de las obras de mejora del camino vecinal de Borobia a la C. L. SO-344.

Aprobar de forma definitiva el expediente de liquidación del presupuesto extraordinario de adaptación y acondicionamiento de la Residencia Provincial de San José de Burgo de Osma.

Aprobar las cuentas y facturas.

Previa declaración de urgencia.—Dada cuenta de escritos números 4.463 y 4.471, dimanantes de la Delegación Provincial del Ministerio de Educación y Ciencia y de otro procedente del Gobierno Civil de la provincia, todos ellos relacionados con la Escuela Hogar de esta capital, por unanimidad se acuerda:

a) Mostrar su oposición a que el inmueble propiedad de esta Corporación destinado actualmente a Escuela Hogar siga utilizándose para dicho menester, pues ya por acuerdo corporativo de 3 de septiembre de 1971 se otorgaba una prórroga única y exclusivamente para el curso escolar 1971-1972.

b) A la vista de cuanto la expresada Delegación manifiesta en el citado escrito número 4.463, y asimismo del informe del Sr. Arquitecto de la Delegación respecto del particular, la Corporación lamenta no poder colaborar ni realizar las obras de reparación imprescindibles, precisamente por

los mismos motivos y razones que el Ilmo. Sr. Delegado Provincial reseña en el repetido escrito.

c) Participar al Ilmo. Sr. Delegado Provincial que la Corporación no se responsabiliza ni de la falta de escolarización ni de los perjuicios o accidentes que pudieran derivarse del uso del inmueble (antiguo Hospicio), dado el deficiente estado del mismo y de sus instalaciones.

d) Que en el mejor deseo de colaborar con la repetida Delegación, la Corporación ha tratado por todos los medios de ver la posibilidad de encontrar locales dentro de la capital, para provisionalmente paliar la situación planteada, deplorando, en primer lugar, no disponer en absoluto de ninguno, y en segundo, el que sus gestiones no hayan conseguido el resultado apetecido.

e) Igualmente lamenta esta Corporación la poca eficacia de cuantas actividades se han desarrollado para resolver los problemas de escolarización que la provincia tiene planteados, como consecuencia del cual se presenta el que nos ocupa, sin que de antemano se haya tenido la previsión necesaria, bien en el sentido de organizar un adecuado transporte escolar o una reorganización de las Escuelas de los diversos pueblos en que han desaparecido, hasta tanto no pudieran estar funcionando las Escuelas Hogares precisas.

f) Visto asimismo el oficio de repetida Delegación relacionado con la adquisición de la parcela número 1 del polígono Estación Vieja, la Corporación lamenta muy de veras que por las restricciones a que por la Superioridad está sujeta, no puede acceder a la compra del citado solar, aun en colaboración con el Excmo. Ayuntamiento de la capital, si bien se acuerda hacer las oportunas gestiones conjuntamente con el Excmo. Sr. Gobernador Civil y Ayuntamiento de la ciudad, cerca del Ministerio de la Vivienda, con el fin de ver la posibilidad de conseguir la cesión gratuita al Ministerio de Educación y Ciencia para la tan anhelada construcción de la Escuela Hogar.

Otorgar la Medalla de Plata de la Provincia, a don Jesús Calvo Melendro, en atención a la brillante ejecutoria demostrada a lo largo de los numerosos años de servicio que como funcionario del Hospital Provincial de Soria ha venido ofreciendo.

Aprobar la creación de la especialidad de Fisioterapia en la Escuela de Enfermeras del Hospital General, a cuyos efectos se acuerda iniciar la tramitación del expediente reglamentario.

Mociones, ruegos y preguntas.—Fueron atendidos cuantos ruegos y preguntas se formularon.



ALMAZAN, ILUSTRE VILLA SORIANA

Por el Ilmo. Sr. D. TEOGENES ORTEGO FRIAS. — Volumen en 4.º, 21 x 16 centímetros, 80 páginas. Publicación de la Caja General de Ahorros y Préstamos de la Provincia de Soria. — Editado en Gráficas Valera, S. A., Madrid.

Teógenes Ortego firma ahora este interesante libro sobre Almazán, con la autoridad y carga de experiencia y trabajo, que sobre temas sorianos ya tiene acumulada y le acredita como erudito y especialista de dicha temática provincial.

Fue en 1928 cuando, por vez primera o esa es mi referencia, ya ofrecía Teógenes Ortego un estimabilísimo y serio trabajo titulado: “La ribera soriana del Duero”, que también publicaba, sin que esto sea pura coincidencia, la Caja de Ahorros de Soria.

Y en este paréntesis de 1928 a 1974 —cuarenta y seis años—, Teógenes Ortego ha sumado muchas aportaciones y de especial categoría, que lo convierten en autoridad consagrada en el tratado de los temas sorianos.

EL TEXTO SOBRE ALMAZAN

Es breve y queda muy decorosamente ilustrado, y es posiblemente su brevedad el gran mérito en la descripción de una villa tan ilustre, de tan ancha historia y de tan abundante monumentalidad como es Almazán.

Por eso las pinceladas históricas, inteligentemente escogidas que aporta Ortego Frías en su trabajo, son las precisas; la descripción del nobiliario adnamantino no deja cabo suelto y lo establece en sus justas categorías; el análisis de los dos adnamantinos más eminentes, Diego Laínez, General de los Jesuitas y Salazar y Torres, poeta logrado y malogrado —por su prematura muerte— así como Tirso de Molina, que en Almazán re-

sidió y murió, tienen el comentario cabal y, otra vez breve, del autor de la obra.

BIOGRAFIA DE ALMAZAN Y SUS IGLESIAS Y PALACIOS

La segunda parte del libro, la dedica el profesor Ortego Frías, académico de las RR. AA. de la Historia y de San Fernando al repaso de los últimos siglos de la villa: XVIII, XIX y XX y cara al futuro. En este relato incluye tradiciones, folklore, cultura, economía, agricultura y toda clase de facetas y recursos que con Almazán, se relacionan, para describir luego en un minucioso — y nuevamente breve— esquema monumental y artístico de la ilustre villa de Almazán —tema muy de la competencia de don Teógenes— las murallas, sus puertas, las iglesias medievales y otras iglesias modernas y, por fin, el monumento civil adnamantino, que constituye el Palacio de Altamira.

Termina la paginación del libro en edición bellamente presentada y de gran calidad, con lo que habría de llamarse la ascensión al Cerro del “Cinto”, desde donde el autor contempla el paisaje próximo y remoto y hace memoria de historia y verso, de tierra labrantía y de estrangulación riberiega, porque es ahí, junto al puente, donde el Duero tuerce el rumbo y habiendo ido encaminado hacia levante, dá un viraje hacia poniente, que en Almazán lo empieza.

Buena obra, bella edición y buena pluma la de Teógenes Ortego; y, no por consagrada, menos admirable.—MIGUEL MORENO.

En un mismo número ha tenido que dar cabida "Celtiberia" por la inmediatez con que los tres fallecimientos se produjeron —entre el 30 de junio y el 7 de septiembre— a las monografías y homenajes necrológicos de don Clemente Sáenz García, don Antonio Marichalar, Marqués de Montesa, y de don José Tudela de la Orden.

Este número 46 de "Celtiberia", va a ocupar en la colección un puesto realmente distinguido, aunque su contenido represente un triple luto. Porque, no de cualquier modo, sino con un sentido de entrañable mensaje y de objetividad en el análisis, se encuadran estas tres figuras desaparecidas, auténticas autoridades en tantos campos del saber, y, por supuesto, uno por uno, los tres, sorianos beneméritos de nacimiento, de afecto y de trabajo.

D. CLEMENTE SAENZ GARCIA.—De la prócer figura de don Clemente Sáenz García, que el día de su muerte ostentaba también la Presidencia del Centro de Estudios Sorianos, la enjuician y la elogian, puesto que solo un elogio colectivo —que es de estricta justicia— reclaman su vida y su obra, el profesor Torán, el Académico Julián Marías, los directivos del C. E. S. José Antonio Pérez Rioja, Heliodoro Carpintero y Emilio Ruiz y por fin Víctor Higes Cuevas, que hace una descripción sobre "don Clemente, íntimo", llena de valores, sencillamente entrañables como cabía esperar de la vida de Clemente Sáenz y de su entrañable sencillez. Completa este perfil humano, científico, literario y soriano sobre don Clemente, la bibliografía comentada que alcanza la interesante cifra de 142 títulos, siendo el último: "Odres viejos: La estancia en Agreda del Capitán Alonso de Contreras", publicada en el número 45 de la revista, página 101 a 108, publicándose precisamente en la página 109 de aquel número, la noticia de la muerte de su autor.

DON ANTONIO MARICHALAR.—Fue también Presidente del Centro de Estudios Sorianos durante seis años. Figura por lo tanto bien acreedora a las dedicatorias de espacios impresos en la revista "Celtiberia" y que para el Marqués de Montesa firma, en retrato retrospectivo, Melchor Fernández Almagro; y el Director de la Real Aca-

demia de la Historia Jesús Pabón, ofreciendo una auténtica semblanza a lo largo de un estudio de verdadera categoría publicado también en el Boletín de la Real Academia de la Historia y que por cortesía de la misma se reproduce en "Celtiberia".

Este es el texto del último párrafo del estudio necrológico del Director de la Academia:

"Perdónenseme el ritmo y la extensión de esta necrología. Vuelvo a las palabras de Séneca que Montesa aplicó a Rilke: "No murió, se fue primero". Porque ya se había ido, y murió en el silencio de su voluntad y del estío, fueron pocas —aunque prestigiosísimas— las plumas que le recordaron con ocasión de su muerte. Montesa amó mucho a nuestra Corporación, y pensó en ella al dictar sus últimas voluntades. Creí obligado el homenaje, posible para mí, que en nombre de la Academia le he dedicado".

Retratada queda así y cabal la figura de "Don Antonio Marichalar Rodríguez Monreal de Codes-Tejada y San Clemente, décimo marqués de Montesa, es jefe del linaje, fundador de Soria, de los San Clemente y de otras casas sorianas: Los Yáñez de Barnuevo de - Matamala - los Luna - Arellano - de Ciria y Borobia - los Avellaneda - de Zayas de Bascosnes.

DON JOSE TUDELA.—Yo escribiría también, Pepe Tudela, como Gerardo Diego, en su libro Soria y en su colección de retratos:

*"Una silueta aguda de pronto se revela
--esbelto canon gótico--. Dije: Ese es Pepe Tudela".*

Gerardo Diego firma en esta nómina de homenaje de artículos dedicados a José Tudela de la Orden; Julián Marías, otro texto que titula "Pepe Tudela" y que firmó en octubre del pasado año, al igual que el dedicado a don Clemente en Bloomington, Indiana. También Heliodoro Carpintero y José Antonio Pérez-Rioja, dedican artículos en honor del eximio soriano a quien junto con Blas Tarracena, debe la provincia tantas investigaciones, tantos estudios y tantos trabajos, como quisiéramos compendiar en uno solo: la "Guía Artística de la Ciudad y la provincia", publicada en 1928 y

ampliada luego en ediciones sucesivas en 1962 y 1968. Precisamente el artículo del Sr. Director de "Celtiberia" se titula "Apuntes para una Bibliografía de José Tudela" y recoge en siete apartados diferentes, el interesante índice de doscientos ocho trabajos.

Para no ser más prolijo en la recensión de este número 46 de "Celtiberia", señalaremos solamente que queda plenamente conseguido, este triple homenaje necrológico, y que cierran el número tres

notas informativas: la reunión plenaria del Patronato José María Quadrado, celebrada en Sevilla en los primeros días de octubre; la toma de posesión de don Florentino Zamora Lucas como Presidente de la Junta Directiva del C. E. S. a quien sinceramente felicitamos por su nombramiento, y, por fin, la referencia del póstumo homenaje público de Soria a don Clemente Sáenz García, que tuvo lugar el 30 de noviembre en la Casa de Cultura. MIGUEL MORENO.

IMPRESO EN LOS TALLERES DE LA
IMPRESA PROVINCIAL SORIA